

Universitat Oberta de Catalunya

OIKONOMICS

Revista de economía, empresa y sociedad

Núm. 25, noviembre 2025

**Dossier: «Ruralidades en transición»
coordinado por Soledad Morales
Pérez**

OIKONOMICS

Revista de economía, empresa y sociedad

Quiénes somos

Director

Joan Miquel Gomis

Consejo de Redacción

Eduard J. Álvarez-Palau

August Corrons

Irene Esteban

Àngels Fitó

Joan Manzanares

M^a Jesús Martínez

Albert Puig

Silvia Rodríguez

Edición

Estudios de Economía y Empresa de la UOC

Apoyo a la publicación académica

Walewska Duran, Gestora Editorial

Mariló Martín, Coordinadora de Publicación Académica

Vicegerencia de Investigación y Transferencia. Universitat Oberta de Catalunya

España. E-mail: publicacions@uoc.edu

Producción editorial

TU POTS. Pla de l'Estany, 45. 08192 St. Quirze del Vallès. Espanya

ÍNDICE

Núm. 17, marzo 2022

Ruralidades en transición. Imaginarios, políticas y prácticas para la justicia espacial	4
<i>Soledad Morales Pérez</i>	
Gobernanza, instrumentos de política y planes de futuro	9
<i>Enrique Nieto</i>	
<i>Sophie Nedlin</i>	
Reagrarizarnos: notas sobre la Agenda Rural de Cataluña en torno al sistema agroalimentario.....	17
<i>Marc González-Puente</i>	
<i>Eduard Trepas Deltell</i>	
La ruralidad mediada y el relato por el cambio	25
<i>Enric Castelló</i>	
Ruralidades en red: el potencial transformador de la economía social y solidaria	33
<i>Ricard Espelt</i>	
Entre pantallas y naturaleza: trabajo digital, bienestar y ruralidad	41
<i>Mar Alsina Folch</i>	
Más allá de la mirada urbana: el acceso a la vivienda como clave para la revitalización rural.....	48
<i>Soledad Morales Pérez</i>	
<i>Josep Lladós Masllorens</i>	
En relación con la tierra. Tres generaciones de campesinado catalán en la Cataluña Central	57
<i>Natàlia Cantó-Milà</i>	
¿Puede la tecnología mejorar el acceso a los servicios sanitarios en zonas rurales?	66
<i>Eduard J. Àlvarez-Palau</i>	
<i>Cristian Castillo</i>	
<i>Oriol Yuguero Torres</i>	
Emprender con sentido: bienestar financiero y desafíos estructurales del emprendimiento femenino rural.....	76
<i>Silvia Rodríguez-Donaire</i>	
<i>Laura Lamolla</i>	
<i>Athina Sismanidou</i>	
<i>Pere Suau-Sánchez</i>	

Dossier: «Ruralidades en transición» coordinado por Soledad Morales Pérez

EDITORIAL

Ruralidades en transición. Imaginarios, políticas y prácticas para la justicia espacial

Soledad Morales Pérez

Catedrática UOC. Coordinadora Académica de la Xarxa UOC Rural. Directora del máster en Turismo Sostenible y TIC

La distinción entre lo urbano y lo rural es, probablemente, una de las dicotomías más arraigadas y persistentes de la geografía. Estas categorías, como recuerda Woods (2010), no solo describen realidades físicas, sino que simbolizan valores, emociones y formas de vida, representadas, en este caso, de forma opuesta. Afortunadamente, los estudios sobre la ruralidad han evolucionado en las últimas décadas hacia enfoques más críticos y culturales, que entienden la ruralidad no tanto como un espacio fijo, sino como una construcción social dinámica y en constante transformación. El concepto de ruralidad es, de hecho, complejo y ambivalente. La ruralidad se articula a través de discursos –académicos, mediáticos, políticos o comunitarios– que la producen, la reproducen y la disputan constantemente (Cloke *et al.*, 2006). Tanto es así que lo rural ya no puede entenderse solo como un territorio físico, sino también como una categoría de pensamiento: un conjunto de ideas y representaciones que reflejan cómo imaginamos, vivimos y valoramos las ruralidades (Mormont, 1990).

Pero las miradas urbanocéntricas –es decir, aquellas definidas por la tendencia a considerar lo urbano como la norma o la medida de todas las cosas– que continúan dominando tanto en el ámbito académico como en las políticas públicas persisten al nutrir esta dicotomía y los imaginarios sobre las ruralidades a menudo distorsionados. Por un lado, se ha tendido a definir el mundo rural como un espacio atrasado, inmóvil o poco receptivo al cambio; de la otra, como un lugar idílico, natural o saludable, una visión, esta última, intensificada a raíz de la pandemia del COVID-19, cuando la ruralidad volvió a aparecer en el discurso público como espacio de refugio y de salud (Santaballa y Moralli, 2025). Pero lo que es más, la sociedad urbanocéntrica hace que la importancia de los asuntos rurales pase fácilmente desapercibida o sea considerada secundaria, lo que refuerza desigualdades ya existentes y contribuye a ampliar las brechas digitales, económicas, sociales y culturales, alimentando las geografías del descontento (Rodríguez-Pose *et al.*, 2024) y la injusticia social y también espacial (Nordberg, 2020).

En los últimos años, sin embargo, estamos asistiendo a un giro institucional que confronta esta realidad y ha permitido abrir un espacio fértil para poner en valor las ruralidades contemporáneas, tanto en la política pública como en el debate social. El marco europeo de la *A Long-Term Vision for EU's rural areas*, la agenda 2040 del *Rural Pact Europeo*, la *Estrategia Nacional frente al reto demográfico* y el *Plan de medidas de 2021* del MITECO,¹ o el catalán con la *Agenda Rural de Catalunya*, son claros ejemplos valedores de esta mirada. Es también en estos momentos en los que toma cuerpo el debate académico y activista bajo el paraguas del concepto de Nuevas ruralidades, un término no siempre bien entendido. Estos espacios muestran la urgencia existente de repensar la posición del mundo rural en de los debates contemporáneos, dado que las ruralidades son hoy un espejo en el que se reflejan buena parte de los retos globales de nuestro tiempo y sus contradicciones y geometrías de poder. En un contexto de transiciones múltiples –ecológica, digital, social y cultural–, las ruralidades emergen como espacios de conocimiento (ancestral, en algunos casos) donde se experimentan nuevas formas de producir, habitar y relacionarse con el territorio. Lejos

1. Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico

de ser espacios estáticos o anclados en el pasado, las ruralidades son territorios vivos, atravesados por tensiones y procesos constantes de negociación, pero también dotados de una clara capacidad de agencia. Las narrativas que durante décadas han situado el rural como una ausencia o como «otro» espacio, son poco útiles para comprender su complejidad contemporánea y la contribución que se pueden hacer al bien común desde estos territorios. Hablar de ruralidades –intencionadamente en plural– hoy en día es reconocer la diversidad de realidades, de agentes y de formas de habitar que conforman el tejido territorial, y hacer valer su capacidad para ofrecer respuestas propias, sostenibles y arraigadas a los retos globales. Desde esta perspectiva, este número de *Oikonomics* propone una mirada de asertividad espacial, y reconoce las ruralidades como espacios físicos existiendo en un espacio interconectado de fronteras líquidas, pero también como escenarios de disputa cultural, política y epistemológica que, además, pueden acercarnos a un conocimiento necesario para construir futuros más equitativos y justos.

Este número de *Oikonomics* también tiene la intención de invitar a repensar el papel del conocimiento, de la universidad y de las políticas públicas en la construcción de estos futuros. Como no puede ser de otro modo, nace y se sustenta en la Xarxa UOC Rural y en las dinámicas de colaboración y de creación de conocimiento que se desarrollan alrededor de su ecosistema de relaciones. La *Xarxa UOC Rural*, creada hace tres años en el seno de nuestra universidad, es un espacio abierto y facilitador que impulsa la cooperación entre la comunidad universitaria y los territorios rurales, con el objetivo de generar y transferir conocimiento, formación y experiencias orientadas a dar respuesta a los retos contemporáneos que atraviesan las ruralidades contemporáneas y a promover transformaciones con la intención de que sean positivas y sostenibles. Su gobernanza participativa y de escucha activa ha permitido articular dinámicas de trabajo transversales y multidisciplinares entre la comunidad de investigación de la UOC, favoreciendo la inclusión de voces diversas y reforzando enfoques integradores, valores centrales de la UOC y de esta publicación. Esta estructura flexible y colaborativa está facilitando el desarrollo de proyectos de investigación compartidos con el territorio que fortalecen el papel de la universidad y de nosotros, comunidad educativa e investigadora, como agentes activos en la transformación de los territorios y en la generación de conocimiento útil con capacidad de impacto social.

Este número especial quiere contribuir a visibilizar y a proyectar esta tarea colectiva, poniendo en valor la investigación, las alianzas y las iniciativas que la UOC y su comunidad están impulsando para acompañar a las ruralidades contemporáneas. Lo hace desde el reconocimiento de que los territorios rurales son actores clave en las transformaciones sociales, digitales y ecológicas de nuestro tiempo, y que la universidad tiene un papel esencial a la hora de generar conocimiento útil y comprometido con la equidad social, la inclusión y la justicia espacial. Desde este enfoque crítico y transformador, la investigación se concibe como un bien común y la universidad como una institución con una responsabilidad social ampliada. Esta visión inspira también la voluntad de contribuir a la capilarización del *rural proofing* dentro de nuestra universidad, es decir, a generar información, criterios y conocimiento que permitan adaptar la formación, la investigación y la transferencia universitaria a la realidad de los territorios rurales, evitando que la propia universidad reproduzca las desigualdades territoriales.

Este número de *Oikonomics* invita a reflexionar sobre estas cuestiones desde una pluralidad de miradas disciplinarias y territoriales. Los artículos que lo componen exploran las transformaciones, oportunidades y tensiones que atraviesan las ruralidades contemporáneas y proponen nuevas formas de entenderlas desde una perspectiva crítica, participativa y situada.

En primer lugar, se explora el marco narrativo de las políticas públicas que reivindican el derecho de las áreas rurales a participar activamente en la toma de decisiones y a ser escuchadas. Estas iniciativas representan un giro institucional reciente, que ha puesto los asuntos rurales en el centro de la agenda política. Ponen, también, en valor las alianzas públicas a través de las cuales la Xarxa UOC Rural participa activamente en la construcción de propuestas y en el diseño de políticas públicas, especialmente gracias a su implicación en el Grupo de Coordinación de la European Rural Pact de la Comisión Europea. El artículo de Enrique Nieto y Sophie Nedlin nos invita a mirar hacia el marco europeo y la brújula en que se ha convertido la *A Long-Term Vision for the EU's Rural Areas* (LTVRA), una iniciativa clave de la Comisión Europea que impulsa acciones como por ejemplo el *European Rural Pact*, con el objetivo de reforzar la fortaleza, la resiliencia, la conectividad y la prosperidad de las zonas rurales de aquí al año 2040. Por su parte, Eduard Trepà y Marc González nos acercan a la realidad catalana analizando el origen y el diseño de la *Agenda Rural de Catalunya* y su ensambladura en este marco europeo. Los autores profundizan en el Reto 4 de la Agenda –dedicado al sistema agroalimentario– para mostrar cómo las iniciativas derivadas han sido herramientas clave para impulsar la reagrarización de las áreas rurales y la relocalización de los sistemas alimentarios, contribuyendo así a reforzar la soberanía alimentaria y la vitalidad del territorio.

A continuación, proponemos la lectura de tres artículos que nos acercan a tres dimensiones que pueden y están transformando en positivo las ruralidades contemporáneas con una mirada crítica, constructiva y propositiva. Unas dimensiones que son también interpretables como propuestas nacidas desde la ruralidad para afrontar las transiciones ecológicas y digitales actuales. Enric Castelló, con su artículo, ofrece una reflexión sobre las intersecciones entre los imaginarios socioculturales, el desarrollo económico y la construcción de las ruralidades. El autor analiza cómo la mediatización de lo rural tiende a reproducir una visión extractivista –centrada en el campo como espacio productor– y propone desarrollar nuevos relatos que incorporen valores regenerativos y poshumanistas. Desde esta mirada, la cultura y la comunicación se convierten en espacios clave para imaginar una ruralidad resiliente, afirmativa y capaz de afrontar los retos ecológicos y sociales contemporáneos.

En su artículo, Ricard Espelt explora el papel transformador de la economía social y solidaria (ESS) en las ruralidades catalanas, destacando la capacidad para generar cohesión, sostenibilidad y gobernanza colaborativa. A través de experiencias como, por ejemplo, la Red de Ateneos Cooperativos o La Traça Cultural, el autor presenta el ESS como un ecosistema clave para impulsar futuros rurales más justos y sostenibles.

Mar Alzina analiza cómo la digitalización, la flexibilidad laboral y el teletrabajo están transformando las formas de vida y de trabajo en los territorios rurales. A partir de un estudio cualitativo con profesionales digitales que trabajan desde municipios rurales, la autora examina los beneficios y retos de esta experiencia y cómo puede contribuir a dinamizar los territorios. Los resultados muestran una visión positiva del teletrabajo rural, vinculado a la búsqueda de bienestar, calidad de vida y sostenibilidad.

Y finalmente, proponemos la lectura de los siguientes cuatro artículos, ejemplo de tantas otras líneas de investigación desarrolladas y financiadas desde la Xarxa UOC Rural. Los cuatro abordan análisis y diseñan propuestas para comprender y actuar sobre retos fundamentales de las ruralidades contemporáneas. Soledad Morales y Josep Lladós analizan el acceso a la vivienda rural como una urgencia social a menudo invisibilizada por las miradas urbanocéntricas. A partir de un estudio comparativo en cuatro municipios afectados por el despoblamiento, combinan datos estadísticos y entrevistas para describir un mercado tensionado por la carencia de oferta de alquiler, la fragmentación de la propiedad y la presión turística. El artículo propone medidas de rehabilitación, mediación e innovación residencial para garantizar el derecho a vivir –o volver a vivir– en las áreas rurales.

Natàlia Cantó analiza las formas de habitar, trabajar y relacionarse con la tierra de tres generaciones de familias campesinas en la Cataluña Central. A partir de historias de vida, identifica procesos de tecnificación, retornos a la producción de proximidad y estrategias híbridas que combinan agricultura y servicios para sostener la economía familiar. El artículo revela cómo las transformaciones del sector redefinen oficios, identidades y formas de vivir en el mundo rural contemporáneo.

Eduard Álvarez, Cristian Castillo y Oriol Yuguero analizan la brecha entre la universalidad del derecho a la atención sanitaria y el acceso efectivo en zonas rurales. A partir de doce iniciativas tecnológicas, los autores proponen herramientas para mejorar la provisión de servicios y abren el debate sobre cómo garantizar una cobertura equitativa sin aumentar costes ni impactos ambientales, reflexionando también sobre sus implicaciones económicas y políticas.

Sílvia Rodríguez-Donaire, Laura Lamolla, Athina Sismanidou y Pere Suau-Sánchez analizan el emprendimiento femenino rural como motor de desarrollo sostenible y de cohesión territorial. El artículo explora la relación entre bienestar económico, alfabetización financiera y toma de decisiones, identificando barreras, oportunidades y propuestas para impulsar políticas y formaciones adaptadas al territorio.

En definitiva, el número que presentamos aborda la realidad de las ruralidades contemporáneas desde una mirada crítica, situada y plural. Pretende convertirse en una plataforma para difundir cómo la comunidad UOC, a través de su Xarxa UOC Rural y de sus colaboraciones, contribuye a dar respuesta a los retos actuales de las áreas rurales y a reforzar sus capacidades transformadoras. En un contexto de cambios acelerados, las instituciones del conocimiento están llamadas a revisar tanto los contenidos como las formas de producción y difusión del saber, poniéndolos al servicio de procesos colectivos de transición que sean justos, inclusivos y situados. Con esta vocación, este número de *Oikonomics* quiere ser un espacio de encuentro y de reflexión colectiva sobre el papel de la universidad en las transiciones rurales contemporáneas, reforzando el compromiso de la UOC con el territorio y con la construcción de un futuro más justo, sostenible y equitativo.

Referencias bibliográficas

- CLOKE, Paul; MARSDEN, Terry; MOONEY, Patrick (2006). *The handbook of rural studies*. SAGE Publications Ltd. DOI: <https://doi.org/10.4135/9781848608016>
- MORMONT, Marc (1990). «Who is rural? Or how to be rural: Towards a sociology of the rural». En: T. Marsden y S. Whatmore (eds.). *Rural restructuring: Global processes and their responses*, págs. 21-44. Londres: David Fulton Publishers [en línea]. Disponible en: https://www.academia.edu/2386649/Who_is_rural_or_how_to_be_rural_towards_a_sociology_of_the_rural
- NORDBERG, Kenneth (2020). «Spatial justice and local capability in rural areas». *Journal of Rural Studies*, vol. 78, págs. 47-58. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.06.008>
- RODRÍGUEZ-POSE, Andrés; DIJKSTRA, Lewis; POELMAN, Hugo (2024). «The Geography of EU Discontent and the Regional Development Trap». *Economic Geography*, vol. 100, n.º 3, págs. 213-245. DOI: <https://doi.org/10.1080/00130095.2024.2337657>
- SANTABALLA, Leticia; MORALLI, Melissa (2025). «Territorios de (bien)venida: encuentros entre bienestar social e iniciativas de acogida de personas migrantes en el sur de Europa». *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, n.º 41, págs. 7-38. DOI: <https://doi.org/10.4422/ager.2025.01>
- WOODS, Michael (2010). *Rural*. Taylor & Francis Group [en línea]. Disponible en: <http://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouocsp-ebooks/detail.action?docID=958794>

Cita recomendada: MORALES PÉREZ, Soledad. «Ruralidades en transición. Imaginarios, políticas y prácticas para la justicia espacial». *Oikonomics* [en línea]. Noviembre 2025, n.º 25. ISSN 2339-9546. DOI: <https://doi.org/10.7238/o.n25.2510>



Soledad Morales Pérez

smoralespe@uoc.edu

Estudios de Economía y Empresa (UOC). Coordinadora Académica de la Red UOC Rural

Catedrática de la UOC y de los Estudios de Economía y Empresa de la misma universidad, IP y coordinadora académica de la Red UOC Rural, y directora del máster universitario en Turismo Sostenible y TIC. Como investigadora principal de la Red UOC Rural, define la estrategia de conocimiento de la Red, su vinculación con el ecosistema de investigación y docencia de la UOC relacionado con los retos de las ruralidades contemporáneas, y lidera dos proyectos competitivos en curso y dos más en el marco del I+D+i. Forma parte del Coordination Group del Rural Pact de la Comisión Europea, y procura ser una voz activa en espacios académicos y sociales que promueven una mirada crítica e innovadora sobre el mundo rural y el conocimiento. En paralelo, desarrolla su investigación en el grupo NOUTUR (SGR 2023), desde el cual ha obtenido financiación competitiva como IP de proyectos nacionales (ECCOLTUR, EP-TUR) y europeos (IDEATE), así como numerosos contratos de transferencia. Este trabajo le ha permitido abrir nuevas líneas de estudio sobre el impacto de las TIC en el turismo y el potencial de la economía colaborativa en la configuración de nuevas geografías sociales.

Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES.



ODS



Dossier: «Ruralidades en transición» coordinado por Soledad Morales Pérez

LA VISIÓN A LARGO PLAZO DE LA UE PARA LAS ÁREAS RURALES

Gobernanza, instrumentos de política y planes de futuro

Enrique Nieto

Oficina Europea de Apoyo al Pacto Rural (Bruselas)

Sophie Nedlin

Oficina Europea de Apoyo al Pacto Rural (Bruselas)

RESUMEN En 2021, la Comisión Europea publicó la visión a largo plazo para las áreas rurales de la UE (LTVRA por las siglas en inglés de *long-term vision for the EU's rural areas*), una iniciativa política clave que describe una hoja de ruta para ayudar a las regiones rurales a ser más fuertes, resilientes, conectadas y prósperas para 2040. Consta del Plan de Acción Rural de la UE, que incorpora iniciativas específicas como el Pacto Rural Europeo, informes del mecanismo rural de garantía (o *rural proofing*), el Observatorio Rural de la UE y el kit de herramientas de la UE sobre financiación rural. El Grupo de Coordinación del Pacto Rural, que es fundamental para avanzar en esta agenda, emitió una Declaración sobre el futuro de las áreas rurales, solicitando enfoques multipolíticos más coherentes, financiación específica dentro del presupuesto de la UE y capacidades locales mejoradas a través del acceso simplificado a los recursos, la creación de capacidades y el desarrollo dirigido por la comunidad. Simultáneamente, la propuesta de la Comisión Europea para el Marco Financiero Multianual 2028-2034 alinea las prioridades rurales con los Planes de Asociación Nacionales y Regionales, lo que requiere la participación activa de los actores rurales clave en su diseño y ejecución. Este artículo analiza la importancia de convertir la visión rural en acción a nivel nacional, regional y local y destaca las recomendaciones de los actores rurales clave para influir en el futuro de las políticas rurales en Europa.

PALABRAS CLAVE visión a largo plazo para áreas rurales; Pacto Rural Europeo; gobernanza multinivel; Grupo de Coordinación de Pactos Rurales; Marco Financiero Multianual

THE EU LONG-TERM VISION FOR RURAL AREAS

Governance, policy instruments and future directions

ABSTRACT In 2021, the European Commission published the long-term vision for the EU's rural areas (LTVRA), a key political initiative outlining a roadmap to help rural areas become stronger, resilient, connected, and prosperous by 2040. It consists of the EU Rural Action Plan, which incorporates specific initiatives such as the European Rural Pact, rural proofing, the EU Rural Observatory, and the EU toolkit on rural funding. Central to advancing this agenda, the Rural Pact Coordination Group issued a Declaration on the Future of Rural Areas, calling for more coherent multi-policy approaches, targeted funding within the EU budget, and enhanced local capacities through simplified access to resources, capacity-building, and community-led development. Further, the European Commission's proposal for the 2028-2034 Multiannual Financial Framework aligns rural priorities with National and Regional Partnership Plans, mandating active engagement of rural stakeholders in their design and execution. This article discusses the importance

of turning the rural vision into action across national, regional, and local levels and highlights recommendations from rural stakeholders to influence the future of rural policies in Europe.

KEYWORDS *long-term vision for rural areas; European Rural Pact; multi-level governance; Rural Pact Coordination Group; Multiannual Financial Framework*

Introducción

La visión a largo plazo para las áreas rurales de la UE (LTVRA) (Comisión Europea, 2021) se lanzó en 2021 y establece un marco estratégico para hacer que las áreas rurales sean más fuertes, conectadas, resilientes y prósperas para 2040. Abarcando la mayor parte del territorio de la UE y una cuarta parte de su población, las áreas rurales se enfrentan a desafíos como el declive demográfico, las brechas de servicio y las disparidades económicas. Desarrollada a través de amplias consultas, la LTVRA promueve la gobernanza multinivel basada en el territorio y se centra en cuatro pilares: comunidades más fuertes, mejor conectividad, resiliencia ambiental y social, y diversificación y desarrollo económicos.

Su implementación está impulsada por el apoyo a las áreas rurales a través de las políticas de la UE y el Plan de Acción Rural de la UE, que incluye el Pacto Rural Europeo, informes del mecanismo rural de garantía (o *rural proofing*), el Observatorio Rural de la UE y el Kit de Herramientas sobre fondos de la UE para áreas rurales. Estos tienen como objetivo incorporar las necesidades rurales en la formulación de políticas, fortalecer la cooperación, mejorar la disponibilidad de los datos y aumentar el acceso a los recursos financieros.

El Pacto Rural Europeo, con más de 3.500 miembros a fecha de 2025, conecta a los actores interesados en todos los niveles de gobernanza para amplificar las voces rurales, facilitar la creación de redes y fomentar los compromisos voluntarios hacia la visión rural. Entre 2021 y 2024, la financiación proveniente del Fondo Europeo de Agricultura para el Desarrollo Rural (European Agricultural Fund for Rural Development, EAFRD) y la política de cohesión [Fondo Europeo de Desarrollo Europeo (European Regional Development Fund -ERDF), Fondo Social Europeo+ (European Social Fund+ – ESF+) y el Fondo Europeo Marítimo, de Pesca y de Acuicultura (European Maritime, Fisheries and Aquaculture Fund – EMFAF)] ha apoyado la creación de infraestructura, la diversificación económica y los servicios esenciales. Sin embargo, las presiones demográficas, la emigración juvenil y el acceso limitado a los servicios continúan persistiendo.

En su *Declaración sobre el futuro de las zonas rurales y de la política de desarrollo rural en la Unión Europea* (Rural Pact Coordination Group, 2024), el Grupo de Coordinación del Pacto Rural (RPCG por las siglas en inglés de *Rural Pact Coordination Group*), el órgano de dirección del Pacto Rural compuesto por 30 miembros europeos insta a una mayor inversión en capacidades locales, infraestructura, servicios esenciales e innovación. Las recomendaciones incluyen asignar una parte fija del presupuesto de la UE al desarrollo rural, impulsar iniciativas dirigidas por la comunidad como LEADER y Pueblos Inteligentes, agilizar el acceso a la financiación y aumentar la transparencia a través del etiquetado territorial de los fondos de la UE.

La propuesta de la Comisión Europea para el Marco Financiero Multianual 2028-2034 (Comisión Europea, 2025c) integra las prioridades rurales en los Planes de Asociación Nacionales y Regionales, que involucrarán a actores rurales y abordarán las necesidades territoriales. Los planes tienen como objetivo promover la cooperación entre los niveles de la UE, nacional, regional y local, fortalecer los servicios territoriales y mejorar el atractivo y los estándares de vida de las áreas rurales. Las negociaciones entre las instituciones de la UE determinarán las disposiciones finales, haciendo que la participación activa de los actores rurales sea esencial para garantizar que el próximo marco presupuestario respalde un futuro sostenible, inclusivo y competitivo para la Europa rural.

1. La visión a largo plazo para las áreas rurales: una hoja de ruta para 2040

La Unión Europea (UE) hace tiempo que ha reconocido la importancia de las áreas rurales, que constituyen más del 75 % de su territorio y albergan casi al 25 % de su población (Comisión Europea, 2025a). Sin embargo, estas regiones se enfrentan a retos continuos, como el declive demográfico, el acceso limitado a los servicios y las disparidades

económicas. En respuesta, la Comisión Europea introdujo la visión a largo plazo para las áreas rurales de la UE (LTVRA) (Comisión Europea, 2021) como un marco político ambicioso para apoyar a las comunidades rurales. Desarrollada en 2021 a través de amplias consultas públicas, análisis de expertos y talleres dirigidos, la visión rural refleja las voces de varios actores rurales implicados, incluidas las autoridades locales, organizaciones de la sociedad civil, empresas y ciudadanos. La visión rural reconoce la diversidad de los territorios rurales y la necesidad de políticas basadas en el territorio. Actúa como marco para las estrategias de desarrollo rural de la UE, nacionales y regionales, para fomentar una gobernanza más coordinada. La LTVRA se basa en cuatro pilares clave:

1. Áreas rurales más fuertes: mejorar el acceso a los servicios, fomentar el bienestar rural, la innovación rural y fortalecer la gobernanza local para empoderar a las comunidades.
2. Áreas rurales conectadas: mejora de la conectividad digital y física, asegurando un mejor acceso a la banda ancha y a la infraestructura de transporte.
3. Áreas rurales resilientes: promover la sostenibilidad medioambiental, la resiliencia climática y la economía circular, así como la resiliencia social, la diversidad y la equidad para mitigar los riesgos y adaptarse a los cambios.
4. Áreas rurales prósperas: fomentar la producción sostenible, la diversificación económica, apoyar a las empresas locales y el emprendimiento.

Para apoyar estos pilares, la UE introdujo el Plan de Acción Rural de la UE, que pone en práctica la visión rural proponiendo iniciativas concretas para su implementación por parte de la Comisión Europea. Estas acciones comprenden nueve iniciativas principales y 15 medidas de apoyo destinadas a lograr esta visión y sus 10 objetivos compartidos. Además, el plan incorpora seis acciones transversales para abordar problemas en diversos temas y sectores dentro de la visión rural, como el Pacto Rural Europeo, informes del mecanismo rural de garantía (o *rural proofing*), el Kit de Herramientas sobre fondos de la UE para áreas rurales, estadísticas mejoradas y un nuevo Observatorio Rural de la UE para mejorar el acceso a evidencias y datos rurales.

- El Pacto Rural Europeo fomenta la gobernanza multinivel, promoviendo la cooperación entre instituciones, gobiernos y comunidades rurales. Su objetivo es mejorar las sinergias políticas y los mecanismos de financiación que afectan a las áreas rurales.
- Los informes del mecanismo rural de garantía (o *rural proofing*) son una herramienta que requiere que los legisladores de todos los niveles evalúen el impacto potencial de la nueva legislación y las nuevas políticas en las comunidades rurales, garantizando que las consideraciones rurales se integren en el proceso de toma de decisiones.
- El Observatorio Rural de la UE es una plataforma que funciona como centro de conocimiento, proporcionando los últimos datos y análisis sobre tendencias demográficas, económicas, sociales y medioambientales que afectan a la Europa rural.
- El Kit de Herramientas sobre fondos de la UE para áreas rurales es un recurso práctico diseñado para mejorar la información y el acceso a los instrumentos financieros de la Unión Europea, al tiempo que comparte las mejores prácticas que respaldan la financiación del desarrollo rural.

2. El Pacto Rural Europeo: fortalecimiento de la cooperación para el desarrollo rural

Lanzado en 2021, el Pacto Rural Europeo proporciona un marco para la cooperación entre las autoridades públicas, la sociedad civil, las empresas, el mundo académico y los ciudadanos a nivel europeo, nacional, regional y local. Ayuda a lograr los objetivos compartidos de la LTVRA fomentando la interacción en cuestiones rurales. Sus objetivos son:

- Amplificar las voces rurales y ponerlas a la cabeza de la agenda política;
- Estructurar y permitir la creación de redes, la colaboración y el aprendizaje mutuo;
- Fomentar y supervisar los compromisos voluntarios para actuar por la visión.

Crea espacios para escuchar las necesidades de los actores rurales e influir en las agendas políticas. También ofrece acceso a una plataforma y eventos colaborativos, como seminarios web, eventos políticos y conferencias. Además,

conecta a los miembros para compartir conocimientos, proporciona actualizaciones sobre los desarrollos clave de las políticas rurales de la UE y promueve acciones voluntarias por parte de los miembros para apoyar la visión rural.

3. Traducir la visión rural en acción a nivel nacional, regional y local

Los esfuerzos de la Comisión Europea han dado lugar a un progreso significativo hacia la creación de áreas rurales más fuertes, conectadas, resilientes y prósperas para 2040, como se destaca en su informe *The long-term vision for the EU's rural areas: key achievements and ways forward* (Comisión Europea, 2024). Entre 2021 y 2024, la conectividad digital en Europa ha mejorado, con una mejor infraestructura de banda ancha, aunque las áreas rurales siguen estando por detrás de las regiones urbanas. La financiación del Fondo Europeo de Agricultura para el Desarrollo Rural (European Agricultural Fund for Rural Development, EAFRD) y del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (European Regional Development Fund, ERDF) ha apoyado a las infraestructuras, a la diversificación económica y a los servicios esenciales. El informe también enfatiza el papel vital de las áreas rurales en la transición energética. Producen el 72 % de las energías renovables de Europa y tienen el 78 % del potencial sin explotar, lo que refuerza su importancia en los esfuerzos de sostenibilidad.

Los desafíos demográficos siguen siendo una preocupación a medida que las áreas rurales se enfrentan a poblaciones envejecidas y a un descenso de los jóvenes, especialmente en el empleo, la educación y la formación. Pocas personas de veinte años residen principalmente en regiones rurales, lo que indica que se van a estudiar o trabajar fuera. Casi todos los grupos de edad de hasta los 50-54 años muestran más hombres que mujeres, con la mayor brecha entre las personas de 20-24 años y 25-29 años. Estos patrones pueden reflejar las diferencias de género en la participación postsecundaria y, entre los adultos en edad laboral, las oportunidades de empleo limitadas para las mujeres en las áreas rurales (Eurostat, 2024). Para abordar estos problemas, los fondos de la UE han apoyado iniciativas para promover a los jóvenes agricultores, el emprendimiento y la creación de empleo.

Aunque se han realizado progresos significativos en la implementación del Plan de Acción Rural para cumplir los objetivos de la LTVRA a nivel de la UE, el éxito del Pacto Rural depende en última instancia de la eficacia con la que se adapte a nivel nacional y regional. Los Estados miembros y las autoridades regionales desempeñan un papel vital en la adaptación de la visión rural a los contextos nacionales, regionales y locales. Para apoyar este proceso, la Oficina de Apoyo al Pacto Rural ha elaborado dos informes políticos: *Making the Rural Pact happen in Member States* (Oficina de Apoyo al Pacto Rural, 2023) y *Empowering communities to take action for the rural vision* (Oficina de Apoyo al Pacto Rural, 2024).

El informe político *Making the Rural Pact happen in Member States* destaca siete ingredientes esenciales para movilizar a las partes interesadas en torno al Pacto Rural y fomentar la acción conjunta para lograr los objetivos de la LTVRA dentro del contexto específico de cada Estado miembro o región. Estos ingredientes incluyen el establecimiento de estructuras para involucrar a las comunidades rurales, la designación de roles gubernamentales dedicados a los problemas rurales, el apoyo para el desarrollo de capacidades, el desarrollo de estrategias holísticas, la implementación del mecanismo rural de garantía (o *rural proofing*) eficaces con sistemas de datos adecuados, la garantía de una gobernanza coordinada y la alineación de mecanismos de financiación para garantizar sinergias. El informe también muestra ejemplos inspiradores de cómo se aplican prácticamente estos elementos.

El informe político *Empowering communities to take action for the rural vision* se centra en el papel fundamental de las comunidades locales para lograr los objetivos de la visión rural. Destaca la importancia del liderazgo local, las estructuras organizativas inclusivas y el desarrollo de visiones y planes de acción compartidos adaptados a las necesidades específicas de las comunidades. Este informe también detalla las medidas de apoyo que deben adoptar las autoridades públicas y políticas, como reconocer a los líderes locales como socios en la gobernanza, apoyar iniciativas de desarrollo de capacidades, fomentar medidas políticas coordinadas y facilitar el acceso a la financiación reduciendo las barreras burocráticas.

En conjunto, informes enfatizan la necesidad de enfoques de gobernanza colaborativos y multinivel mejorados, integrando los esfuerzos de las comunidades locales con los de las autoridades nacionales para hacer realidad la visión rural de la UE.

4. Formas de avanzar para futuras políticas rurales

Los desafíos persisten a pesar de estas mejoras. Las áreas rurales siguen enfrentándose a presiones demográficas, como el envejecimiento de la población y la emigración de jóvenes, mientras que las brechas en la infraestructura y la prestación de servicios siguen siendo los principales obstáculos para el desarrollo. Además, la fragmentación de la gobernanza en diferentes niveles administrativos dificulta la aplicación efectiva de las políticas rurales.

Para guiar los debates, la Comisión Europea trasladó nueve puntos clave a los actores implicados en su informe *The long-term vision for the EU's rural areas: key achievements and ways forward*:

- ¿Cuáles son los principales desafíos causados por la despoblación, las transiciones en curso y los cambios estructurales para los que las intervenciones de la UE proporcionan valor añadido?
- ¿Cuáles son las formas más efectivas de abordarlas específicamente, teniendo en cuenta las diferentes necesidades de las comunidades rurales?
- ¿Cómo se puede mejorar el apoyo financiero para las áreas rurales y las comunidades a través de fondos de la UE, nacionales y regionales, centrándose en mejorar las sinergias y complementariedades entre ellas?
- ¿Qué se necesita para mejorar la financiación, la calidad de los resultados y la eficacia a través de herramientas territoriales como CLLD/LEADER?
- ¿Cómo se puede mejorar la supervisión y evaluación de los recursos asignados a las comunidades y áreas rurales de diversos fondos y programas de la UE?
- ¿Qué se necesita para mejorar el acceso a las ayudas por parte del beneficiario final a través de reglas más simples, procedimientos simplificados y capacidades administrativas mejoradas?
- ¿Qué se puede hacer para una implementación más amplia y eficiente de los informes del mecanismo rural de garantía (o *rural proofing*) a nivel de la UE, nacional y regional?
- ¿Cuáles son las herramientas de política más eficaces para garantizar el apoyo institucional, de gobierno e integrado para las áreas rurales a todos los niveles?
- A nivel de la UE, ¿convertir la visión rural en una estrategia añadiría valor en términos de acciones significativas sobre el terreno?
- ¿Cómo puede la UE apoyar aún más a los Estados miembros, las regiones y las comunidades locales en el desarrollo de estrategias y planes de acción rurales nacionales y regionales?
- ¿Cómo se puede mejorar la disponibilidad de datos y estadísticas rurales relevantes para la política sin aumentar la carga administrativa?

Basándose en las preguntas anteriores y los desafíos rurales existentes, el Pacto Rural ha organizado una serie de eventos participativos para reunir las opiniones de su comunidad.

4.1. El Grupo de Coordinación del Pacto Rural emite una Declaración sobre el futuro de las zonas rurales

En respuesta a las preguntas planteadas por la Comisión Europea y para fortalecer la voz de las comunidades rurales en la formulación de políticas, el Grupo de Coordinación de Pactos Rurales (RPCG por sus siglas en inglés *Rural Pact Coordination Group*) ha hecho pública la *Declaración sobre el futuro de las zonas rurales y de la política de desarrollo rural en la Unión Europea*, ofreciendo recomendaciones estratégicas para las futuras políticas rurales (Grupo de Coordinación del Pacto Rural, 2024). El RPCG fue establecido por la Comisión Europea (Directorado General para la Agricultura y el Directorado General para la Política Regional y Urbana) para desarrollar aún más el Pacto Rural y guiar su proceso. Consta de organizaciones e instituciones clave a nivel de la UE que representan a los actores implicados en el Pacto Rural. La Declaración del RPCG subraya que el futuro de las áreas rurales afecta a la sociedad en su conjunto, ya que las regiones rurales desempeñan un papel vital en la economía de la UE, ayudan a abordar el cambio climático y enriquecen la vida social y cultural europea. Por lo tanto, las áreas rurales deben reconocerse como esenciales para la agenda de desarrollo más amplia de la UE.

Abordar los desafíos rurales exige una acción urgente, especialmente sobre los cambios demográficos, las transiciones digital y ecológica y la resiliencia económica. El RPCG exige una mayor inversión en capacidades locales, infraestructura, servicios esenciales e innovación. La mejora del desarrollo local dirigido por la comunidad (CLLD por sus siglas en inglés *community-led local development*) y la optimización de las reglas de financiación que permitan a las comunidades rurales diseñar su futuro. La Declaración aboga por un enfoque amplio y multipolítico para el desarrollo

rural más allá de la agricultura. Los informes del mecanismo rural de garantía (o *rural proofing*) deben reforzarse para garantizar que las necesidades rurales se integren en todas las políticas. El RPCG sugiere asignar un porcentaje específico (p. ej., el 30 %) del Marco Financiero Multianual (MFF por sus siglas en inglés *Multi-Annual Financial Framework*) de la UE al desarrollo rural, aparte del apoyo al sector agroalimentario. También recomienda una parte obligatoria de los fondos, como el 10 %, dedicados a iniciativas de desarrollo rural (CLLD) como LEADER y Pueblos Inteligentes.

Para implementar la LTVRA, el RPCG reconoce que sus principios deben traducirse en estrategias nacionales, regionales y locales claras, alineadas con las prioridades de la UE e involucrando a los actores implicados. El fortalecimiento del Pacto Rural puede mejorar la coordinación de políticas y la colaboración entre los ministerios nacionales y regionales (p. ej., a través de grupos interministeriales) y los directorados de la Comisión Europea.

El RPCG enfatiza la importancia del desarrollo de capacidades y la participación local. Requiere más soporte técnico, redes y capacitación para ayudar a las comunidades rurales a acceder a la financiación y desarrollar proyectos. La Declaración también insta a la prefinanciación para la planificación de proyectos y para una gestión de peticiones más sencilla, adoptando modelos de financiación basados en resultados. Además, destaca la necesidad de mejorar la supervisión del gasto rural de la UE y sugiere el uso del etiquetado territorial de los fondos de la UE para garantizar la transparencia y la rendición de cuentas. La implementación de estas recomendaciones ayudará a garantizar un futuro más sostenible, inclusivo y resiliente.

4.2. La Comisión Europea presenta el presupuesto de la UE para 2028-2034 que dará forma al futuro de las áreas rurales

En 2025, destacan tres iniciativas políticas clave de la Comisión Europea. En enero de 2025, la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural publicó la Visión para la Agricultura y la Alimentación (*Vision for Agriculture and Food*) para establecer la agenda política para impulsar la competitividad, el atractivo, la sostenibilidad y la equidad del sector agroalimentario. En consonancia con la LTVRA y la Declaración RPCG, destaca los fuertes vínculos entre la agricultura y el desarrollo rural. Además de las acciones específicas del sector, propone mejorar las sinergias entre los fondos de la UE, actualizar el Plan de Acción Rural de la UE, fortalecer el Pacto Rural, promover el mecanismo rural de garantía y reforzar herramientas participativas como LEADER/CLLD y Pueblos Inteligentes (Comisión Europea, 2025a). En febrero de 2025, la Comisión Europea publicó la comunicación *The road to the next multiannual financial framework* (Comisión Europea, 2025b), allanando el camino para las discusiones sobre el futuro presupuesto de la UE.

En julio de 2025, la Comisión Europea lanzó su propuesta para el Marco Financiero Multianual (MFF) 2028-2034, que estableció un presupuesto de 1985 millones de euros (Comisión Europea, 2025c). Los Estados miembros programarían la mayor parte del presupuesto a través de Planes de Asociación Nacionales y Regionales que cubran la cohesión económica, social y territorial, la agricultura, la prosperidad y la seguridad rurales y marítimas.

Entre los objetivos propuestos para los Planes, los siguientes son especialmente relevantes para las áreas rurales:

- Mejorar el atractivo de los territorios para defender el derecho de residencia, incluido el apoyo a estrategias que fomenten el desarrollo integrado de las áreas urbanas y rurales, incluido el apoyo a servicios e infraestructuras territoriales.
- Mejorar el atractivo y los estándares de vida, incluido el acceso a la atención sanitaria, en las áreas rurales.

Los Estados miembros tendrán que demostrar de una manera exhaustiva y adecuada cómo sus Planes propuestos contribuyen a todos los objetivos. Esto implicará indicar cómo abordan las necesidades específicas de cada tipo de territorio, incluidas las áreas rurales, y cómo apoyan eficazmente el uso de la cooperación y las herramientas de desarrollo territorial integradas, incluyendo LEADER.

Los Planes se desarrollarían y llevarían a cabo en estrecha colaboración entre la Comisión Europea, los Estados miembros, las regiones, las comunidades locales y todos los demás actores interesados. La normativa propuesta en los Planes de Asociación Nacional y Regional nombra explícitamente a los actores rurales entre aquellos que deben participar en el proceso.

Está previsto que las propuestas de la Comisión se negocien con el Parlamento Europeo y el Consejo de la Unión Europea. Una vez finalizados de acuerdo con las disposiciones acordadas, los Estados miembros prepararán sus Planes de asociación en colaboración con los actores locales y regionales implicados antes de enviarlos a la Comisión Europea para su aprobación.

Aunque se han propuesto cantidades fijas de financiación para regiones menos desarrolladas y para apoyar los ingresos de agricultores y pescadores, las asignaciones de desarrollo rural siguen abiertas. Se anima a los miembros del

Pacto Rural a participar activamente en el proceso de negociación para garantizar que las áreas rurales se beneficien plenamente del nuevo marco de apoyo. Las voces rurales deben escucharse en estos procesos políticos tan importantes para asegurar que se tengan en cuenta sus necesidades y demandas.

Referencias bibliográficas

- COMISIÓN EUROPEA (2021). *A long-term Vision for the EU's Rural Areas – Towards stronger, connected, resilient and prosperous rural areas by 2040* [en línea]. Bruselas: Comisión Europea. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX%3A52021DC0345>. [Fecha de consulta: 14 de agosto de 2025].
- COMISIÓN EUROPEA (2024). *The long-term vision for the EU's rural areas: key achievements and ways forward* [en línea]. Bruselas: Comisión Europea. Disponible en: https://rural-vision.europa.eu/rural-vision/long-term-vision-eus-rural-areas-key-achievements-and-ways-forward_en. [Fecha de consulta: 14 de agosto de 2025].
- COMISIÓN EUROPEA (2025a). *Vision for Agriculture and Food. Shaping the future of farming and the agri-food sector for future generations in Europe* [en línea]. Bruselas: Comisión Europea. Disponible en: https://agriculture.ec.europa.eu/overview-vision-agriculture-food/vision-agriculture-and-food_en. [Fecha de consulta: 14 de agosto de 2025].
- COMISIÓN EUROPEA (2025b). *The road to the next multiannual financial framework* [en línea]. Bruselas: Comisión Europea. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=CELEX:52025DC0046>. [Fecha de consulta: 14 de agosto de 2025].
- COMISIÓN EUROPEA (2025c). *The 2028-2034 EU budget for a stronger Europe* [en línea]. Bruselas: Comisión Europea. Disponible en: https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/eu-budget/long-term-eu-budget/eu-budget-2028-2034_en. [Fecha de consulta: 14 de agosto de 2025].
- EUROSTAT (2024). *Urban-rural Europe - demographic developments in rural regions and areas* [en línea]. Bruselas: Comisión Europea. Disponible en: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Urban-rural_Europe_-_demographic_developments_in_rural_regions_and_areas. [Fecha de consulta: 21 de agosto de 2025].
- GRUPO DE COORDINACIÓN DE PACTOS RURALES (2024). *Declaration on the future of rural areas and rural development policy in the European Union* [en línea]. Bruselas: Oficina de Apoyo al Pacto Rural. Disponible en: https://ruralpact.rural-vision.europa.eu/publications/rural-pact-coordination-group-rpcg-declaration-future-rural-areas-and-rural_en. [Fecha de consulta: 14 de agosto de 2025].
- OFICINA DE APOYO AL PACTO RURAL (2023). *Making the Rural Pact happen in Member States* [en línea]. Bruselas: Oficina de Apoyo al Pacto Rural. Disponible en: https://ruralpact.rural-vision.europa.eu/publications/making-rural-pact-happen-member-states_en. [Fecha de consulta: 14 de agosto de 2025].
- OFICINA DE APOYO AL PACTO RURAL (2024). *Empowering communities to take action for the rural vision* [en línea]. Bruselas: Oficina de Apoyo al Pacto Rural. Disponible en: https://ruralpact.rural-vision.europa.eu/publications/policy-briefing-empowering-communities-take-action-rural-vision_en. [Fecha de consulta: 14 de agosto de 2025].

Cita recomendada: NIETO, Enrique; NEDLIN, Sophie. «Gobernanza, instrumentos de política y planes de futuro». *Oikonomics* [en línea]. Noviembre 2025, n.º 25. ISSN 2339-9546. DOI: <https://doi.org/10.7238/o.n25.2501>



Enrique Nieto

enrique@rural-pact.eu

Jefe de equipo adjunto en la Oficina de Apoyo al Pacto Rural

Con casi 15 años de conocimiento especializado y experiencia de nivel sénior en gestión de proyectos y consultoría, Enrique Nieto tiene un profundo conocimiento de las políticas europeas y regionales relacionadas con el desarrollo rural, regional y local. También tiene una amplia experiencia con las redes de contactos de la UE, en la evaluación de políticas, la supervisión de programas y en proyectos y actividades de previsión. Actualmente, Enrique es responsable sénior de políticas en AEIDL y actualmente es el director adjunto del equipo de la Oficina de Apoyo al Pacto Rural desde diciembre de 2022. Antes de este puesto, dirigió equipos de AEIDL (*Association for Innovation in Local Development*) y coordinó actividades en varios proyectos de Horizon 2020, incluidos DESIRA, SHERPA, MOVING, CODECS y GRANULAR. También ha trabajado en iniciativas como el Centro de Ayuda para la Evaluación del Desarrollo Rural, FARNET, la Red Europea para el Desarrollo Rural (ENRD por sus siglas en inglés *European Network for Rural Development*) y la Red CAP.



Sophie Nedlin

sophie@rural-pact.eu

Oficial de comunicaciones júnior en la Oficina de Apoyo al Pacto Rural

Es una profesional de las comunicaciones con amplia experiencia en organizaciones internacionales. Ha trabajado en las Naciones Unidas y la Comisión Europea, adquiriendo valiosas habilidades en gestión de la información, comunicaciones y coordinación de proyectos. Desde 2024, Sophie trabaja en la Asociación Europea para la Innovación en el Desarrollo Local (AEIDL por sus siglas en inglés *Association for Innovation in Local Development*), donde es responsable de las actividades de comunicación transversal, desde la redacción de artículos, la gestión de páginas web y la creación de contenido en redes sociales hasta el apoyo al equipo en las actividades de planificación de eventos. Durante el último año, ha participado activamente en la Oficina de Apoyo al Pacto Rural, profundizando su experiencia e interés en las políticas de desarrollo rural en toda Europa. Sophie tiene un máster en Desarrollo Internacional y una licenciatura en Sociología.

Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES.



ODS



Dossier: «Ruralidades en transición» coordinado por Soledad Morales Pérez

UN INSTRUMENTO DE RESPUESTA A LAS DESIGUALDADES TERRITORIALES

Reagrarizarnos: notas sobre la Agenda Rural de Cataluña en torno al sistema agroalimentario

Marc González-Puente

Asociación de Iniciativas Rurales y Marítimas de Cataluña

Eduard Trepal Deltell

Asociación de Iniciativas Rurales y Marítimas de Cataluña

RESUMEN El artículo profundiza en la Agenda Rural de Cataluña como un instrumento de respuesta a las desigualdades que enfrentan las áreas rurales. Se explora el surgimiento, la planificación y la implementación de la Agenda Rural de Cataluña y su ensambladura en el contexto europeo. También se aborda el reto 4 de la Agenda Rural, sobre el sistema agroalimentario para mostrar cómo las acciones derivadas del mismo se encuentran articuladas bajo un paraguas estratégico más amplio y cómo algunos de los dispositivos vinculados a estas acciones pueden convertirse en herramientas importantes para favorecer la reagrarización de las áreas rurales y la relocalización de los sistemas alimentarios. Los dispositivos explorados facilitan el relevo agrario, la incorporación agraria progresiva y la viabilidad financiera de pequeñas explotaciones y empresas elaboradoras, entre otros. El artículo muestra que, si bien estos proyectos están localizados en la microescala, las respuestas orquestadas desde la Agenda pueden articular impactos positivos que trasciendan la escala local.

PALABRAS CLAVE Agenda Rural de Cataluña; sistema agroalimentario; innovación social; relevo agrario; infraestructuras compartidas de transformación agroalimentaria; espacios test agrarios

AN INSTRUMENT TO ADDRESS TERRITORIAL INEQUALITIES

Reagrarianization: notes on Catalonia's rural agenda and the agri-food system

ABSTRACT This article examines the Rural Agenda of Catalonia as a strategic policy instrument aimed at addressing the structural inequalities affecting rural areas. It traces the Agenda's emergence, planning and implementation, while situating it within the broader European policy framework. Particular attention is given to Challenge 4 of the Agenda, which focuses on the agri-food system. The article demonstrates how the actions derived from the Agenda are integrated within a wider strategic approach, and how specific policy tools could become key mechanisms for promoting the reagrarization of rural territories and the relocalization of food systems. The analysis highlights a set of innovative instruments that support generational succession in agriculture, progressive pathways into farming, and the economic viability of small-scale farms and local food processing projects. Although these initiatives operate primarily at the local scale, the article argues that the coordinated responses promoted by the Agenda have the potential to generate transformative effects beyond the local level.

KEYWORDS *Rural Agenda of Catalonia; agri-food system; social innovation; generational succession in agriculture; shared food processing spaces; farm incubators*

Introducción

Como en el resto del mundo, las áreas rurales catalanas reflejan procesos de transición hacia nuevos estadios del sistema de mercado, visibles en las desigualdades de la brecha rural, el despoblamiento, la terciarización acelerada, los procesos de desagrarización y deslocalización de la producción o la movilidad, entre otros fenómenos (Camarero y Oliva, 2019; Comisión motora de la Agenda Rural, 2022). Así, si bien las áreas rurales catalanas son muy diversas, existen carencias socioeconómicas y territoriales, así como tendencias de erosión de estructuras agrarias y pérdida de viabilidad de la actividad agropecuaria local. Esto refleja, a la vez, transformaciones de largo recorrido comunes a diferentes geografías como por ejemplo la dominancia del mercado global de alimentos, la mercantilización de bienes y servicios básicos, así como cambios en la movilidad, los mercados laborales, las desigualdades territoriales, las tendencias migratorias, los hábitos de consumo, las identidades y los modelos culturales, entre otros (Bryceson, 1996).

El interés de este artículo son las respuestas a estas tendencias globales de mercantilización y deslocalización a través de nuevas estrategias, iniciativas y dispositivos innovadores que se despliegan desde varias escalas, formas de hacer y de relacionarse más justas, sostenibles y participativas. En este sentido, la Agenda Rural de Cataluña aparece como una respuesta a este contexto estructural, tomando forma de documento programático transversal. La Agenda aborda las problemáticas de las áreas rurales de manera participativa, compleja e interrelacionada; desde el impulso del sector agroalimentario hasta la movilidad, el acceso a la vivienda, la dinamización sociocomunitaria, la disponibilidad de servicios públicos y privados básicos, la gestión forestal y la transición ecológica, la dinamización cultural, la adaptación normativa, o la implementación de sistemas de gobernanza transformadores (Comisión Motora de la Agenda Rural, 2022).

Para profundizar, el artículo desplegará las principales características de la Agenda Rural de Cataluña, y se situarán algunas acciones diseñadas en torno el Reto 4 para el impulso del sistema agroalimentario.

1. La Agenda Rural de Cataluña como respuesta a los retos de las zonas rurales

La redacción de la Agenda Rural de Cataluña se enmarca en la tendencia europea de situar los territorios rurales en el centro de la agenda política. En este sentido, la *Visión a largo plazo de las Zonas Rurales* encabeza la acción estratégica europea en cuanto al desarrollo rural y recoge los principales retos de las áreas rurales de Europa como resultado de un amplio proceso participativo desarrollado durante el año 2021. El documento enumera como principales problemáticas de la ruralidad el despoblamiento y el envejecimiento, el acceso a servicios limitado, la carencia en infraestructuras y conectividad, la necesidad de diversificación económica, la desagrarización de las zonas rurales, el cambio climático y la desigualdad de oportunidades vinculada a temas laborales, educativos o de vivienda.

Estos retos no son nuevos y han sido identificados en varias iniciativas y documentos que hace tiempo que se trabajan a escala europea para conseguir un pacto global, europeo, nacional, regional y local para garantizar la forestación, la cohesión territorial y la igualdad de oportunidades de la ciudadanía que vive en las zonas rurales. Destacaremos 3 que pensamos que han sido significativas:

En el año 2016 se producen dos declaraciones importantes para el futuro del desarrollo rural. En primer lugar, en la Conferencia Europea sobre Desarrollo Rural Cork 2.0 se hace público el acuerdo denominado Declaración de Cork 2.0: Una vida mejor en el medio rural. Esta declaración aborda 10 puntos clave para el futuro de las zonas rurales europeas (Unión Europea, 1996). En segundo lugar, en la conferencia Renovando el LEADER y el Desarrollo Local Participativo para 202: Celebrando 25 años del LEADER en Europa!, celebrada en Tartu (Estonia), se hace pública la Declaración de

Tartu, que reivindica una mejora de la metodología LEADER, básica para la dinamización de las zonas rurales, y mejorar el diálogo entre las instituciones y los territorios (Unión Europea, 2016).

En tercer lugar, en 2019 en Francia, el Gobierno publica el informe *RURALIDADES. Una ambición para compartir 200 propuestas para una Agenda Rural*. Este informe tiene como objetivo principal definir un Plan de Acción Sostenible para las zonas rurales francesas y contribuir a la creación de una Agenda Rural Europea (ARE) que sitúe las necesidades de las zonas rurales al mismo nivel que las necesidades de las zonas urbanas que marca la Agenda Urbana Europea.

Estas iniciativas contribuyen al hecho de que la Unión Europea construya la Visión a largo plazo de las Zonas Rurales y posteriormente ponga en funcionamiento el **Pacto Rural europeo** para dar respuesta a los retos identificados en la Visión a Largo Plazo.

En Cataluña, de manera paralela a la acción europea, se empieza a desarrollar la Agenda Rural en 2020. El Gobierno de la Generalitat encarga a la Asociación de Iniciativas Rurales y Marítimas de Cataluña (ARCA), la Asociación Catalana de Municipios (ACM), la Asociación de Micropueblos de Cataluña y el Consejo Asesor de Desarrollo Sostenible (CADS) la organización de un proceso participativo y la redacción de la Agenda Rural. El objetivo que se persigue es situar en el centro del debate territorial y de la agenda política, tanto en Cataluña como en Europa, el valor social, cultural, ambiental y económico que aportan los territorios rurales a nuestras sociedades.

Una vez redactada, la Agenda Rural se ha convertido en un espacio de concertación territorial que se organiza en una gobernanza transformadora que implica de manera coordinada a la sociedad civil, al gobierno y al parlamento para dar respuesta a los retos de las zonas rurales y que tiene como base la voz de la ciudadanía reflejada en los 7 retos del mundo rural y las 892 acciones que son el resultado de un amplio proceso de participación. Los 7 retos clave para el desarrollo socioeconómico, cultural y comunitario de las áreas rurales catalanas son los siguientes:

- Reto 1: personas, bienestar y reto demográfico. Garantizar los derechos sociales, unos servicios dignos y asegurar un mundo rural vivo.
- Reto 2: transición ecológica. Para una economía circular que haga frente al cambio climático y promueva la biodiversidad.
- Reto 3: territorio conectado. Una Cataluña equilibrada en ámbito de las comunicaciones.
- Reto 4: sistema agroalimentario. Avanzar hacia la Soberanía Alimentaria.
- Reto 5: sistema forestal. Impulsar una gestión y un aprovechamiento forestal sostenibles.
- Reto 6: innovación, dinamización económica y social. Garantizar servicios económicos esenciales, nuevos filones de ocupación, generar oportunidades e innovación en la economía rural.
- Reto 7: gobernanza. Descentralizar y democratizar la participación y la toma de decisiones.

Todos los documentos mencionados y la Agenda Rural de Cataluña identifican la soberanía alimentaria y la producción territorializada de alimentos como un aspecto clave para el desarrollo de las zonas rurales. De este modo, tanto la tarea de dinamización hacia el consumo de producto local, las iniciativas de impulso del relevo agrario y de la producción y transformación local de alimentos que pueden desarrollar entidades de desarrollo local como los Grupos de Acción Local Rurales y Grupos de Acción Local Pesqueros (GALO/GALP) como también, el desarrollo estratégico y político del futuro del sector primario por parte de los gobiernos son consideradas acciones prioritarias en la Agenda Rural. La incidencia de estas acciones no solo impacta en el día a día del sector agroganadero sino también en la planificación y ordenación territorial, en la sostenibilidad socioecológica y la resiliencia de las áreas rurales, en la reconfiguración de los sistemas agroalimentarios, en el cambio climático y en otros muchos aspectos transversales de los sistemas sociales y económicos locales.

2. La Agenda Rural y el sistema agroalimentario

El reto 4 de la Agenda Rural de Cataluña «Sistema Agroalimentario: avanzar hacia la Soberanía Alimentaria» recoge las principales situaciones a las que hacer frente en cuanto al impulso del sistema agroalimentario, recogiendo un total de 8 subretos, y 189 acciones. Los principales elementos identificados como subretos en este ámbito son los que podemos ver a la figura 1:

Figura 1. Subretos derivados del reto 4 de la Agenda Rural de Cataluña «Sistema Agroalimentario: avanzar hacia la Soberanía Alimentaria»



Fuente: elaboración propia

Buena parte de las acciones de la Agenda Rural vinculadas a este reto se organizan bajo un paraguas estratégico diverso que, partiendo de la misma Agenda, estructura, profundiza y refuerza las iniciativas desde diferentes escalas y ámbitos de actuación. Si bien esta interrelación estratégica es incipiente, apunta hacia nuevas formas de hacer y de cooperar que pueden conducir a transformaciones sistémicas importantes. Lo podemos consultar en la figura 2.

Figura 2. Paraguas estratégico vinculado al reto 4 de la Agenda Rural de Cataluña «Sistema Agroalimentario: avanzar hacia la Soberanía Alimentaria»



Fuente: elaboración propia

2.1. Algunos dispositivos e iniciativas para el impulso del sistema agroalimentario en el marco de la Agenda Rural

El descenso en el número de explotaciones agrarias y el envejecimiento y masculinización de las personas al frente de las mismas, denota la necesidad de intervenir en los procesos de incorporación al sector y en la dinamización del relevo agrario. También en la diversificación y la mejora de la viabilidad financiera de pequeñas explotaciones y empresas elaboradoras, así como en el impulso de modos de producción agroecológicos que faciliten la territorialización de los

sistemas agroalimentarios, entre otros. Algunas de las acciones orientadas a esta finalidad, integradas dentro del Reto 4 de la Agenda Rural, se basan en el impulso de los espacios test agrarios (*rural proofing*), la dinamización del traspaso de explotaciones, las infraestructuras compartidas de transformación agroalimentaria como por ejemplo los obradores compartidos y los mataderos de baja capacidad y las redes y estructuras surgidas a su alrededor.

Si bien es evidente que estas iniciativas y dispositivos por sí solos no solucionarán los problemas complejos y estructurales del sector primario, sí que pueden sumar esfuerzos como iniciativas de reagrarización para facilitar una producción y elaboración de alimentos localizada y sostenible, convirtiéndose en buenas prácticas que hay que acompañar y escalar.

2.1.1. Incorporación agraria progresiva y relevo agrario: los espacios test agrarios y el apoyo a la transmisión de explotaciones

Los espacios test agrarios son dispositivos de innovación social en forma de incubadoras de proyectos agrarios que buscan facilitar la incorporación progresiva y el relevo agrario. Se orientan especialmente a integrantes del nuevo campesinado con barreras para acceder al sector, como el acceso a la tierra y otros medios de producción o la necesidad de guía, conocimiento, o experiencia práctica, y que quieran poner a prueba modelos de producción sostenibles, transformadores y arraigados en el territorio. Así, pasar por un espacio test agrario permite desarrollar un proyecto emprendedor con autonomía, durante un tiempo determinado, y con un final abierto que puede facilitar una incorporación agraria segura y progresiva. Los dispositivos pueden ser de diferente orientación; tanto agrícola como ganadera, y ofrecen un entorno donde probar la viabilidad de un proyecto con un mínimo riesgo económico y con el apoyo de entidades territoriales públicas y privadas, que conforman la Gobernanza de los dispositivos.

Para testar la actividad agraria, las personas emprendedoras cuentan con: **i)** apoyo material que les facilita temporalmente el acceso a la tierra y a herramientas, instalaciones o una rebaño, **ii)** apoyo integral a través de mentoría y diferentes acompañamientos especializados y **iii)** apoyo legal, que facilita la cobertura legal de la actividad que se desarrolla. Si bien en otros países, como por ejemplo Francia, se dispone de contratos laborales adaptados que ofrecen seguridad jurídica a estos dispositivos de emprendimiento entre la formación y la empresa, en el estado español no se dispone de una figura contractual como esta, hecho que dificulta la cobertura legal de manera uniforme y segura para todos los dispositivos.

El primer espacio test agrario entra en funcionamiento en Cataluña en 2023 y actualmente existen 10 espacios test agrarios en diferentes estados de planificación e implementación, vinculados a 12 localizaciones. Atendiendo el interés despertado por estos dispositivos y a su potencial como iniciativas de reagrarización, en 2025 se ha creado la Red de Espacios Test Agrarios de Cataluña (XETAC). Esta entidad busca estructurar y coordinar los espacios test agrarios, generar espacios de intercambio y generación de redes, representar los dispositivos ante diferentes estamentos, prestarles apoyo técnico y metodológico, mancomunar servicios transversales y velar por el apoyo institucional, coordinándose con la Red de Espacios Test Agrarios (RETA).

Paralelamente, existen varios proyectos e iniciativas que buscan catalizar los procesos de relevo agrario extrafamiliar a través de los traspasos de explotaciones agrarias entre personas que abandonan el sector e integrantes del nuevo campesinado que quieren introducirse, a menudo con modelos productivos transformadores. El acompañamiento a estos procesos es algo complejo y a la vez vital para asegurar la persistencia de las pequeñas explotaciones agrarias en un contexto de desfamiliarización agraria donde es necesario establecer relaciones de confianza entre aquellas personas que ceden su explotación y aquellas que pretenden tomar el relevo. Tal como menciona la Asociación Rurbans –Escuela de Pastoras y Pastores de Cataluña– en los materiales elaborados sobre el acompañamiento a traspasos de explotaciones: «Traspassar una explotació es posar a disposició (venta, alquiler, donació o cesió) a una persona de confiança, els béns materials, vivents, i simbòlics (competències, coneixement, pràctiques, ganado, camps, fruites, etc.; lluita per la terra, històries lligades al lloc, reputació, etc.) i donar-li el poder per gestionar-lo» (Escuela de Pastores, 2023). De este modo, los procesos de relevo agrario son complejos, diversos y de duración diferente, pero a menudo se prolongan durante años a través de diferentes etapas.

En este ámbito, hay que destacar la tarea de la Mesa de Relevo Agrario del Pirineo, coordinada por la misma Asociación Rurbans, que se ha convertido en un dispositivo de facilitación del relevo agrario en el que varias entidades públicas y privadas relacionadas coordinan las acciones a emprender para impulsar el traspaso de explotaciones en el Alto Pirineo y Aran. También, el Proyecto de Cooperación LEADER «Relevo Agrario», impulsado desde la zona Nororiental de Catalunya, busca acompañar a las personas implicadas en los procesos de relevo a través del desarrollo

de herramientas y metodología, dinamización y acciones de sensibilización reproducibles en otros lugares. Del mismo modo, los espacios test efímeros de la Cooperativa de Falset-Marçà en el Priorat y de Poniente, localizado en el área de incidencia de la ADV Bioponent, ofrecen los apoyos ya mencionados característicos de los espacios test agrarios, pero orientados a impulsar el traspaso de explotaciones que buscan relevo, de modo que al finalizar el test de actividad agraria, la persona emprendedora podrá tomar el relevo de la explotación.

2.1.2. Las infraestructuras compartidas de transformación agroalimentaria: obradores compartidos y mataderos de baja capacidad

Los obradores compartidos han ganado peso en Cataluña en los últimos años, dando respuesta a la necesidad de pequeños productores y elaboradores de preparar elaborados en espacios comunes y con herramientas y maquinaria compartida y certificada, y facilitando a la vez un registro sanitario. Esto favorece la diversificación de la actividad de proyectos productivos a través de la elaboración, la feminización del sector o la venta directa, entre otros, impactando positivamente en la dinamización de sistemas alimentarios locales y acortando la distancia entre productores y consumidores. Con estas infraestructuras compartidas también se impacta positivamente sobre la viabilidad financiera de las explotaciones, favoreciendo la retención de mayores porcentajes de la cadena de valor, y de paso, haciendo más atractivo el relevo generacional. Este hecho es importante atendiendo a la carencia de músculo financiero de pequeños proyectos productivos y elaboradores arraigados en el territorio y es especialmente necesario durante los estadios iniciales de los proyectos cuando es difícil hacer frente a grandes inversiones para cumplir las regulaciones, sobre todo si no se cuenta con origen familiar ligado al sector que provea de los factores de producción necesarios.

Los obradores compartidos son heterogéneos y están adaptados a la especialización productiva de cada territorio, de forma que en Cataluña se dispone de infraestructuras compartidas para la transformación de vegetales, bebidas alcohólicas y no alcohólicas, carnes y derivados, aves y caza, leche y derivados lácticos, cereales y harinas o especies y condimentos, entre otros. Actualmente, a Cataluña hay 19 obradores alimentarios compartidos activos o en construcción, en su mayoría gestionados por administraciones públicas, entidades sin ánimo de lucro, o empresas cooperativas, y rápidamente se han convertido en elementos centrales para el desarrollo de políticas alimentarias de apoyo a los sistemas agroalimentarios locales así como nodos de creación de redes entre actores de diversa naturaleza vinculados a la alimentación, a menudo ligados a prácticas agroecológicas y al impulso de la soberanía alimentaria en sus territorios.

Por otro lado, los mataderos pequeños son equipamientos destinados al sacrificio de ganado para el consumo humano, históricamente vinculados a la presencia de pequeñas explotaciones de ganadería extensiva, alejadas de grandes cascos urbanos y de las grandes infraestructuras de sacrificio. Actualmente, en Cataluña hay 42 pequeños mataderos capacitados para el sacrificio de ungulados y como en el pasado, hoy siguen siendo unas infraestructuras indispensables para asegurar una producción cárnica territorializada con una trazabilidad garantizada, un modo de trabajo artesanal y una clara orientación a productores del territorio, siendo, por lo tanto, un eslabón indispensable para la persistencia de la ganadería de pequeña escala, sostenible y arraigada en el territorio. No obstante, los pequeños mataderos han visto intensamente menguada su presencia, en paralelo a la disminución del número de explotaciones ganaderas. Un hecho que sinérgicamente compromete la viabilidad de aquellos que persisten, puesto que encuentran dificultades para sacrificar su ganado.

Dado que hace años que se trabaja para crear, impulsar, dinamizar y reactivar este tipo de infraestructuras, en 2024 se creó la Red de Mataderos Pequeños (XEP por sus siglas en catalán) para coordinar las acciones de revitalización en torno a los mataderos de baja capacidad, representar estas infraestructuras, promover su trabajo en red y la generación de espacios de debate. La XEP también pretende actuar como plataforma de innovación en varias dimensiones, tanto estructurando nuevos modelos de gestión y de gobernanza que faciliten su viabilidad y el relevo generacional de los equipamientos, como impulsando nuevas adaptaciones y diversificaciones de los procesos, espacios y líneas de sacrificio.

En este aspecto, cabe destacar la puesta en marcha del matadero móvil de la Cataluña Central, en 2022. Se trata de un matadero que se desplaza a pequeñas explotaciones de ovino y cabruno y presta servicios de sacrificio en la misma explotación. Algunos de los beneficios obtenidos por esta tipología de matadero son la reducción de la huella de carbono, la mejora en el bienestar animal y la calidad de la carne, el impulso de la comercialización directa por parte de los propios ganaderos, y sobre todo el hecho de poder garantizar un servicio básico para la viabilidad de pequeñas explotaciones ganaderas, facilitando su persistencia en los territorios rurales.

Conclusiones

La Agenda Rural de Cataluña es en sí misma una respuesta transformadora a las desigualdades de las áreas rurales, combinando acciones sectoriales innovadoras con un sistema de gobernanza multiactor y transescalar que garantiza la participación, el diálogo entre actores públicos y privados, y la toma de decisiones desde las áreas rurales.

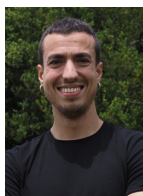
Si bien hay un encaje estratégico entre la propia Agenda y otros marcos europeos, el análisis del reto 4 muestra que también existe encaje con otras estrategias y documentos programáticos como puede ser la Estrategia de Relevo Agrario de Cataluña, la Estrategia de la Alimentación o el documento de retos de la RIS3CAT 2030, entre otros. Este paraguas estratégico de amplia mirada dota de consenso y legitimidad a las acciones innovadoras en el sistema agroalimentario, reflejando consensos amplios más allá de la propia agenda que facilitan la implementación de acciones.

Las iniciativas de impulso del sistema agroalimentario muestran fórmulas innovadoras para facilitar la incorporación agraria progresiva, el relevo agrario o la viabilidad económica de pequeñas explotaciones. Todas ellas son medidas orientadas a la persistencia del sector primario en territorios rurales, a la transición agroecológica y a la relocalización de los sistemas agroalimentarios. Más allá de los impactos directos sobre los sistemas agrarios locales, estas iniciativas fomentan que actores públicos y privados cooperen a escala local y supralocal, hecho que favorece gobernanzas participativas, la alineación de actores con intereses diversos, la sostenibilidad de los dispositivos y el surgimiento de nuevos escenarios de innovación social en las áreas rurales. Para acabar, el trabajo en red, la reproducción y la escalabilidad de las iniciativas a través de redes específicas es visto como un punto común y central para favorecer la sostenibilidad y la operatividad de las iniciativas, pero también para impulsar procesos de cambio en el ámbito político alineados con la persistencia de la actividad agropecuaria de pequeña escala, sostenible y vinculada al territorio.

Referencias bibliográficas

- ALDOMÀ, Ignasi, MÒDOL, Joan R. (2022). *Atles del món rural 2022*. Asociación de Iniciativas Rurales y Marítimas de Cataluña (ARCA), Fundación Transparencia y Buen Gobierno, la Asociación de Micropueblos de Cataluña [en línea]. Disponible en: https://www.desenvolupamentrural.cat/larca/projectes-1/atles-mon-rural-2022/atles_mon_rural_2022-v2-baixa-resolucio.pdf. [Fecha de consulta: 7 de octubre de 2025].
- BRYCESON, Deborah F. (1996). «Deagrarianization and rural employment in sub-saharan Africa: a sectoral perspective». *World Development*, vol. 24, n.º 1, págs. 97-111. DOI: [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(95\)00119-W](https://doi.org/10.1016/0305-750X(95)00119-W). [Fecha de consulta: 7 de octubre de 2025].
- CAMARERO, Luis; OLIVA, Jesús (2019). «Thinking in rural gap: mobility and social inequalities». *Palgrave Communications*, n.º 5, art. 95. DOI: <https://doi.org/10.1057/s41599-019-0306-x>. [Fecha de consulta: 7 de octubre de 2025].
- COMISIÓ MOTORA DE LA AGENDA RURAL DE CATALUNYA (2022). *Agenda Rural de Catalunya. Generalitat de Catalunya* [en línea]. Disponible en: <https://agricultura.gencat.cat/web/.content/09-desenvolupament-rural/programa-desenvolupament-rural/agenda-rural/resum-executiu-agenda-rural.pdf>. [Fecha de consulta: 7 de octubre de 2025].
- RURBANS (2024). «Traspasos de projectes agroramaders. Rellu generacional i traspasos de projectes». *Escola de Pastores y Pastoras de Catalunya* [en línea]. Disponible en: <https://escoladepastorsdecatalunya.cat/accompanyament/>. [Fecha de consulta: 7 de octubre de 2025].
- UNIÓN EUROPEA (1996). *Declaración de Cork. Un medio rural vivo. Conferencia Europea de Desarrollo Rural*. Cork, Irlanda [en línea]. Disponible en: https://ec.europa.eu/enrd/sites/default/files/cork-declaration_es.pdf. [Fecha de consulta: 7 de octubre de 2025].
- UNIÓN EUROPEA (2016). «The Tartu Declaration. Renewing LEADER/CLLD for 2020+». *European Leader Association for Rural Development*. Tartu, Estonia [en línea]. Disponible en: <https://ec.europa.eu/futurium/en/system/files/ged/tartu-declaration-leaderclld.pdf>. [Fecha de consulta: 7 de octubre de 2025].

Cita recomendada: GONZÁLEZ PUENTE, Marc; TREPAT DELTELL, Eduard. «Reagrarizarnos: notas sobre la agenda rural de Cataluña en torno al sistema agroalimentario». *Oikonomics* [en línea]. Noviembre 2025, n.º 25. ISSN 2339-9546. DOI: <https://doi.org/10.7238/o.n25.2505>



Marc González-Puente

coordinacio@arca-dr.cat

Asociación de Iniciativas Rurales y Marítimas de Cataluña

Doctor en Antropología y Comunicación por la Universitat Rovira i Virgili (URV), máster en Antropología Urbana, Migraciones e Intervención Social por la URV, máster en Cambio Global y Cambio Climático por la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y licenciado en Ciencias Ambientales por la UAB. Actualmente es coordinador técnico de la Asociación de Iniciativas Rurales y Marítimas de Cataluña. Interesado en fomentar los diálogos entre el ámbito técnico y el académico, está especializado en el análisis etnográfico y multidisciplinar de las transformaciones contemporáneas de las áreas rurales. Ha participado en diversos proyectos relacionados con el sistema alimentario, los procesos de desagrarización y relevo generacional agrario, las adaptaciones locales al cambio climático o el análisis de marcos de gobernanza territorial, entre otros. Ha sido docente de la asignatura de Antropología Económica en el grado de Antropología y Evolución Humana de la URV-UOC y es miembro del Grupo de Investigación en Antropología Social (GAS).



Eduard Trepàt Deltell

monrural@arca-dr.cat

Asociación de Iniciativas Rurales y Marítimas de Cataluña

Geógrafo, máster en desarrollo de zonas de montaña y coordinador y gerente adjunto de la Asociación de Iniciativas Rurales de Cataluña, la red catalana de Grupos Leader de Cataluña. Ha impulsado congresos sobre bienes comunales, trashumancia y piedra seca en Lleida. Es especialista en geografía rural con una visión integradora de los territorios rurales, que promueve desde una perspectiva que combina el patrimonio natural y cultural con las políticas públicas y la gestión territorial sostenible. Desde hace más de quince años desarrolla proyectos de desarrollo rural relacionados, entre otros, con la demografía, la repoblación, el patrimonio o la educación rural. Coordina el Atlas del Mundo Rural y es impulsor y dinamizador de la Agenda Rural de Cataluña (Pacto Rural Catalán). Asimismo, es miembro del Centro de Estudios Comarcales del Segrià).

Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES.



ODS



Dossier: «Ruralidades en transición» coordinado por Soledad Morales Pérez

CULTURA Y PENSAMIENTO

La ruralidad mediada y el relato por el cambio

Enric Castelló

Universitat Rovira i Virgili

RESUMEN Este texto aporta una reflexión sobre las intersecciones entre los imaginarios socioculturales, el desarrollo económico y las ruralidades. El autor plantea que vivimos una mediatización de la ruralidad que hace circular discursos que replican un marco interpretativo extractivista. Se trata de una lógica en la que la ruralidad se entiende como un espacio que produce y provee: alimentos, energía, diversión o descanso. Es una narrativa que no cuenta con dinámicas reproductivas y de regeneración. El autor propone desarrollar nuevos relatos de lo rural y, en lo rural, que se desmarquen de este marco interpretativo. La cultura y los medios de comunicación, incluido el periodismo, son espacios de innovación en este sentido. Una posibilidad es integrar los valores del posthumanismo crítico en los imaginarios de un «rural resituado». Por eso, hace falta un tratamiento en los medios que indague sobre la relación entre las agencias humanas y otras-que-humanas: animales, plantas, materialidades. La cultura y el pensamiento crítico tienen un papel para visualizar proyectos basados en epistemologías integradoras. Más allá de los relatos del colapso, esta narrativa quiere ser afirmativa y debe procurar aleaciones para construir una ruralidad resiliente ante la crisis climática, la pérdida de biodiversidad y la precariedad. No es solo un cambio de relato, sino un relato por el cambio.

PALABRAS CLAVE imaginarios rurales; ruralidad resituada; relato; bienes comunes; pensamiento crítico; posthumanismo

CULTURE AND THOUGHT

The mediated rural and the storytelling for change

ABSTRACT This text provides a reflection on the intersections between socio-cultural imaginaries, economic development and ruralities. The author proposes that we are experiencing a mediatization of rural that circulates discourses that replicate an extractivist interpretative frame. This is a logic in which the rural is understood as a space that produces and provides food, energy, fun or relaxation. It is a narrative that lacks reproductive and regenerative dynamics. The author proposes developing a new form of storytelling in and within rural areas, one detached from this interpretive framework. Culture and media, including journalism, are places for innovation in this sense. One possibility is to integrate the values of critical posthumanism into the imaginary of a "resituated rural". For this, there is a need for media coverage that investigates the relationship between human and other-than-human agencies: animals, plants, materialities. Culture and critical thought play a role in making visible projects grounded in integrative epistemologies. Beyond the stories of the collapse, the text proposes that this narrative must be affirmative and must seek alliances to build a resilient rural in the face of the climate crisis, the loss of biodiversity and precariousness. It is not just a change of storytelling, but a storytelling for change.

KEYWORDS rural imaginaries, resituated rural, rural storytelling, commons, critical thought; posthumanism

Introducción

En el momento de escribir este texto, se ha dado por controlado el incendio forestal que ha quemado más de tres mil trescientas hectáreas entre Paüls y Xerta (Baix Ebre). La cobertura de los medios de comunicación ha sido la habitual, a pesar de que, a diferencia de hace unos años, ahora hay una conciencia fortalecida de la dinámica entre centros y periferias en el ecosistema mediático catalán –y más críticas a la poca capacidad de los medios de comunicación radicados en Barcelona para informar mejor sobre hechos que ocurren en las Terres de l'Ebre o en Ponent. También hay más conocimiento de la relación sistémica que se establece entre el fuego y el abandono del mundo rural. De una u otra forma, son temas que hemos tratado y en los que hemos ido explicando que operan unos marcos interpretativos que actúan como cajas de conocimiento y significados de los incendios y del mundo rural (Castelló, 2023a; Castelló y Montagut, 2019). Son objetos –incendio y rural– ensamblados en dinámicas de acción narrativo-material.

Este foco en el relato y en el papel de los medios de comunicación y la cultura para transformar la ruralidad ha centrado parte del trabajo desarrollado en el proyecto de investigación Ruralim –Nuevos imaginarios del rural en la España contemporánea: cultura, documental y periodismo (PID2021-122696NB-I00)–, desarrollado entre los años 2022 y 2025, y que he coordinado. En este artículo, me dispongo a hacer un breve comentario al respecto para 1) identificar la lógica que hay en la base de estos marcos interpretativos e imaginarios de la ruralidad mediatizada; 2) proponer ejes de las nuevas racionalidades interpretativas del mundo rural que situamos en visión crítica y posthumana. El texto es una reflexión que he podido desarrollar e ilustrar con ejemplos más ampliamente en un ensayo que plantea la necesidad de un periodismo posthumano (Castelló, 2025). Se trata de impulsar un relato rural innovador, pero que supera la ruralidad como temática y abre perspectivas comunicativas en muchos ámbitos, como, por ejemplo, la ciencia, la tecnología y el medio ambiente.

1. Entre surcos: identificar

Hay una relación inseparable entre los imaginarios culturales y las materialidades. Aun así, las ideas de «modernidad» y «progreso» que señorean en nuestra sociedad desvinculan esta relación obvia y evidente. Es una estructura de raíz ontológica, platónica y dualística y está imbricada en la fundación de las ciencias experimentales y de la Ilustración. Produce una dicotomía que separa pensamiento y existencias, ideas y actos. Esta estructura ha conllevado también la compartimentación entre ciencia y sociedad, entre cultura y naturaleza, entre los objetos y las representaciones. Empiezo con esta cuestión filosófica porque es sustrato de los malentendidos. Además, dando un salto de gigante, podemos visualizar una consecuencia muy evidente para la ruralidad: ¿cuánto tiempo llevamos discutiendo sobre las carencias del mundo rural o de los bosques y qué hemos materializado para actuar en consecuencia? Dejo aquí la cuestión para retomarla más adelante, porque antes nos hace falta más músculo de pensamiento. Las ideas están muy bien, pero no hacen la cosa, como veremos.

El pensamiento crítico ha planteado aportaciones que son muy útiles. Podemos mencionar las propuestas de Bruno Latour (2022 [1999], pág. 197), quien plantea espigar elementos provechosos de la premodernidad (como por ejemplo la inseparabilidad de las cosas y los signos), de la modernidad (como por ejemplo las redes y la experimentación) e, incluso (!) de la posmodernidad (como por ejemplo la flexibilidad y la deconstrucción). Todas estas propuestas recogidas son útiles para la ruralidad. Requerimos de forma muy precisa una visión de la ecología política latouriana que «invita a volver al *topos*, al *oikos*» (Latour, 2024, pág. 323), a los lugares y a la comunidad, al hogar. No se trata, aun así, de un revivir un pasado, ni mucho menos de una idealización del mundo preindustrial. Se trata del reconocimiento de que la forma en que nos hemos pensado «modernos» no es operativa, y mucho menos en el campo. Cuando nos llenamos la boca de «progreso» y «desarrollo» rural, por lo tanto, hay que inquirir más al respecto y no dar por supuesto que hablamos de lo mismo.

Ya no compartimos significados que antes se daban por supuestos –incluso conceptos que nos movilizaban colectivamente, como, por ejemplo, «libertad» o «democracia», requieren un volver atrás, un «espera, ¿a qué “libertad” te refieres?»; «¿democratizar cómo y para quién?», etc. Esto indica una cosa: no compartimos los marcos interpretativos que dan sentido a estos conceptos muy básicos y que están en el corazón de las sociedades; los léxicos han sido (re) significados y ahora sirven como herramienta para cualquier otra cosa. Por ejemplo, ¿podemos entender una demo-

cracia sin los lugares, sin los *topos*? Pensamos que una democracia sin los lugares y los sentidos de lugar es parcial, va coja. Tenemos que ampliar entonces el *demos* e integrar no solo las comunidades rurales humanas –que están discriminadas en los procesos de toma de decisiones– sino emprender una operación más ambiciosa e incluir las existencias otras-que-humanas: animales no-humanos, plantas, territorios. La ruralidad no puede operar en un marco de modernidad que impone una dinámica extractivista sobre todas las comunidades que ensamblan el campo. Es una evidencia que esta ruralidad, para existir, requiere procesos de regeneración, de tempos reproductivos y de dinámicas que el extractivismo no permite. El resultado de esto es nefasto: una lógica ultraproductiva y mercantilista que decide qué debe perecer o ser sacrificado; es la lógica necropolítica (Mbembe, 2008) que dicta las «zonas de sacrificio».

El marco interpretativo extractivista manda en esta mediatización de lo rural. Los procesos de mediatización han sido estudiados en el campo de la comunicación social y los discursos para señalar la manera en que los medios de comunicación *transforman* nuestro mundo (Hjarvard, 2008; Krotz, 2009). Es muy importante poner el acento en esta acción de transformación: para decirlo brevemente, los medios de comunicación y la cultura no solo «relatan» el mundo rural, sino que estos relatos lo «transforman». ¿Cómo podemos cambiar algo explicándolo? Lo hacemos, cada día. Porque nuestro relato genera un conocimiento sobre la realidad rural e impulsa unas acciones y comportamientos hacia el campo. En estas dinámicas, contamos con antecedentes que explican la relación que los marcos interpretativos (el *framing*) tienen con los procesos de mediatización (Castelló, 2012; de Vreese, 2014). Es decir: si el relato sobre la ruralidad presenta una realidad devaluada, despoblada, pasiva, retardada, abandonada, obtusa, reaccionaria, etc., pues esto tiene una consecuencia directa en cómo actuamos. Si la forma de tratar y de entender la ruralidad es integrarla en la «modernidad» (remarcando que es una oportunidad para la economía de mercado, que tiene recursos de gran valor esperando a ser explotados, que puede alojar equipamientos que «son estratégicos», que es un espacio para el turismo rural global, un lugar donde buscar la tranquilidad y que provee «sosiego» después de un tiempo estresados en las grandes ciudades...), pues esto tiene también un impacto directo en cómo afectamos el entorno rural –se transformará e incluso violentará a la ruralidad para adaptarla. Pero las cosas no funcionan así, tan fácilmente, porque discurso, acciones y realidades van unidos.

Debemos de hacer vía entre surcos y márgenes. Relatos y materialidades están ligados en cualquier expresión mediática, periodística o de ficción, informativa o documental. Nos sirve lo que Nico Carpentier (2024) ha identificado como un nudo discursivo-material. La idea principal de este posicionamiento es que no hay un sometimiento del relato a la materialidad –en el sentido de que lo primero determina lo segundo– ni tampoco tenemos que aceptar una realidad que somete lo que podemos decir de ella. En el mundo rural esto es muy evidente: por mucho que planteemos sistemas eficientes de explotación hídrica del territorio, el agua tiene un límite. En una lógica de crecimiento sin techo, nos la acabaremos y estropearemos el sistema de regeneración. Lo que relatamos de lo rural no determina su materialidad. Lo mismo pasa al contrario. Que ahora tengamos un continuo de bosque en Cataluña, materialmente acaparador, no determina lo que «es este bosque para nosotros en el relato que elaboramos del mismo»: podemos verlo y relatarlo como un espacio de conservación, como un espacio de explotación de madera, como un espacio de recreo para las vacaciones, o como un espacio de alto riesgo de incendios, o como todo ello a la vez. Las consecuencias de esto son palpables por doquier. Hacen falta unos consensos para poner en marcha acciones coherentes porque, de otra forma, *no sabemos colectivamente con certitud* qué son la huerta del Baix Llobregat, el espacio agrario en el Vallès Oriental o las extensiones de avellanos en el Camp de Tarragona. Es decir, y la afirmación parece extrema: ahora mismo *no tenemos un significado compartido de lo que es nuestro espacio rural* porque no disponemos de una narrativa de consenso y con calidad democrática, medioambientalmente sostenible, económicamente viable, humana y posthumanamente transitable. Estamos aquí. Está bien identificar dónde se está.

Parte del problema es que el marco interpretativo hegemónico de la ruralidad es de una lógica extractivista en la que las comunidades (humanas y otras-que-humanas) que lo habitan tienen una agencia minimizada –y, por lo tanto, se les sustrae capacidad de soberanía sobre las decisiones que afectan directamente a su entorno de vida. Esta dinámica se basa en un relato en el que la ruralidad no tiene recorrido fuera de los tempos y dinámicas de producción y de acumulación y de mercantilización globalizada –lo que impone a las personas, seres vivos y existencias unas condiciones de trabajo y de vida impracticables. Esto es así porque este marco concibe la ruralidad como un lugar (más) de donde extraer sin reponer, sin regenerar, ya sea energía, alimentos o bienestar y ocio. Una producción que no atiende a los ciclos y a las circularidades que están adscritas a la misma ontología de lo rural. Este relato opera en todos los ámbitos, desde la ficción y las películas, en los programas de entretenimiento, las noticias, las redes sociales, la publicidad, la música popular y ahora también en las respuestas que podáis obtener con la inteligencia artificial generativa.

La noticia interesante es que, precisamente porque esto –*todo esto*– está en crisis y en entredicho, ese relato se está agrietando. Por suerte –y gracias a muchas personas e iniciativas, el asociacionismo y el activismo rural, el periodismo de proximidad y alternativo, los creadores culturales comprometidos, los expertos en economía, medio ambiente o agronomía concienciados–, se están produciendo nuevas formas de entender la ruralidad. Estas formas ya presentan ideas que podemos integrar dentro de lo que Rosi Braidotti (2020) ha caracterizado como un posthumanismo crítico que contemple las dimensiones zoe/geo/tecno: la visión es adecuada para la comprensión del medio rural, un marco interpretativo que integre no solo la actividad humana y cultural, sino también las agencias cosidas entre las comunidades humanas, los animales, los territorios y la tecnología que operan. Una de las primeras medidas, aun así, será abandonar las categorías dicotómicas y las ordenaciones dualistas que hemos mencionado al principio: hay que ver la ruralidad como un continuo de realidades y existencias fragmentadas y difractivas, como diría Karen Barad (2014). Nos hará falta, por lo tanto, aclarar algo más cómo ligar estas visiones con lo rural y con la comunicación de lo rural.

2. Resituaciones críticas y poshumanas: proponer

Como hemos dicho, relato y materialidad están conectados. Remarcamos que operan en ensamblajes, para usar un término propio de las aproximaciones de las filosofías materialistas de Gilles Deleuze y Félix Guattari (véase 1988). También hemos señalado que la dinámica del relato hegemónico actual no nos sirve para impulsar un cambio en positivo, afirmativo, y de futuros ilusionantes y transitables. En el ámbito de las ruralidades esto es todavía más urgente. El cambio climático, la destrucción de hábitats, el abandono y el despoblamiento han reforzado dos ramas discursivas que pueden ser perniciosas para el medio rural. Son posicionamientos reactivos a unas realidades rurales muy complejas donde operan no solo los relatos que podamos producir sino también los afectos de las existencias que forman parte de lo rural, ya sean seres vivos o materialidades «vibrantes» (Bennett, 2022 [2010]). Hablemos un segundo de la idealización de lo rural y del victimismo de lo rural.

El relato de lo rural idealizado es antiguo y arraigado en la cultura; es producto de la organización de la humanidad en torno a las urbes, de la masificación. La idealización surgió, seguro, muy pronto; con las primeras *polis* se generaron los desplazamientos del campo a la ciudad y la elaboración de quimeras en dos direcciones –los aldeanos que recordaban orígenes, los ciudadanos acaudalados que visitaban el campo y lo disfrutaban. Pero este relato tuvo un impacto profundo con el pensamiento ilustrado y el surgimiento de la sociedad industrial; el romanticismo ahondaría en este idilio con el campo y la naturaleza–, más tarde raíces recreadas de identidades y esencias. La evolución contemporánea de la idealización es evidente en el lenguaje y el imaginario publicitario, pero también en la novela o en el reportaje periodístico. La idealización ha transformado las ruralidades, por ejemplo, produciendo pueblos «de postal» –ahora se les llama *instagrammeables*–, lugares «bonitos» pero producidos para ser consumidos. A veces son trasfondo de iniciativas de turismo rural donde tenemos todas las «comodidades» –desde agua caliente a chorro, toallas limpias a disposición, conexión 5G y por fibra para estar conectados sin límite o tener acceso a la IA, etc. La fibra es necesaria y está muy bien crear espacios «ideales». El problema surge cuando esto está tan alejado de las experiencias vividas. Hay que vigilar la idealización de un campo donde se ha comodificado lo rural y la naturaleza. Por un lado, estas dinámicas generan unas disonancias tanto entre los habitantes de lo rural como, por ejemplo, entre los recién llegados (ved Andrés Cabello, 2025). Por otro, la idealización puede estar alineada con el extractivismo; ahora de una economía de la «nueva ruralidad», gentrificada y en la que operan con comodidad los discursos del lavado de imagen verde o *greenwashing*.

Frente a eso, las dificultades reales que atraviesa el sector agroalimentario y la carencia de servicios en lo rural han alimentado las narrativas de victimización del campo. Las raíces del victimismo son profundas también. A menudo es una denuncia justificada. Pero el victimismo es un callejón sin salida si no genera vías de acción a emprender y si se acomoda en dinámicas enrocadas. Vivir en el victimismo puede acercar la ruralidad a las identidades-estigma que teorizaba Ervin Goffman (2009) para otros grupos sociales. En Cataluña y en España en general, este discurso es antiguo y se puede expresar hoy de muchas formas (la idea de que el campesinado siempre paga los platos rotos y «¿qué le vamos a hacer?», la referencia a un «sistema» en abstracto o «global» sobre el que «no podemos hacer nada» y que lo dicta todo, etc.). El déficit democrático, la historia de violencia y sometimiento, la dictadura y el sistema *caciquil*, todo esto está en la mochila de la memoria rural; no es fácil deshacerse de ello y sería injusto no reconocer las consecuencias. A quien levantaba la voz solo le esperaba un varapalo; el silencio y agachar la cabeza eran lo más prudente; venimos de aquel silencio que cantaba Raimon. Hoy, esta dinámica del victimismo se puede conectar peligrosamente

con una politización populista que liga despoblamiento, cambio climático, precarización y ruralidades: habrá que estar atentos para evitar que el racismo y el machismo aprovechen estas vulnerabilidades para empeorar la situación.

Ante las complejidades, y en el marco del proyecto de investigación mencionado, propusimos la tesis de que un nuevo relato que hemos denominado «rural resituado» opera en la cultura, en el pensamiento y en los medios de comunicación (Castelló, 2023b). Es una alter-narrativa. Evita tanto la idealización como el victimismo y se sacude de encima ideas preconcebidas y estereotipos limitantes de lo rural. Ponemos varios ejemplos, desde los reportajes que dan voz agenciada a comunidades, hasta revistas pequeñas que operan con colectivos de suscripciones, pasando por proyectos periodísticos de proximidad y locales, por pensadoras y pastores ensayistas, y activistas que alimentan redes sociales. Son muchas las personas que narran hoy la ruralidad, también estudiantes de comunicación que ponen en marcha un proyecto de final de grado o de máster en una población para visibilizar problemáticas, las plataformas, las redes de solidaridad, los artistas. Esta nueva narrativa está siendo remarcada por expertos de referencia en la temática, como, por ejemplo, Joan Nogué (2025, pág. 18), para quien «está emergente una nueva mirada hacia los lugares, hacia el territorio, que es mucho más integral, mucho más transversal, que quiere dialogar con los paisajes de la vida cotidiana y se quiere involucrar en su gestión».

Han sido también relevantes las aportaciones que han rescatado la idea de los bienes comunes como lógica integrada en las realidades rurales. La ruralidad opera mucho mejor con sistemas comunales, regenerativos y colaborativos, en contraste con las dinámicas privativas, de explotación intensiva y competitiva que le imponemos –¿con qué legitimidad? Se trata de aceptar, de una vez, que nos hace falta una nueva narrativa económica que entienda que estamos en una etapa de poscrecimiento, como ha teorizado Tim Jackson (2022). Lo rural pide a gritos que adoptemos una economía del bien común (Felber, 2015). Thomas Piketty ha señalado, además, que las medidas ambientales deben incorporar una dimensión social si no queremos que solo beneficien a quienes ya tienen muchos recursos y vayan en contra de los más vulnerables. El economista ha remarcado que esto es especialmente cierto para las clases trabajadoras de las zonas rurales o de pequeñas poblaciones (Piketty, 2025, pág. 36). Esta economía es integrativa, incluye los beneficios y los costes en todos los sistemas –también en los ecosistemas; es en definitiva más democrática y justa. Hay muchos ejemplos que ilustran estos movimientos: organizaciones como la Fundació Emprius trabajan tejiendo red, organizando jornadas que recuperan y adaptan a la actualidad unas lógicas de funcionamiento que existían y habíamos olvidado. Por todo ello, plantear este debate en una revista como *Oikonomics* es muy pertinente. Necesitamos una economía de verdad.

Esta visión no es nada idealizadora; es muy realista; quizás la que más. La quimera es el sistema actual de destrucción extractiva. Son mucho más factibles los nuevos pensamientos ruralistas, que nos vinculan, como el que cultivan expertas como, por ejemplo, Vanesa Freixa o Yayo Herrero. Freixa no solo ha producido el que es seguramente uno de los ensayos más influyente en relación con esta posición –*Ruralismo. La lucha por una vida mejor* (Freixa, 2023)–, sino que continúa pidiendo acciones concretas, unas «políticas urgentes que nos conducen desde ahora mismo a la transición de un modelo global a uno de local, en que la justicia social sea la base de todo» (Freixa, 2025, pág. 27). Rosa Cerarols y Joan Nogué (2022) impulsaron un compendio en el que se explicaban muchas de las experiencias de la «nueva ruralidad catalana»: son cooperativas, asociaciones, escuelas, colectivos culturales, medios de comunicación... y hay muchos, cada vez más. Todo este pensamiento y estas experiencias van calando en el periodismo. Hoy ya nadie se extraña cuando hablamos de ganadería vinculada a los incendios forestales –entidades como, por ejemplo, la Fundación Pau Costa han trabajado mucho en esto–, o cuando pedimos que se aborde la cuestión del acceso a la vivienda en los entornos rurales, o que se consideren los usos de la tierra cuando se implantan energías renovables. Todo esto es una narrativa al alcance y que circula, un relato que visualiza los ensamblajes y que toma una perspectiva crítica en relación con el relato y las políticas actuales. La ruralidad se ha movido, se ha resituado.

3. Coda

Es imposible reseguir aquí todas las ramas y raíces de un árbol que crece. Es un movimiento que supera la forma radicular y se esparce en rizomas que llegan a todas partes. En todo el país; en pueblos y montañas, en ciudades y barrios. El bosque entre Paüls y Xerta brotará de nuevo; por muy extraño que nos parezca a ojos humanos –y a ojos urbanos– el fuego es final e inicio de un nuevo ciclo. Porque la vida es circular; los relatos del rural son circulares –y la economía es circular también. Yayo Herrero (2024, págs. 95-113) expresaba con sensibilidad y brillantez esta naturaleza destructiva y también regenerativa del fuego. El fuego era cocina, calor, protección y luz; pero también arma, dolor

y desaparición. Tendremos que reconocerle la agencia, también. El marco interpretativo del extractivismo, que nos ha llevado a su punto en el que estamos, no sirve. Tenemos que ensanchar miradas e integrar agencias, ser más abiertos y respetuosos con los saberes locales, escuchar al entorno y a nuestros cuerpos. Todo ello, y en la ruralidad aún más, pide ese cambio de relato que es de hecho un relato por el cambio.

Nota

Este artículo forma parte del proyecto «Nous imaginaris del rural a l'Espanya contemporània: cultura, documental i periodisme» (Nuevos imaginarios del rural en la España contemporánea: cultura, documental y periodismo) (PID2021-122696N. B.-I00) financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa.

Referencias bibliográficas

- ANDRÉS CABELLO, Sergio (2025). «De lo rural a la nueva ruralidad: oportunidades, formas de vivir y disonancias entre el imaginario y la experiencia». En: E. Castelló, B. López y H. Miguélez-Carballeira (eds.). *Nuevos imaginarios del rural: Literatura, cine y medios en el contexto español* (págs. 151-168). Publicaciones de la URV.
- BARAD, Karen (2014). «Diffracting Diffraction: Cutting Together-Apart». *Parallax*, vol. 20, n.º 3, págs. 168-187. DOI: <https://doi.org/10.1080/13534645.2014.927623>
- BENNETT, Jane (2022). *Materia vibrante. Una ecología política de las cosas*. Caja Negra.
- BRAIDOTTI, Rosi (2020). *Coneixement posthumà*. Arcàdia Editorial.
- CARPENTIER, Nico (2024). «Entangling the discursive and the material». En: Shi-xu (ed.). *The Routledge Handbook of Cultural Discourse Studies*, págs. 85-97. Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781003207245-7>
- CASTELLÓ, Enric (2012). «Conflicto político y medios. Marcos, narrativas y discursos». En: E. Castelló (ed.). *La mediatización del conflicto político. Discursos y narrativas en el contexto español*, págs. 9-38. Laertes.
- CASTELLÓ, Enric (2023a). «The mediatization of the resilience frame: how a new understanding of wildfires is conquering the Spanish mainstream media (2017-2021)». En: J. Rodrigo-Comino y L. Salvati (eds.). *Fire hazards: Society and regional issues*. Springer. DOI: https://doi.org/10.1007/978-3-031-50446-4_11
- CASTELLÓ, Enric (2023b). «The resituated rural: exploring narratives beyond the empty Spain». *Journal of Spanish Cultural Studies*, vol. 24, n.º 4, págs. 529-544. DOI: <https://doi.org/10.1080/14636204.2023.2272044>
- CASTELLÓ, Enric (2025). *Periodismo posthumano. Bases para relatar un mundo ensamblado*. Laertes.
- CASTELLÓ, Enric; MONTAGUT, Marta (2019). «Framing Forest Fires and Environmental Activism: a Storytelling Contest about Human Intervention in Nature». *Communication and Society*, vol. 32, n.º 4, págs. 291-306. DOI: <https://doi.org/10.15581/003.32.4.291-306>
- CERAROLS, Rosa; NOGUÉ, Joan (2022). «Introducció». En: R. Cerarols y J. Nogué (eds.). *L'altre món rural. Reflexions i experiències de la nova ruralitat catalana*. Tigre de paper.
- de VREESE, Claes (2014). «Mediatization of news. The role of journalistic framing». En: F. Esser y J. Strömbäck (eds.). *Mediatization of politics. Understanding the transformation of Western Democracies*, págs. 137-155. Palgrave MacMillan. DOI: https://doi.org/10.1057/9781137275844_8
- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix (1988). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos.
- FELBER, Christian (2015). *L'economia del bé comú*. Miret.
- FREIXA, Vanesa (2023). *Ruralisme. La lluita per una vida millor*. Ara Llibres.
- FREIXA, Vanesa (2025). «El món rural avui». En: C. Llop y A. Álvarez (eds.). *Mobilitzem-nos! Món rural! Noves ruralitats per als territoris històrics*, págs. 20-27. Fundació Privada Horitzons 2050 y Editorial Fonoll.
- GOFFMAN, Erving (2009). *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu.

- HEPP, Andreas (2009). «Differentiation: Mediatization and cultural change». En: K. Lunby (ed.). *Mediatization: Concept, changes, consequences*, págs. 139-158. Peter Lang.
- HERRERO, Yayo (2024). *Los cinco elementos*. Arcàdia Editorial.
- HJARVARD, Stig (2008). «The mediatization of society. A theory of the media as agents of social and cultural change». *Nordicom Review*, vol. 29, num. 2, págs. 105-134. DOI: <https://doi.org/10.1515/nor-2017-0181>
- JACKSON, Tim (2022). *Postcreixement. La vida després del capitalisme*. Arcàdia Editorial.
- KROTZ, Friedrich (2009). «Mediatization. A concept with which to grasp media and societal change». En: K. Lundby (ed.). *Mediatization. Concept, Changes, Consequences*, págs. 21-40. Peter Lang.
- LATOUR, Bruno (2022). *Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica*. Siglo XXI.
- LATOUR, Bruno (2024). *Políticas de la naturaleza. El fin de la dicotomía entre naturaleza y cultura y el nacimiento de la ecología política*. Arpa.
- MBEMBE, Achille (2008). «Necropolitics». En: S. Morton y S. Bygrave (eds.). *Foucault in an Age of Terror*, págs. 153-183. Palgrave Macmillan. DOI: https://doi.org/10.1057/9780230584334_9
- NOGUÉ, Joan (2025). «Refer l'imaginari rural... i l'urbà». En: C. Llop y A. Álvarez (eds.). *Mobilitzem-nos! Món rural! Noves ruralitats per als territoris històrics*, pág. 12-19. Fundació Privada Horitzons 2050 y Editorial Fonoll.
- PICKETTY, Thomas (2025). *Hacia un socialismo ecológico. Crónicas 2020-2024*. Deusto.

Cita recomendada: CASTELLÓ, Enric. «La ruralidad mediada y el relato por el cambio». *Oikonomics* [en línea]. Noviembre 2025, n.º 25. ISSN 2339-9546. DOI: <https://doi.org/10.7238/o.n25.2507>



Enric Castelló

enric.castello@urv.cat

Profesor del Departamento de Estudios de Comunicación de la Universitat Rovira i Virgili y miembro del Grupo de Investigación en Comunicación Asterisc

Es catedrático de Periodismo y Análisis de Medios en la Universitat Rovira i Virgili. Fue investigador invitado en la Glasgow Caledonian University y en la Loughborough University. Obtuvo el premio Article of the Year Award de la *European Journal of Communication* (2007). Entre los años 2022 y 2025 ha sido coordinador del proyecto de investigación *Nous imaginaris del rural a l'Espanya contemporània: cultura, documental i periodisme* (Nuevos imaginarios del rural en la España contemporánea: cultura, documental y periodismo) (PID2021-122696NB-I00) financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa. Su último libro es *Periodismo posthumano. Bases para relatar un mundo ensamblado* (Laertes). Más info: ecastello.com

Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES.



ODS



Dossier: «Ruralidades en transición» coordinado por Soledad Morales Pérez

REDES Y DESARROLLO SOCIOECONÓMICO

Ruralidades en red: el potencial transformador de la economía social y solidaria

Ricard Espelt

Profesor e investigador de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC

RESUMEN Este artículo analiza el papel creciente de la economía social y solidaria (ESS) en las transformaciones de las ruralidades catalanas contemporáneas. Lejos de representar respuestas marginales o sectoriales, las iniciativas de la ESS se han convertido en propuestas estructurales capaces de incidir en la sostenibilidad, la cohesión social, la producción cultural y la democratización económica en contextos rurales. El artículo plantea la hipótesis de que el potencial transformador de la ESS no radica solo en su acción local, sino en su capacidad de articularse en red con otros proyectos, instituciones y políticas públicas. Este tejido relacional contribuye a superar la fragmentación territorial, repensar las relaciones centro-periferia y activar formas de gobernanza colaborativa. El texto combina una aproximación analítica y propositiva, integrando referencias a procesos como, por ejemplo, el despliegue de la Red de Ateneos Cooperativos, la aprobación de la *Ley del Estatuto de Municipios Rurales* y experiencias como la de *El Refugi* y *La Traça Cultural*. Desde esta mirada, la ESS se presenta como un ecosistema dinámico que ofrece infraestructuras socioeconómicas, culturales e institucionales para hacer frente a los grandes retos contemporáneos e imaginar futuros rurales viables, justos y sostenibles.

PALABRAS CLAVE economía social y solidaria; mundo rural; redes; políticas públicas; cooperativismo; transformación social

NETWORKING AND SOCIO-ECONOMIC DEVELOPMENT

Networked ruralities: the transformative potential of social and solidarity economy

ABSTRACT This article analyses the expanding role of social and solidarity economy (SSE) in transforming modern ruralities in Catalonia. Far from being marginal or sectoral responses, SSE initiatives have become structural proposals capable of influencing sustainability, social cohesion, cultural production, and economic democratization in rural areas. The article argues that the transformative potential of SSE resides not only in its local actions but also in its capacity to connect through networks with other projects, institutions, and public policies. This relational network helps to overcome territorial fragmentation, rethink centre-periphery dynamics, and foster collaborative governance. The text combines analytical and proactive approaches, referencing processes such as the development of the Network of Cooperative Atheneums (*Xarxa d'Ateneus Cooperatius*), the approval of the Statute of Rural Municipalities Act, and case studies including *El Refugi* and *La Traça Cultural*. From this perspective, SSE emerges as a dynamic ecosystem providing socio-economic, cultural, and institutional infrastructures to address major contemporary challenges and to envision viable, fair, and sustainable rural futures.

KEYWORDS social and solidarity economy; rural areas; networking; public policies; cooperativism; social transformation

Introducción

En los últimos años, el mundo rural ha vuelto a centrar la atención de la investigación, de las políticas públicas y de muchos sectores de la sociedad civil como un espacio clave para afrontar los grandes retos contemporáneos: la crisis ecosocial, la soberanía alimentaria, los cuidados, la cohesión territorial o la democratización económica. Este interés renovado ha ido acompañado de la consolidación de un nuevo imaginario de las ruralidades, en plural, que reconoce la diversidad de prácticas, de saberes y de formas de vida arraigadas a los territorios.

En este contexto, la economía social y solidaria (ESS) ha ido ocupando un papel creciente como vector de transformación social y económica en múltiples realidades rurales. Ya en el capítulo «L'economia solidària contemporània com a eina de transformació social i econòmica del territori rural» («La economía solidaria contemporánea como herramienta de transformación social y económica del territorio rural») (Espelt, 2022), publicado dentro del libro *L'altre món rural (El otro mundo rural)* (Cerarols y Nogué, 2022), se planteaba como la recuperación de formas colectivas de gestión de los bienes comunes, la perspectiva feminista o la intercooperación digital contribuían a repensar el mundo rural desde una lógica comunitaria, democrática y sostenible.

Desde entonces, se han producido adelantos significativos tanto en la proliferación de proyectos vinculados a la ESS como en su articulación con las políticas públicas locales y regionales. A la vez, se han profundizado las investigaciones que exploran las capacidades institucionales, los límites y las tensiones de estas prácticas. El presente artículo recoge estas nuevas aportaciones y plantea una reflexión actualizada sobre el rol estratégico de la ESS en la construcción de alternativas rurales resilientes e inclusivas. Con este análisis, se pretende contribuir al debate sobre su institucionalización en el marco de las políticas públicas rurales y mostrar, a partir de experiencias recientes, cómo estas prácticas pueden convertirse en una herramienta para imaginar, implementar y sostener modelos socioeconómicos más justos y arraigados al territorio.

Este artículo parte de la hipótesis de que las transformaciones rurales impulsadas por la ESS no se explican únicamente por su acción local, sino por su capacidad de articularse en red con otras iniciativas, instituciones y territorios. Esta lógica en red permite superar la dicotomía centro-periferia y construir un modelo territorial más equitativo, interdependiente y resiliente.

1. Ruralidades contemporáneas y nuevos paradigmas

Durante décadas, los imaginarios dominantes sobre el mundo rural han estado marcados por una mirada dualista y a menudo simplificadora: por un lado, como espacio de retraso económico y cultural; de la otra, como escenario idealizado de un retorno a lo esencial. Estas representaciones han invisibilizado la complejidad y la pluralidad de las ruralidades reales, hoy atravesadas por procesos de cambio profundo: despoblamiento y repoblamiento, precarización e innovación, abandono institucional y emergencia de nuevas formas de organización comunitaria.

En las últimas dos décadas, varias miradas críticas han cuestionado esta ruralidad monolítica y han defendido una concepción plural, dinámica y conflictiva de las ruralidades (Woods, 2007). Este enfoque reconoce la capacidad de las comunidades rurales para generar respuestas autónomas y creativas a los retos actuales, pero también subraya las desigualdades estructurales que las atraviesan.

La actual crisis ecosocial –con la emergencia climática, la tensión sobre los recursos, las vulnerabilidades alimentarias y energéticas o las desigualdades territoriales– ha vuelto a poner el foco en el mundo rural como espacio de posibilidad e iniciativas pioneras (Cerarols y Nogué, 2022). Estos proyectos no solo cubren necesidades materiales, sino que redefinen la relación con el territorio, el trabajo y la comunidad. Esta redefinición pasa a menudo por la creación o reactivación de redes territoriales de apoyo mutuo, de conocimiento compartido y de acción colectiva. En lugar de comprender el mundo rural como un mosaico de territorios aislados, hay que entenderlo como un ecosistema densamente conectado en múltiples escalas, en el que el intercambio con ciudades medianas o grandes contribuye a la sostenibilidad de todo el sistema.

Aun así, este potencial transformador no es espontáneo ni inevitable. Requiere condiciones de posibilidad: recursos, capacidades, apoyo institucional y, sobre todo, una mirada política que entienda el mundo rural no como periferia del desarrollo, sino como espacio activo de producción de futuro (Camarero y Oliva, 2019). Hay que superar las lógicas ex-

tractivas y clientelistas que han caracterizado muchas políticas rurales, y avanzar hacia enfoques sistémicos, centrados en la justicia territorial, la sostenibilidad y la democratización económica.

Es en este marco donde la economía social y solidaria es clave. Más allá de su potencial práctico, aporta una cosmovisión que prioriza la vida, la comunidad y la cooperación por delante del lucro, y que permite articular respuestas adaptadas a la diversidad de las ruralidades contemporáneas. Su contribución no se limita a generar alternativas económicas, sino que abre la puerta a repensar el modelo de desarrollo rural desde una perspectiva transformadora y arraigada.

2. La economía social y solidaria en el mundo rural

La economía social y solidaria (ESS) ha ido tomando una relevancia creciente como espacio de generación de respuestas colectivas a los desafíos sociales, ambientales y económicos. En el contexto rural, esta mirada adquiere un significado especialmente relevante, puesto que conecta con una larga tradición de gestión comunitaria, apoyo mutuo y organización popular, a la vez que responde a los retos contemporáneos de sostenibilidad, arraigo y justicia territorial (Escarrà, 2023).

En el capítulo publicado en 2022 (Espelt, 2022), ya se ponía de relieve cómo las prácticas de la ESS en el mundo rural catalán se inspiran en un legado de bienes comunales, asambleísmo y cooperativismo histórico, pero también se reinventan en clave feminista, agroecológica y digital. Esta hibridación las convierte en iniciativas capaces de repensar el desarrollo local desde una lógica de reproducción de la vida, no de maximización del beneficio.

Las iniciativas rurales de la ESS tienen algunas características propias que las distinguen de los contextos urbanos:

- Arraigo territorial y relacional: se fundamentan en vínculos de confianza, conocimiento mutuo e identificación con el territorio. La proximidad no es solo geográfica, sino emocional y comunitaria.
- Multiplicidad de funciones: a menudo, las iniciativas no solo cubren necesidades económicas (trabajo, producción, consumo), sino también culturales, educativas, simbólicas o de cuidados.
- Condiciones adversas e innovación contextual: operan en entornos de menor densidad, con menos infraestructuras y con menos apoyo institucional, cosa que favorece soluciones creativas, adaptadas y resilientes.
- Voluntad de transformación estructural: no se trata solo de adaptarse al contexto rural, sino de repensarlo. La ESS ofrece herramientas para superar el binomio «desarrollo vs. resistencia» y propone formas de vida sostenibles y emancipadoras.

Como hemos avanzado, la diversidad de experiencias es notable. Desde cooperativas agroecológicas y proyectos de soberanía alimentaria, hasta redes de cuidados feministas, iniciativas de dinamización cultural, vivienda cooperativa o plataformas digitales de intercooperación (Cerarols y Nogué, 2022). Muchas de estas entidades, aun y su pequeña escala, generan impactos significativos en el territorio: fijación de población joven, revalorización de conocimientos locales, restauración de soberanías, circularidad económica o refuerzo de redes comunitarias.

Estas iniciativas no aparecen aisladamente, sino que a menudo toman forma en un tejido previo de experiencias, conocimientos compartidos y vínculos institucionales. El ecosistema rural de la ESS en Cataluña se ha ido consolidando mediante procesos formativos, investigaciones colaborativas e instrumentos jurídicos que han permitido hacer emerger y sostener prácticas transformadoras. Plataformas como por ejemplo Pam a Pam,¹ que visibiliza centenares de iniciativas con criterios éticos y territoriales, y redes como la de los Ateneus Cooperatius (Ateneos Cooperativos),² la Xarxa d'Economia Solidària (Red de Economía Solidaria)³ o la Xarxa de Municipis per l'ESS (Red de Municipios para la ESS)⁴ han contribuido a configurar una infraestructura relacional que conecta nodos locales y comarcales con lógicas de intercooperación e incidencia compartida. Cabe destacar también el papel otras redes como por ejemplo la Xarxa

1. Pam a Pam, el mapa de la economía social y solidaria de Catalunya. Ved: <https://pamapam.cat/>

2. La Red de Ateneos Cooperativos, creada en 2016, tiene catorce espacios distribuidos por todo el territorio catalán. Ved: [https://treball.gencat.cat/ca/ambits/economia_social/vols_crear_una_cooperativa_o_una/ateneus/index.html#googtrans\(ca|es\)](https://treball.gencat.cat/ca/ambits/economia_social/vols_crear_una_cooperativa_o_una/ateneus/index.html#googtrans(ca|es))

3. Después de un largo periodo de gestación y aprendizajes, la Red de Economía Solidaria, se constituye en 2002, y representa el máximo articulador del ESS a Cataluña. Ved: https://ca.wikipedia.org/wiki/Xarxa_d%27Economia_Solid%C3%A0ria_de_Catalunya

4. Actualmente, 64 municipios y tres consejos comarcales forman parte de la Red de Municipios por la Economía Social y Solidaria. Ved: <https://xmss.cat/municipis-adherits/>

d’Espais de Creació i Producció de Catalunya (Red de Espacios de Creación y Producción de Cataluña),⁵ que, a pesar de no ser propiamente una red sectorial de la ESS, cuenta con centros vinculados a la economía social y solidaria y abre potencialidades de colaboración futura para continuar articulando ecosistemas híbridos, culturales y socioeconómicos, especialmente relevantes en entornos rurales. En este marco, la Xarxa d’Ateneus Cooperatius destaca como un proyecto público-cooperativo único a escala europea, que articula más de 300 entidades en todo el territorio y actúa como palanca para la promoción de nuevas iniciativas, la consolidación de proyectos colectivos y la cocreación de políticas públicas desde la proximidad y con capacidad de adaptación a las dinámicas locales. En este ecosistema, el papel de las universidades –y especialmente de las universidades que trabajan en red con el territorio– ha sido y es fundamental. La articulación con centros de investigación y equipos universitarios comprometidos con la transformación social ha permitido desarrollar proyectos colaborativos, sistematizar conocimientos, acompañar procesos de evaluación y visibilizar buenas prácticas. Redes como la propia Red UOC Rural ejemplifican este vínculo activo entre producción de conocimiento y acción transformadora en el ámbito rural. Este diálogo entre universidad, territorio y ESS contribuye a consolidar prácticas con mayor capacidad de sostenibilidad e incidencia.

Esta articulación multinivel de la ESS en Cataluña ha sido recientemente analizada desde la perspectiva de la coproducción liderada por el procomún, poniendo el foco en los Ateneos Cooperativos como dispositivos de creación de redes institucionales y comunitarias. Según Mombelli, Maestre-Andrés y Villamayor-Tomas (2025), estos espacios configuran un modelo innovador de gobernanza pública-comunitaria-cooperativa que favorece la confianza mutua, la corresponsabilidad y la producción colectiva de servicios de interés público, preservando valores transformadores. El estudio muestra cómo la capacidad de escala y coordinación entre niveles –local, supramunicipal y regional– permite superar la fragmentación territorial y reforzar la sostenibilidad política y financiera de la ESS, especialmente en entornos no metropolitanos.

Con todo, hay que evitar una mirada idealizada. Las iniciativas rurales de ESS a menudo enfrentan grandes dificultades: carencia de recursos, cargas burocráticas, precarización de los cuidados internos, dificultades para escalar o para mantener relevos generacionales. Pero es precisamente en este escenario de complejidad donde la ESS se convierte en relevante: no como una solución cerrada, sino como una práctica abierta, adaptativa y profundamente democrática.

3. De la acción a la política pública: hacia una institucionalización transformadora

Las prácticas de la ESS en el mundo rural han ido más allá de su función autoorganizativa o productiva. En muchos casos, se han convertido en referentes de políticas públicas emergentes y han inspirado instrumentos, marcos normativos y programas de apoyo que incorporan una visión transformadora del desarrollo territorial.

La conexión entre prácticas transformadoras y políticas públicas no ha sido un proceso automático ni lineal. La institucionalización de la economía social y solidaria ha sido posible, en gran parte, gracias a la capacidad de las iniciativas para tejer redes de colaboración: entre actores locales y supramunicipales, entre el mundo asociativo y las administraciones, o entre sectores aparentemente distantes como el cultural y el agroecológico. Esta articulación ha permitido ampliar la escala y el impacto de las prácticas de la ESS, abriéndolas a la agenda pública. Pero este progreso ha sido lento y costoso, fruto de la persistencia, la incidencia colectiva y el aprendizaje compartido. Algunos ejemplos recientes evidencian la evolución y los potenciales:

- La consolidación de los ateneos cooperativos en comarcas rurales, dentro del programa Aracoop,⁶ ha permitido reconocer y sostener una parte del ecosistema de ESS existente, pero también ha creado espacios de diálogo con el mundo local institucional.

5. Xarxaprod, red de espacios de creación y producción de Cataluña, es una asociación profesional sin ánimo de lucro creada en 2009 con una cincuentena de espacios asociados <https://xarxaprod.cat/>

6. Aracoop. Ved: <https://cooperativescatalunya.coop/que-es-aracoop/>

- La convocatoria de *matchfunding Arrela't* (Arráigate),⁷ impulsada en el Pirineo, que combina financiación pública y colaboración ciudadana para apoyar a proyectos locales con impacto social y pone en práctica formas híbridas de coproducción de políticas.
- Algunos ayuntamientos y mancomunidades de micropueblos, especialmente sensibles a los déficits estructurales de los territorios rurales, han empezado a incluir cláusulas sociales en la contratación pública, a promover espacios de codiseño con iniciativas locales o a ceder espacios infrautilizados para proyectos de economía comunitaria.

El caso de los ateneos cooperativos ilustra especialmente bien cómo una red institucionalizada puede generar impacto en múltiples escalas. En entornos rurales, el acompañamiento técnico y la facilitación de enlaces entre proyectos han favorecido la viabilidad de microiniciativas en sectores como, por ejemplo, el agroalimentario, los cuidados o la vivienda. Esta capacidad de conectar proyectos pequeños y dispersos con recursos, instituciones y otros actores del territorio demuestra cómo una red sólida puede convertirse en una infraestructura democrática para una ESS rural con incidencia estructural.

Estos casos apuntan a una tendencia: la institucionalización de la ESS no como asimilación burocrática, sino como reconocimiento de su potencial transformador. Esto implica un cambio de paradigma en las políticas públicas rurales: ya no se trata solo de gestionar servicios o repartir ayudas, sino de fomentar condiciones estructurales para una economía más justa, arraigada y democrática (Utting, 2015). Esta tendencia de acercamiento entre prácticas comunitarias y política institucional ha recibido recientemente un impulso relevante con la aprobación de la *Ley del Estatuto de municipios rurales*⁸ (julio de 2025). Este marco normativo reconoce la singularidad de los municipios de menos de 2.000 habitantes y establece instrumentos específicos de financiación, simplificación burocrática y garantías de equilibrio territorial. Además, prevé un mecanismo de garantía rural que obligará a valorar el impacto territorial de todas las políticas públicas. Este nuevo escenario puede abrir oportunidades a que las iniciativas de ESS incidan de manera más directa en la agenda institucional rural, especialmente si se mantiene una visión de ruralidad cooperativa, arraigada, situada y en red.

Aun así, este proceso está lleno de tensiones. La entrada de la ESS en la agenda pública comporta riesgos de cooptación, normativización y pérdida de autonomía. Algunas iniciativas reivindican su independencia institucional como condición para su sostenibilidad. Otros alertan sobre la desigualdad de acceso a los recursos y la necesidad de cambios profundos en las reglas del juego administrativas.

Por eso, más que replicar esquemas clásicos de apoyo, las políticas públicas rurales tendrían que orientarse hacia formas de gobernanza compartida, reconociendo las iniciativas de ESS como sujetos activos en el diseño, la implementación y la evaluación de políticas. Como han apuntado varios autores, esta coproducción de políticas genera formas de democracia experimental que pueden reforzar tanto la legitimidad institucional como la innovación social (Torring, 2013).

Se trata, pues, de pasar de políticas «para el mundo rural» a políticas «con el mundo rural». Este enfoque puede contribuir no solo a dar estabilidad a las iniciativas existentes, sino también a generar nuevos imaginarios institucionales más abiertos, flexibles y participativos. Y, sobre todo, puede ayudar a garantizar que las transformaciones impulsadas desde la base no queden relegadas a la marginalidad o a la excepcionalidad, sino que informen estructuralmente el futuro del territorio.

4. El Refugi i La Traça Cultural: una ruralidad cooperativa y en red

El caso de *El Refugi* y el proyecto derivado de *La Traça Cultural* ilustran con claridad cómo las transformaciones rurales impulsadas por la ESS pueden tomar forma mediante una dinámica de generación de redes territoriales y sectoriales. Lejos de ser una iniciativa aislada, esta experiencia se inscribe en una trama más amplia de organizaciones, instrumentos y políticas que apuntan hacia un nuevo paradigma de desarrollo rural colaborativo.

Seleccionado en la convocatoria de *matchfunding Arrela't Alt Pirineu i Aran*, *El Refugi* es una librería crítica de la Seu d'Urgell impulsada desde los valores de la ESS. Su apuesta por la cultura transformadora, el arraigo territorial y el cooperativismo se ha convertido en un punto de referencia en el Pirineo catalán. El acompañamiento recibido a través

7. Se han llevado a cabo tres ediciones del *matchfunding Arrela't Alt Pirineu i Aran* (2020, 2022 y 2024). Ved: <https://sites.google.com/view/arrelat-alt-pirineu-i-aran/inici>

8. Ley 8/2025, de 30 de julio, del Estatuto de municipios rurales. Ved: <https://governobert.gencat.cat/ca/transparencia/normativa-i-informacio-interes-juridic/normativa/normativa-en-tramit/pre/en-tramit/llei-8-2025-estatut-municipis-rurals>

del *matchfunding* –una combinación de financiación pública y aportaciones ciudadanas gestionada con la plataforma Goteo– permitió fortalecer el proyecto tanto a escala económica como organizativa, integrándolo en una red de apoyo que va más allá de los recursos materiales.

El Refugi no solo consolidó su proyecto local, sino que activó un proceso de colaboración interterritorial con *La Lluerna*, librería cooperativa de Ripoll, dando lugar a *La Traça Cultural*: una infraestructura digital y comunitaria para visibilizar, conectar y reforzar iniciativas culturales arraigadas en el territorio pirenaico. *La Traça* se erige hoy en plataforma cooperativa de tercer nivel, que articula comarcas como por ejemplo el Alt Urgell, el Ripollès y otros puntos del territorio a partir de la cultura crítica y la economía transformadora.

Este caso ejemplifica de manera concreta la hipótesis que atraviesa este artículo: la capacidad de la ESS de generar transformación en el mundo rural no radica solo en su acción local, sino en su articulación en red –con otras iniciativas, instituciones públicas, plataformas tecnológicas y actores sociales. El uso de Goteo como herramienta del procomún digital y el cruce entre ESS, cultura y políticas públicas participativas hacen de este caso un ejemplo paradigmático de una ruralidad cooperativa y en red.

El apoyo institucional –en este caso mediante el programa Arrela’t– no fue asimilador ni directivo, sino facilitador y multiplicador. Esta orientación permite imaginar formas híbridas de política pública, que reconocen el valor de las potencialidades y de los proyectos existentes, apoyan la innovación colectiva y apuestan por una gobernanza más horizontal. En definitiva, *El Refugi* y *La Traça Cultural* son mucho más que una librería y una agenda digital: son infraestructuras cooperativas de territorio, que operan como nodos culturales, políticos y económicos de un ecosistema rural en transformación.

Conclusiones

Como hemos analizado a lo largo del artículo, los últimos años han evidenciado que el mundo rural no es solo espacio de carencia o nostalgia, sino un escenario central para la innovación social, económica y ecológica. La economía social y solidaria (ESS), con su enfoque transformador, ha demostrado una capacidad notable para generar respuestas arraigadas a los desafíos de los territorios rurales.

Este artículo ha querido poner de relieve no solo la efervescencia de estas prácticas, sino también el desplazamiento progresivo del ESS hacia el ámbito de las políticas públicas, especialmente en contextos en los que hay una predisposición institucional a trabajar desde la proximidad, la confianza y la coproducción. La institucionalización, cuando se hace desde el respeto a la autonomía y con vocación de transformación sistémica, puede convertirse en un vector de cambio estructural para el desarrollo rural.

Una de las claves para consolidar las prácticas de la ESS en el mundo rural es entenderlas como partes de una trama relacional más amplia, que une proyectos, instituciones y comunidades en un ecosistema interconexionado. La idea de ruralidad en red permite superar los límites de la fragmentación territorial y plantear políticas que refuercen los vínculos entre comarcas, entre el ámbito rural y el urbano, y entre sectores económicos y culturales aparentemente separados. Experiencias como, por ejemplo, la Xarxa d’Ateneus Cooperatius muestran que es posible construir modelos de gobernanza distribuida, en los que la interconexión territorial no solo genera eficiencia y viabilidad, sino también soberanía y justicia social. Este nuevo marco normativo refuerza la necesidad de articular la ESS como socio estratégico en el despliegue de las políticas rurales e invita a integrar de manera activa las redes e iniciativas ya existentes. *La Ley del Estatuto de municipios rurales*, recientemente aprobada, puede convertirse en una herramienta fundamental para institucionalizar esta mirada si se aplica desde una perspectiva de gobernanza colaborativa y soberanía territorial compartida. Con todo, esta trayectoria todavía es frágil. Para consolidar la aportación de la ESS en el mundo rural habría que considerar, entre otras, las siguientes propuestas:

- Reconocer y dar apoyo estable a las iniciativas existentes, más allá de convocatorias puntuales, con recursos e instrumentos adaptados a su realidad.
- Fomentar espacios de codiseño de políticas públicas, en los que las organizaciones de la ESS participen activamente en las decisiones que las afectan.
- Impulsar la intercooperación rural, también a escala supracomarcal, como estrategia para garantizar sostenibilidad, relevo generacional y capacidad de escalar iniciativas.
- Incorporar transversalmente la perspectiva feminista y ecosocial en todas las fases de diseño, implementación y evaluación de políticas rurales.

- Reforzar la articulación entre investigación y acción, promoviendo procesos de autoevaluación, documentación y sistematización de las prácticas transformadoras ya existentes.
- Reforzar el rol de las universidades como agentes activos de transformación territorial, favoreciendo modelos de investigación colaborativa, formación contextualizada y cocreación de conocimiento al servicio de los proyectos rurales de ESS. Potenciar las alianzas universitarias en red puede ser clave para estructurar ecosistemas sólidos de investigación-acción como los que se están potenciando desde el RIS3CAT⁹ (Generalitat de Catalunya).
- Consolidar y fortalecer las redes interterritoriales de la ESS, fomentando espacios de conexión entre iniciativas rurales y urbanas, y reconociendo el papel clave de estas redes en la sostenibilidad y la resiliencia del conjunto del territorio.

En definitiva, la ESS no solo propone modelos alternativos de hacer economía, sino que abre la puerta a nuevos horizontes de gobernanza democrática y de soberanía territorial. En tiempos de emergencias múltiples, escuchar al mundo rural y acompañar sus proyectos transformadores es, más que una opción política, una condición de posibilidad para imaginar futuros habitables.

Referencias bibliográficas

- CAMARERO, Luis; OLIVA, Jesús (2019). «Thinking in rural gap: mobility and social inequalities». *Palgrave communications*, n.º 5, vol. 1. DOI: <https://doi.org/10.1057/s41599-019-0306-x>
- CERAROLS, Rosa; NOGUÉ, Joan (eds.) (2022). *L'altre món rural. Reflexions i experiències de la nova ruralitat catalana*. Manresa: Tigre de Paper.
- ESCARRÀ, Carla (ed.) (2023). *Economia solidària i ruralitats. Recuperant sobirania*. Pol·len Edicions i XES.
- ESPELT, Ricard (2022). «L'economia solidària contemporània com a eina de transformació social i econòmica del territori rural». En: CERAROLS, R.; NOGUÉ, J. (eds.). *L'altre món rural. Reflexions i experiències de la nova ruralitat catalana*. Manresa: Tigre de Paper.
- MOMBELLI, Serena; MAESTRE ANDRÉS, Sara; VILLAMAYOR-TOMAS, Sergio (2025). «Scaling-up commons-led coproduction: the governance model of the cooperative Athenaeums in Catalonia». *Territory, Politics, Governance*, págs. 1-23. DOI: <https://doi.org/10.1080/21622671.2025.2530611>
- TORFING, Jacob (2013). «Collaborative innovation in the public sector». En: OSBORNE, S. P.; BROWN, L. (eds.). *Handbook of innovation in public services*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing
- UTTING, Peter (ed.) (2015). *Social and solidarity economy: Beyond the fringe*. Londres: Zed Books / UNRISD. DOI: <https://doi.org/10.5040/9781350222618>
- WOODS, Michael (2007). «Engaging the global countryside: globalization, hybridity and the reconstitution of rural place». *Progress in Human Geography*, n.º 31, vol. 4, págs. 485-507. DOI: <https://doi.org/10.1177/0309132507079503>

Cita recomendada: ESPELT, Ricard. «Ruralidades en red: el potencial transformador de la economía social y solidaria». *Oikonomics* [en línea]. Noviembre 2025, n.º 25. ISSN 2339-9546. DOI: <https://doi.org/10.7238/o.n25.2503>

9. RIS3CAT, innovación transformativa. Véase: <https://economia.gencat.cat/ca/ambits-actuacio/ris3cat/index.html>



Ricard Espelt

ricardespelt@uoc.edu

Estudios de Economía y Empresa de la UOC

Profesor agregado de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC e investigador en el grupo Laboratorio de Transformación Urbana y Cambio Global (TURBA Lab) del Centro de Investigación Interdisciplinario en Transformaciones Sociales y Culturales (TRÀNSIC). Doctor en Sociedad de la Información y el Conocimiento (UOC), doctor en modalidad industrial en Ciencias Sociales y Humanidades y licenciado en Bellas Artes (UB). Su docencia e investigación se centran en la investigación-acción en ámbitos como, por ejemplo, la economía social y solidaria, la agroecología y la cultura. Es editor académico de la revista *Internet Policy Review* en el Alexander von Humboldt Institute for Internet and Society (HIIG) de Berlín. Cofundador del centro cultural y de investigación inLoft (Copons), del proyecto artístico y educativo en torno de la agroecología Desvestint Aliments y de la cooperativa femProcomuns, orientada a la gestión colectiva y sostenible de los comunes.

Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES.



ODS



Dossier: «Ruralidades en transición» coordinado por Soledad Morales Pérez

UN ESTUDIO CUALITATIVO

Entre pantallas y naturaleza: trabajo digital, bienestar y ruralidad

Mar Alsina Folch

Investigadora FPU de los Estudios de Economía y Empresa (UOC)

RESUMEN La digitalización, la flexibilidad laboral y la expansión del teletrabajo han transformado la manera de trabajar y vivir. Estos cambios, acelerados por la pandemia de la COVID-19, han dado paso a repensar las relaciones entre trabajo, ocio y descanso. En este contexto, los entornos rurales han vuelto a ganar protagonismo como espacios de bienestar, sostenibilidad y calidad de vida. A través de un estudio cualitativo basado en entrevistas en profundidad con cinco profesionales digitales que trabajan desde municipios rurales, se explora cómo viven esta experiencia, qué beneficios y retos encuentran, y cómo su presencia puede contribuir a dinamizar estos territorios. Los resultados apuntan a una visión positiva del teletrabajo desde entornos rurales, a los que se han desplazado buscando tranquilidad y calma que les permita ser más productivos durante las horas de trabajo y disfrutar de un tiempo de descanso y de ocio de más calidad.

PALABRAS CLAVE trabacaciones; ruralidad; teletrabajo; ocio; bienestar; trabajo digital

A QUALITATIVE STUDY

From screen to green: digital work, well-being and rurality

ABSTRACT Digitalization, labour flexibility, and the expansion of remote work have transformed how we work and live. These changes, accelerated by the COVID-19 pandemic, have led to a rethinking of the relationship between work, leisure, and rest. In this context, rural areas have regained prominence as spaces of well-being, sustainability, and quality of life. Through a qualitative study based on in-depth interviews with five digital workers from rural municipalities, this research explores how they experience remote work from these environments, the benefits and challenges they face, and how their presence can help revitalize these territories. The findings show a positive view of remote work in rural settings, where individuals seek peace and calm, enabling them to be more productive during working hours and enjoy higher-quality leisure and rest.

KEYWORDS workation; rurality; remote work; leisure; well-being; digital work

Introducción

En los últimos años, la manera de trabajar y vivir ha experimentado una transformación profunda. La digitalización, acelerada por la pandemia de la COVID-19, ha favorecido la expansión del teletrabajo y ha contribuido a redefinir las fronteras entre trabajo, ocio y descanso (Alonso Benito, 2004). La flexibilidad que ofrecen las nuevas modalidades laborales ha hecho posible la aparición de perfiles profesionales más móviles, que combinan trabajo y desplazamientos de formas diversas (Hines, 2019; Hannonen, 2020).

Paralelamente, los entornos rurales han recuperado protagonismo como espacios de bienestar, sostenibilidad y calidad de vida. Tanto por parte de las administraciones, que se esfuerzan a dinamizar los territorios para hacer frente a las desigualdades estructurales, como también de las personas que buscan alejarse de la masificación urbana y reconectar con la naturaleza (Comisión Europea, 2021).

Este estudio explora cómo convergen estas dos tendencias y qué impactos generan en las personas y en los territorios rurales.

1. Cambios y tendencias del mundo laboral

Nos encontramos en un ecosistema laboral sin precedentes, en el que el mercado laboral cuenta con más personas dispuestas a trabajar que puestos disponibles (Alonso Benito, 2004). Esta descompensación genera condiciones laborales más inestables y precarias, que muchas personas se ven obligadas a aceptar, puesto que los ingresos provenientes del trabajo continúan siendo esenciales para vivir (Mardosas, 2024; Moruno, 2018). A la vez, se intensifica la competitividad y las personas tienen que invertir más tiempo y esfuerzo en encontrar trabajo o formarse continuamente para mantenerse relevantes en sus puestos de trabajo (Moruno, 2018; Alonso Benito, 2004; Deranty, 2022). Esta inversión invade lo que tradicionalmente se consideraba tiempo libre, haciendo más difícil distinguir entre descanso, ocio y trabajo, y generando estrés y sensación de falta de tiempo entre la población activa (Alonso Benito, 2004).

En este contexto, observamos un cambio en los valores sociales: cada vez más personas priorizan el tiempo libre por delante de los incentivos materiales, valorando especialmente la vivencia de experiencias y las relaciones sociales (Alonso Benito, 2004; Hines, 2019). Aun así, este cambio no se ve reflejado en el sistema económico actual (Snape *et al.*, 2017), hecho que genera tensiones entre las necesidades y los deseos de la población.

Si a este cambio de valores le añadimos las transformaciones derivadas de la digitalización, como por ejemplo la aparición de la inteligencia artificial o la economía de plataforma, entre otros (Mardosas, 2024; Hines, 2019), vemos cómo las empresas apuestan por jornadas más flexibles. Esto da lugar a nuevos modelos de trabajo y ocio, en los que estos dos conceptos ya no son necesariamente opuestos (Pecsek, 2018). También se facilita el trabajo fuera del espacio físico tradicional (Mariotti, Akhavan y Rossi, 2023; Hines, 2019), hecho que transforma las rutinas laborales y los desplazamientos (Hines, 2019; Hannonen, 2020).

Esta flexibilidad se ha acentuado a raíz de la pandemia de la COVID-19. En el año 2021, un 75,9 % de la población ocupada de la Unión Europea (15-64 años) nunca había trabajado en remoto, la cifra más baja registrada. A pesar de que los porcentajes se han estabilizado, no han vuelto a los niveles previos. En 2023, más de 63 millones de personas (22,20 % de la población ocupada europea) trabajaban a distancia, al menos de manera puntual. En España, esta modalidad afectaba a 4,5 millones de personas, el 14,20 % de la población ocupada (Eurostat, 2024; World Bank, 2023).

La combinación entre alta competitividad laboral, flexibilidad en el tiempo y puesto de trabajo, y valor creciente del tiempo libre ha dado lugar a nuevas formas de trabajo. Destacan el nomadismo digital, con profesionales altamente móviles para los cuales viajar forma parte de su estilo de vida (Hannonen, 2020), y las *trabacaciones* (*workation* en inglés), una práctica híbrida entre trabajo y vacaciones que aprovecha la flexibilidad geográfica para trabajar desde destinos de vacaciones y así alargar la estancia (Bassyouny, Wilkesmann, 2023). Ambos conceptos aprovechan la digitalización y el trabajo remoto para viajar y amplían las tipologías de turismo híbrido ya identificadas por Uriely (2001).

2. Mundo rural en la era del trabajo flexible

A raíz de la digitalización, la flexibilidad laboral y la expansión del teletrabajo, acentuadas por la COVID-19, los territorios rurales han vuelto a situarse en el punto de mira como espacios de bienestar, sostenibilidad y potencial transformador, tanto en el ámbito social como en el económico (Comisión Europea, 2021).

A pesar de este renovado interés, los territorios rurales continúan afrontando varios retos estructurales. Uno de los principales es la carencia de consenso sobre qué se entiende por territorio rural. Estos espacios pueden presentar características muy diversas, y cuando se crean ayudas públicas para mitigar los retos que afrontan, hay que definir claramente quién puede acceder a las mismas (Elliot, 2025). Históricamente, se consideraban rurales aquellos territorios donde la actividad económica principal era la agricultura (Comisión Europea, 2021). Pero esta definición ha quedado obsoleta, puesto que el número de personas ocupadas en este sector ha disminuido notablemente. De hecho, muchos de estos municipios encontraron en el turismo y el ocio la oportunidad para hacer frente a dificultades como, por ejemplo, el despoblamiento y compensar los bajos ingresos agrícolas. Actualmente, a menudo se vincula la ruralidad a la percepción que tienen tanto los habitantes como los visitantes (Calabuig y Serra), si bien se intentan establecer definiciones más técnicas, como por ejemplo la que propone la UE (Eurostat).

Las administraciones públicas impulsan iniciativas para aliviar las condiciones adversas de estos municipios, aprovechando las oportunidades que ofrecen las nuevas formas de trabajo. Por ejemplo, el Proyecto de ley del Estatuto de municipios rurales elaborado por la Generalitat de Catalunya (2024) prevé que las personas empadronadas en municipios rurales y que trabajen para la Administración de la Generalitat de Catalunya puedan disponer de un día adicional de teletrabajo a la semana. También se están haciendo inversiones en infraestructuras para favorecer el teletrabajo desde estos espacios, tanto para residentes como para visitantes. Un ejemplo es el estudio de Avdikos y Papageorgiou (2021), que identifica iniciativas públicas que apoyan, directamente o indirectamente, la creación de espacios de cotrabajo (*coworking* en inglés).

Si vamos más allá, vemos cómo las nuevas formas de viaje híbrido, como por ejemplo el nomadismo digital y las *trabacaciones*, combinan turismo y ocio con digitalización y deslocalización laboral, y pueden representar una gran oportunidad para los territorios rurales.

Además, no solo los pueblos tienen potencial para beneficiarse. Varios estudios apuntan que las personas que hacen teletrabajo desde espacios rurales pueden experimentar mejoras en su bienestar: menos presión del tiempo, menos interrupciones, menos fatiga y estrés, y más satisfacción laboral (Vesala y Tuomivaara, 2015). Así pues, los municipios rurales se presentan como espacios clave para desarrollar formas diversas de teletrabajo, con potencial para beneficiar al territorio, a la población local y a las personas visitantes, incentivando el consumo y generando o estabilizando puestos de trabajo.

3. Ruralidad y trabajo digital: experiencias y percepciones

En este estudio preliminar, basado en entrevistas con profesionales digitales que trabajan en entornos rurales, exploramos cómo se relacionan estas personas con el territorio, qué oportunidades y retos encuentran, y cómo su presencia transforma, y es transformada por, el entorno rural.

Tabla 1. Perfil de las personas entrevistadas

Nombre	Residencia habitual	Relación laboral	Lugar habitual de trabajo
Andrés	Municipio rural	Autónomo	Espacio de cotrabajo en un municipio rural diferente al de residencia.
Berta	Municipio rural	Autónoma	Residencia habitual o espacio de cotrabajo en el municipio rural de residencia.
Cristina	Municipio urbano	Autónoma	Espacio de cotrabajo en un municipio rural.
Daniel	Municipio urbano	Asalariado	Residencia habitual, oficina o segunda residencia en un municipio rural.
Emilio	Municipio urbano	Asalariado	Residencia habitual o residencia de familiares en un municipio rural.

Fuente: elaboración propia

Entre la diversidad de perfiles entrevistados destaca un elemento común: la búsqueda de tranquilidad. Berta y Andrés, autónomos que se han trasladado a pueblos rurales, explican que estaban cansados del ritmo acelerado de las grandes ciudades.

De manera similar, Cristina, Daniel y Emilio, que viven en municipios urbanos, aprovechan el teletrabajo para desplazarse temporalmente a municipios rurales también en busca de calma. Además, afirman sentirse más concentrados y productivos cuando trabajan desde estos espacios. Como dice Cristina: «He visto muchas cosas en muchas empresas... Por estar presente [físicamente en la empresa], no vas a hacer más. A veces es hasta contraproducente».

Aun así, Daniel y Emilio, que hacen *trabacaciones*, reconocen que a veces les cuesta posarse a trabajar, puesto que asocian el espacio rural al ocio y las vacaciones. Por eso, destacan la importancia de ser metódicos y responsables, tanto para garantizar el trabajo como para poder desconectar y disfrutar del tiempo libre. En cambio, para Cristina y Berta, la dificultad de separar trabajo y descanso es causada por el hecho de ser autónomas, y a menudo tienen que priorizar el trabajo incluso en momentos de descanso.

Cristina, que ha hecho *workation* en un pueblo rural y también ha trabajado desde casa durante años, ha buscado una alternativa para evitar las interrupciones de la familia y continuar disfrutando de los beneficios que le aporta trabajar desde un entorno rural: ha encontrado un espacio de cotrabajo en un municipio rural próximo en la ciudad donde vive.

Tanto las personas que han establecido su residencia principal en el municipio rural como las que van temporalmente, destacan la importancia de un vínculo previo con el municipio. En todos los casos, se trata de pueblos donde han vivido durante su infancia o donde tienen familiares. En palabras de Daniel: «La gente que viene [al pueblo] viene porque tiene raíces aquí».

Este arraigo también influye en cómo viven el ocio. Para Cristina, Daniel y Emilio, el pueblo es un espacio de reencontro con familiares y amigos, especialmente cuando viajan con niños. Las características del municipio facilitan las tareas de cuidado, puesto que participa una red familiar más amplia y se perciben menos riesgos que en la ciudad. Esto se traduce en menor tiempo dedicado a los trabajos domésticos y, por lo tanto, en más tiempo libre.

De manera similar, Berta y Andrés, que también tienen niños, valoran especialmente que estos crezcan en un entorno rural y en contacto con la naturaleza. Además, como tienen familiares en el municipio o en municipios próximos, estos también colaboran en las tareas de cuidado. Aun así, como forma parte de su rutina habitual, no perciben este apoyo como un cambio tan significativo como el que expresan Cristina, Daniel y Emilio.

En general, las actividades de ocio que practican son principalmente en la naturaleza, de manera autónoma, como, por ejemplo, senderismo o rutas en bicicleta. Para Andrés, por ejemplo, cuidar el huerto y los animales forma parte de su ocio habitual. Así pues, las personas que pasan temporadas más largas en el territorio y que tienen vínculos familiares, acostumbran a hacer poco gasto en actividades orientadas a turistas. Aun así, es habitual que hagan de anfitriones del territorio cuando reciban visitas de amigos y familiares de fuera del municipio, haciendo entonces visitas turísticas a espacios culturales o catas de productos gastronómicos, como por ejemplo aquellos relacionados con el enoturismo.

Finalmente, Emilio nos hace una aportación interesante sobre el uso del tiempo libre en entornos rurales, haciendo valer el descanso: «En el pueblo te lo tomas con más calma. Siempre tienes cosas que hacer, pero si no quieres hacer nada, también puedes hacerlo, que es algo que en una ciudad es muy difícil».

Desde el punto de vista del territorio, las entrevistas apuntan a que la presencia de personas que pasan temporadas largas o que establecen su residencia principal en municipios rurales puede ser beneficiosa para el comercio local. A pesar de que reconocen que la oferta es más limitada y los precios a menudo algo más elevados, hacen uso de las tiendas del pueblo para cubrir las necesidades básicas. Además, todas coinciden en que, cuando tienen que desplazarse a municipios próximos para acceder a servicios de salud, ocio u otras compras, no lo viven como un inconveniente. De hecho, consideran que el tiempo de desplazamiento es similar al que se hace dentro de una ciudad, pero sin el tráfico habitual.

Un elemento clave que aparece en todas las entrevistas es el bar del pueblo, que se convierte en un punto de encuentro central. Tanto en invierno, cuando hay pocos residentes, como en verano, cuando hay más movimiento de familias y amistades, este espacio juega un papel social destacado.

Berta y Andrés, que residen todo el año, valoran especialmente el contraste entre las temporadas: disfrutan tanto de la calma invernal como del ambiente animado de los meses de verano. Aun así, explican que no todo el mundo en el pueblo comparte esta visión. Algunos residentes perciben que se hacen más actividades pensadas para los visitantes temporales que no para la población local. Berta y Andrés, en cambio, lo ven como una oportunidad para dinamizar el territorio, de la cual también se benefician como residentes, aunque las iniciativas se hayan pensado inicialmente para quienes solo pasan temporadas.

En definitiva, las experiencias recogidas muestran cómo el trabajo digital en entornos rurales puede generar beneficios tanto para las personas como para los territorios.

Conclusiones

A partir de las entrevistas realizadas, observamos cómo diferentes perfiles de trabajadoras digitales pueden trasladar su día a día a entornos rurales. Tanto si lo hacen de manera esporádica como permanente, la motivación principal es la búsqueda de tranquilidad y la posibilidad de disfrutar del tiempo libre en contacto con la naturaleza. También valoran invertir menos tiempo en tareas domésticas, sea evitando atascos de tráfico o compartiendo responsabilidades más allá de la familia nuclear. Estas observaciones están alineadas con el aumento de la percepción de estrés y falta de tiempo que ya apuntábamos (Alonso Benito 2004), así como con los beneficios para el bienestar individual destacados por estudios como el de Vesala y Tuomivaara (2015).

A pesar de la visión positiva del trabajo digital desde entornos rurales que muestran las entrevistas realizadas, cabe recordar la importancia de mantener una separación clara entre trabajo y descanso. En caso contrario, un exceso de trabajo puede generar estrés y afectar negativamente la salud física y mental (Snape *et al.* 2017).

Aun así, no todo el mundo tiene acceso a modalidades de trabajo en remoto. Factores como el tipo de trabajo, las políticas de empresa o características sociodemográficas pueden limitar esta opción. Estos elementos no solo afectan al acceso al trabajo en remoto, y potencialmente desde zonas rurales, sino que también influyen en la distribución del tiempo dedicado al trabajo remunerado, los cuidados, el descanso y el ocio (Moruno, 2018). Esta distinción puede generar desigualdades sociales que hay que tener en cuenta para evitar impactos negativos.

Reconocimientos

Esta investigación es parte de la ayuda FPU23/01175, financiada por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades mediante las ayudas para la formación de profesorado universitario correspondiente al año 2023.

Referencias bibliográficas

- ALONSO BENITO, Luis Enrique (2004). «La sociedad del trabajo: debates actuales. Materiales inestables para lanzar la discusión». *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, vol. 107, págs. 21-48. DOI: <https://doi.org/10.2307/40184638>
- AVDIKOS, Vasilis; PAPAGEORGIOU, Antigoni (2021). «Public support for collaborative workspaces: Dispersed help to a place-based phenomenon?». *Local Economy*, vol. 36, n.º. 7-8, págs. 669-682. DOI: <https://doi.org/10.1177/02690942221074941>
- BASSYIOUNY, Mona; WILKESMANN, Maximiliane (2023). «Going on workation – Is tourism research ready to take off? Exploring an emerging phenomenon of hybrid tourism». *Tourism Management Perspectives*, vol. 46. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2023.101096>
- CALABUIG I SERRA, Jordi. «4.2 Turisme a l'espai rural». *Atles del Turisme a Catalunya* [en línea]. Disponible en: <http://www.atlesturismecatalunya.cat/>. [Fecha de consulta: 30 junio 2025].
- COMISIÓN EUROPEA (2021). «A long-term Vision for the EU's Rural Areas - Towards stronger, connected, resilient and prosperous rural areas by 2040». *Comisión Europea* [en línea]. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/HTML/?uri=CELEX:52021DC0345>. [Fecha de consulta: 29 enero 2025].
- DERANTY, Jean-Philippe (2022). «Post-work society as an oxymoron: Why we cannot, and should not, wish work away». *European Journal of Social Theory*, vol. 25, n.º 3, págs. 422-439. DOI: <https://doi.org/10.1177/13684310211012169>
- ELLIOT, Jonathan (2025). «Episode 22 – Rural Europe – a bucolic idyll or forgotten lands?». *Eurostat. Stats in a Wrap* [pódcast en línea]. Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-eurostat-news/w/wdn-20250129-1>. [Fecha de consulta: 28 febrero 2025].

- EUROSTAT (s.f.). «Statistics Explained. Category: Regions and cities glossary». *Eurostat* [en línea]. Disponible en: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Category:Regions_and_cities_glossary. [Fecha de consulta: 29 enero 2025].
- EUROSTAT (2024). «Employed persons working from home as a percentage of the total employment, by sex, age and professional status (%)». *Eurostat* [estadística en línea]. Disponible en: https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/lfsa_ehomp__custom_13832747/default/table?lang=en. [Fecha de consulta: 19 noviembre 2024].
- GENERALITAT DE CATALUNYA (2024). *Projecte de Llei de l'Estatut de municipis rurals*. Parlament.cat [en línea]. 200-00001/15. BOPC 70. 200-00001/15. Disponible en: <https://parlament.cat/document/actualitat/424215480.pdf>
- HANNONEN, Olga (2020). «In search of a digital nomad: defining the phenomenon». *Information Technology and Tourism*, vol. 22, n.º 3, págs. 335-353. DOI: <https://doi.org/10.1007/s40558-020-00177-z>
- HINES, Andy (2019). «Getting ready for a post-work future». *Foresight and STI Governance*, vol. 13, n.º 1, págs. 19-30. DOI: <https://doi.org/10.17323/2500-2597.2019.1.19.30>
- MARDOSAS, Egidijus (2024). «Meaningful Work, Post-Work, and Contemporary Aristotelianism». *Problemos*, vol. 105, págs. 168-179. DOI: <https://doi.org/10.15388/Problemos.2024.105.13>
- MARIOTTI, Ilaria; AKHAVAN, Mina; ROSSI, Federica (2023). «The preferred location of coworking spaces in Italy: an empirical investigation in urban and peripheral áreas». *European Planning Studies*, vol. 31, n.º 3, págs. 467-489. DOI: <https://doi.org/10.1080/09654313.2021.1895080>
- MORUNO, Jorge (2018). *No tengo tiempo: geografías de la precariedad*. Madrid: Ediciones Akal.
- PECSEK, Brigitta (2018). «Working on holiday: the theory and practice of workcation». *Balkans Journal of Emerging Trends in Social Sciences*, vol. 1, n.º 1, págs. 1-13. DOI: <https://doi.org/10.31410/EMAN.2018.1017>
- SNAPE, Robert et al. (2017). «Leisure in a post-work society». *World Leisure Journal*, vol. 59, n.º 3, págs. 184-194. DOI: <https://doi.org/10.1080/16078055.2017.1345483>
- URIELY, Natan (2001). «'Travelling workers' and 'working tourists': variations across the interaction between work and tourism». *International Journal of Tourism Research*, vol. 3, n.º 1, págs. 1-8. DOI: [https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/1522-1970\(200101/02\)3:1%3C1::AID-JTR241%3E3.0.CO;2-M](https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/1522-1970(200101/02)3:1%3C1::AID-JTR241%3E3.0.CO;2-M)
- VESALA, Hanne; TUOMIVAARA, Seppo (2015). «Slowing work down by teleworking periodically in rural settings?». *Personnel Review*, vol. 44, n.º 4, págs. 511-528. DOI: <https://doi.org/10.1108/PR-07-2013-0116>
- WORLD BANK (2023). «Population ages 15-64, total - European Union and Spain». *World Bank* [en línea]. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.1564.TO?locations=EU-ES>. [Fecha de consulta: 19 noviembre 2024].

Cita recomendada: ALSINA-FOLCH, Mar. «Entre pantallas y naturaleza: trabajo digital, bienestar y ruralidad». *Oikonomics* [en línea]. Noviembre 2025, n.º 25. ISSN 2339-9546. DOI: <https://doi.org/10.7238/o.n25.2504>



Mar Alsina Folch

malsinafo@uoc.edu

Investigadora FPU de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC

Investigadora FPU. Doctoranda del programa interuniversitario de doctorado en Turismo de la REDINTUR en la UOC. Máster en Desarrollo de Destinos Turísticos por la Universidad de Dalarna (Suecia) y graduada en Turismo con mención en Planificación y Gestión de Destinos Turísticos por la Universitat Rovira i Virgili (URV). Su investigación se centra en el fenómeno *workation*, las prácticas de trabajo de los anfitriones de Airbnb y el cotrabajo en zonas rurales. Además, ha coordinado cursos de grado y máster como profesora en la UOC y en la URV.

Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES.



ODS



Dossier: «Ruralidades en transición» coordinado por Soledad Morales Pérez

UNA URGENCIA SOCIAL INVISIBILIZADA

Más allá de la mirada urbana: el acceso a la vivienda como clave para la revitalización rural

Soledad Morales Pérez

Estudios de economía y empresa (UOC). Coordinadora académica de la Red UOC Rural

Josep Lladós Masllorens

Estudios de economía y empresa (UOC)

RESUMEN Este artículo sitúa el acceso a la vivienda rural como una urgencia social invisibilizada por las miradas urbano-céntricas. Recoge el reciente giro institucional en la política pública, que reconoce una crisis estructural y pide políticas específicas para las zonas rurales e insulares. El estudio, comparativo y longitudinal en cuatro municipios rurales afectados por procesos de despoblamiento relevantes (Bot, Belorado, Fuentes de León y Tragacete), combina indicadores cuantitativos e información cualitativa extraída a partir de 25 entrevistas en profundidad con agentes de los territorios para entender un mercado sometido a tensiones económicas, culturales y simbólicas –alimentadas por el «idilio rural»– y al impacto de las movilidades contemporáneas que dan pie a la actividad turística. El resultado clave es la escasez de oferta de viviendas, sobre todo de alquiler anual: abundancia de viviendas vacías y envejecidas, fragmentación de la propiedad, ausencia de promoción privada y capacidad pública limitada, mientras que, a la vez, crece la demanda de segundas residencias y usos turísticos, que elevan los precios. Se proponen medidas de recuperación de viviendas, mediación y transparencia, gestión del turismo, innovación residencial y cooperación multinivel. Se concluye que hacen falta respuestas integrales, justas y situadas para garantizar el derecho a permanecer o retornar a las áreas rurales.

PALABRAS CLAVE vivienda rural; gentrificación rural; derecho a permanecer; movilidades turísticas rurales; vivienda vacía

AN INVISIBLE SOCIAL URGENCY

Beyond the urban lens: housing access as a key to rural revitalization

ABSTRACT This article frames access to rural housing as a social emergency obscured by urban-centric perspectives. It highlights the recent institutional shift in public policy that acknowledges a structural crisis and calls for specific policies for rural and island areas. The study, comparative and longitudinal in four rural municipalities affected by significant depopulation processes (Bot, Belorado, Fuentes de León and Tragacete), combines statistical and quantitative indicators with qualitative information gathered from 25 in-depth interviews with local stakeholders, to understand a market shaped by economic, cultural and symbolic tensions – fueled by the “rural idyll” – and by the impact of contemporary mobilities driving tourism activity. The key finding is a shortage of housing supply, especially for annual rentals: an abundance of vacant and deteriorated dwellings, fragmented ownership, the absence of private development and limited public capacity, while, at the same time, demand for second homes and tourist uses is growing, which drives up prices. Proposed measures include housing recovery, mediation and transparency, tourism management, residential

innovation and multi-level cooperation. The conclusion stresses the need for integral, fair, and place-based responses to guarantee the right to remain in or return to rural areas.

KEYWORDS *rural housing; rural gentrification; right to stay; rural tourist mobilities; vacant housing*

Introducción

El acceso a una vivienda digna se ha convertido en una auténtica urgencia social y ocupa actualmente un lugar destacado en las agendas del debate de política pública, tanto a escala nacional como internacional. Este debate, sin embargo, se ha estado desarrollando bajo una marcada mirada urbano-céntrica, lo que ha menguado nuestra capacidad de comprensión y análisis de las diferencias territoriales que lo caracterizan. Esta visión urbano-normativa dominante ha relegado a menudo a las ruralidades a una posición periférica y subordinada basándose en estereotipos que las presentan como espacios sin conflicto, atrasados y refractarios al cambio, lo que ha agravado las brechas digitales, económicas, sociales y culturales actuales, ha nutrido la penalización rural (Malecki, 2023), y fundamentado las geografías del descontento rural (Rodríguez-Pose *et al.*, 2023).

No obstante, estas miradas se están confrontando desde diferentes instituciones, instancias y propuestas académicas y, muy especialmente, desde la acción ciudadana. De hecho, el Parlamento Europeo, en la sesión del 18 de diciembre de 2024, aprobó la creación de una Comisión Especial sobre la Crisis de la Vivienda en la Unión Europea (2024/3000 (RSO)). En el documento de aprobación se reconoce explícitamente que Europa se encuentra inmersa en una crisis de vivienda de carácter estructural que, además de generar una profunda alarma social en los Estados miembros, puede estar comportando efectos negativos relevantes sobre la salud, el bienestar y las condiciones de vida de las personas. En el Informe sobre la crisis de la vivienda en la UE publicado recientemente (Comisión Europea, 2025), además, se solicita a la Comisión Europea un plan específico de vivienda para las zonas rurales e insulares, acompañado de proyectos de conectividad que garanticen el derecho a vivir en el lugar de origen. Este es un posicionamiento y una visión radicalmente opuestos a la mirada y al posicionamiento urbano-céntrico que han seguido la investigación, los debates y las políticas públicas sobre la vivienda, obviando las particularidades y necesidades específicas de las zonas rurales. En esta línea, también se relaciona íntimamente la alerta elevada por el informe del Banco de España (2024), en el que se evidenciaba cómo el funcionamiento actual del mercado de la vivienda se ha convertido ya en uno de los principales retos estructurales de las áreas rurales. Las consecuencias son notables: se entorpecen los procesos de revitalización territorial (Donadei *et al.* 2023), se frena el desarrollo local y se pone en riesgo el bienestar comunitario, a la vez que se dificulta de manera preocupante el ejercicio del derecho a permanecer o a retornar a estos territorios. Por todo ello, visionar la situación del acceso a la vivienda en las áreas rurales significa incorporar a estos territorios en el debate y en las respuestas, pero sobre todo posicionarlos en el centro de los interrogantes esenciales sobre la justicia espacial (Dikeç, 2001; Nordberg, 2020), la construcción simbólica del mundo rural y el valor de la vivienda como recurso social, cultural y territorial.

1. Marco de referencia

Este estudio analiza la cuestión de la vivienda rural desde una perspectiva crítica, multidimensional y situada, contextualizándola en el centro de los grandes debates contemporáneos: el reto demográfico, las transiciones ecológica y digital, las transformaciones socioterritoriales pospandémicas y las nuevas formas de movilidad, especialmente las vinculadas al turismo, y a la emergencia de nuevos imaginarios sobre las ruralidades. Se parte de la premisa de que el mercado de la vivienda rural se ve sometido tanto a tensiones estructurales como a procesos simbólicos y culturales, derivados de la manera como se valora y se imagina el mundo rural, el llamado «idilio rural» (Panzer-Krause, 2020), sobre todo en contextos de crisis urbana. Es un buen ejemplo la pandemia de la COVID-19, que reforzó y revaloró este «idilio rural», proyectando estas áreas como espacios de seguridad sanitaria, bienestar emocional y mejor calidad de vida. Este fenómeno ha sido descrito por algunos autores como gentrificación *posdesastre* (Malatzky *et al.*, 2020).

El objetivo central de este estudio es entender la configuración del mercado de la vivienda rural, identificando y dimensionando la importancia de los principales vectores y las especificidades que configuran las tensiones contemporáneas del acceso a la vivienda en zonas rurales, así como su impacto potencial en los procesos de despoblamiento y

en las estrategias de revitalización territorial en un contexto de transición ecológica, energética y digital (Salemink, 2025). La investigación adopta una mirada multidimensional, que integra las dimensiones económica, cultural y antropológica del mercado de la vivienda y conceptualiza la vivienda no solo como un bien inmueble, sino también como un hogar cargado de significados emocionales y vivenciales. Incorpora también una mirada especial sobre el impacto de los imaginarios rurales, en especial el «idilio rural», como motor simbólico de la gentrificación y de la revalorización desigual del territorio. Por esta razón se reserva un espacio protagonista al análisis de la influencia de la actividad turística en la configuración del mercado de la vivienda rural, incorporando de este modo la consideración de las nuevas movilidades contemporáneas y sus conexiones con los imaginarios y las narrativas territoriales, turísticas y no turísticas (Carrosio *et al.* 2019). Entendemos que el «idilio rural» ha alimentado movilidades turísticas contemporáneas hacia las áreas rurales, especialmente en forma de turismo residencial (segundas residencias) haciendo de la actividad turística un actor central en la configuración actual del mercado de la vivienda en las zonas rurales, de los procesos de gentrificación rural (Martin *et al.*, 2021; Sheppard y Pemberton, 2023) y, como indican algunos estudios críticos, uno de los pilares de la vulnerabilidad rural (Aledo, 2016). Finalmente, el estudio incorpora la dimensión de la política pública, tomando como referencia las principales estrategias y retos identificados por organismos e instituciones en diferentes escalas territoriales, como por ejemplo la *Long-term Vision for Rural Areas* (Comisión Europea, 2024) y el *Rural Pact* europeos, la Estrategia Nacional para el Reto Demográfico del MITECO (MITECO, 2021a, 2021b) o la Agenda Rural de Cataluña (Generalitat de Catalunya, 2022). Esta línea de investigación planteará propuestas de acción con una mirada de política pública, orientadas a desarrollo de estrategias y políticas territorialmente asertivas y socialmente inclusivas y justas, que superen el enfoque economicista de la vivienda y reconozcan sus dimensiones relacionales e identitarias.

La investigación se ha llevado a cabo mediante un estudio comparativo y longitudinal en cuatro municipios situados en ámbitos geográficos diversos y con características propias singulares, pero unidos por un denominador común: haber experimentado en la última década una fuerte pérdida de población, muy superior a la media provincial. Se trata de Belorado (Castilla y León), Bot (Cataluña), Fuentes de León (Extremadura) y Tragacete (Castilla-La Mancha). Esta diversidad de contextos ha permitido identificar tanto las particularidades de cada caso como los retos compartidos.

El análisis de las características y configuraciones del mercado de la vivienda en estos cuatro casos evidencia una paradoja: a pesar de sufrir procesos intensos de despoblación durante la última década, también afrontan graves dificultades para acceder a vivienda residencial. Independientemente de las particularidades de cada uno de los municipios analizados, se detectan algunos patrones comunes que penalizan el acceso a la vivienda de los nuevos residentes potenciales o de las personas jóvenes que desean emanciparse y continuar manteniendo un proyecto de vida en los municipios rurales. De forma que se corre el riesgo de trancar los procesos incipientes de revitalización rural y se limita de manera preocupante el derecho de la ciudadanía a permanecer o retornar a las áreas rurales.

Atendida la complejidad del fenómeno, se ha optado por una estrategia de triangulación metodológica que ha combinado técnicas de análisis cuantitativo y cualitativo. A través de más de setenta indicadores se han examinado las dimensiones sociodemográficas, espaciales, socioeconómicas, turísticas y residenciales de los municipios seleccionados. Paralelamente, se ha generado conocimiento a partir de 25 entrevistas en profundidad con actores clave del territorio y responsables de políticas públicas, complementadas con observación participante. Esta aproximación ha permitido captar las dinámicas del mercado de la vivienda, identificar problemáticas concretas y entender las narrativas locales alrededor de esta cuestión. El conjunto de información recogida ha sido decisivo para evaluar el peso relativo de las variables que configuran la oferta y la demanda, y para detectar las tensiones específicas que se manifiestan en cada uno de los municipios.

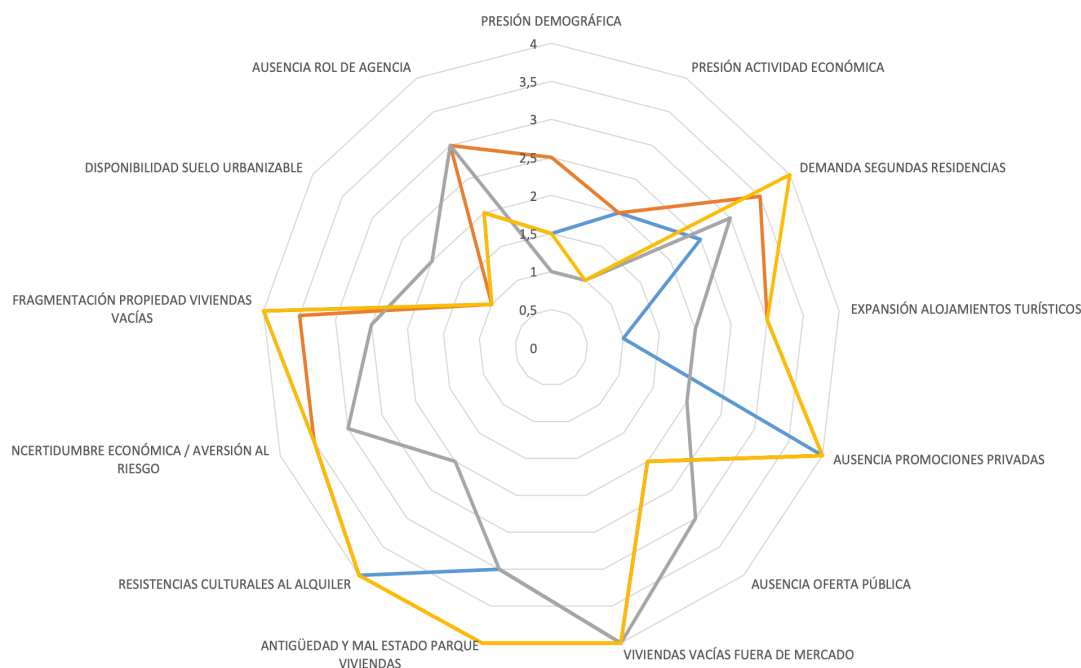
A las secciones siguientes, se presentan de manera sintética los factores que influyen en esta dinámica, diferenciando los efectos sobre la oferta y la demanda. Estos elementos resultan clave para comprender las tendencias actuales y para anticipar posibles escenarios de futuro, proporcionando una base sólida para analizar las tensiones crecientes en el acceso a la vivienda en contextos rurales caracterizados por una presión turística desigual.

2. Vivienda rural: voces y datos en diálogo

El estudio realizado ha constatado que la existencia de tensiones en el acceso a la vivienda residencial es una realidad palpable, a pesar de los procesos de despoblación que atraviesan los municipios rurales estudiados. Esta situación ha sido reiteradamente descrita por los agentes locales durante las entrevistas y conversaciones mantenidas con el

equipo investigador. El análisis ha permitido identificar los principales factores que alimentan estos desequilibrios en el mercado de la vivienda y las dificultades que se derivan, con efectos directos sobre la disponibilidad y la accesibilidad a la vivienda en las zonas rurales, los cuales se sintetizan en la siguiente figura.

Figura 1. Impacto de las diferentes variables en la configuración del mercado de la vivienda en las áreas de estudio



Fuente: elaboración propia

Tal como se desprende del gráfico anterior, si bien la presión de la demanda juega un papel en las dificultades de acceso a la vivienda en entornos rurales, es sobre todo la intensidad y la diversidad de los factores que limitan la oferta residencial lo que explica las tensiones más significativas de los últimos años. El rasgo distintivo del mercado de la vivienda en los municipios analizados es, por lo tanto, la escasez de viviendas familiares disponibles. El fenómeno clave es el estancamiento –e incluso la regresión– de la oferta destinada a usos residenciales. Esta limitación es especialmente grave en el caso de las viviendas de alquiler, modalidad que concentra la demanda más grande tanto de la población joven en proceso de emancipación –es decir, el derecho a poder permanecer– como de los nuevos pobladores potenciales que consideran instalarse y crear un proyecto de vida en los territorios rurales.

En este escenario, la carencia de viviendas de alquiler asequibles y disponibles durante todo el año constituye el principal freno a la llegada de nuevos pobladores a estas zonas rurales. Así, este déficit se configura como uno de los obstáculos más relevantes para la aplicación efectiva de las políticas vinculadas al reto demográfico. Aun así, la oferta residencial no solo se ve limitada por esta cuestión: también influyen otros factores como, por ejemplo, el elevado volumen de viviendas vacías o en desuso, el deterioro de parte de las existencias disponibles, la fragmentación de la propiedad o la presencia creciente de usos no residenciales.

La existencia de un elevado número de viviendas vacías –que en algunos de los municipios analizados llega a representar hasta una cuarta parte del parque total– genera una fuerte presión sobre el mercado, sin traducirse en una mejora de la oferta disponible. Su antigüedad y el deficiente estado de conservación hacen que, en la mayoría de los casos, requieran inversiones previas de rehabilitación antes de poder ser ocupados. Las causas de este desuso responden a una combinación de factores económicos y culturales: desde la aversión al riesgo y la falta de confianza en la rentabilidad futura de estas inversiones, hasta el temor a ocupaciones ilegales, la recelosa percepción sobre los perfiles de los potenciales inquilinos o la fragmentación excesiva de la propiedad.

2.1. La actividad turística y el mercado de la vivienda rural: cuando la casa se convierte en destino turístico

Uno de los aspectos más relevantes identificados por el estudio –y que también ha sido reconocido recientemente por el Banco de España– es la expansión progresiva de usos alternativos de las viviendas en los municipios estudiados, tanto en régimen de propiedad como de alquiler. El crecimiento de las segundas residencias y, en menor medida, el aumento de los alquileres turísticos o de temporada, han reducido notablemente la disponibilidad de vivienda residencial, especialmente en contextos en los que la nueva oferta es escasa, como sucede en buena parte de las zonas rurales.

El turismo se ha configurado como un elemento clave en el desarrollo y en la estructura socioeconómica de los municipios analizados. Sin embargo, la actividad turística se ha desarrollado sin planificación ni gestión específicas, lo que limita su potencial multiplicador y genera distorsiones en el mercado de la vivienda que a menudo pasan desapercibidas para los actores locales. Esta desarticulación se explica, en gran medida, por la ausencia de estrategias integrales o enfoques de gestión transversales que permitan abordar el fenómeno turístico más allá de las fronteras administrativas municipales y en coordinación con el resto del sistema socioeconómico del territorio, así como por una carencia de visión estratégica.

El uso de las viviendas para fines no residenciales se ha revelado, pues, como un factor determinante tanto en la reducción de la oferta disponible para nuevos residentes como en el aumento de los precios. El incremento de las adquisiciones de segundas residencias ha impulsado la demanda y, con ella, los precios, atendida la mayor capacidad adquisitiva de los nuevos compradores frente a la población local. En algunos municipios, las segundas residencias llegan a representar hasta el 40 % del parque de viviendas, con un nivel de infrautilización especialmente elevado en los municipios de mayor tamaño. Esta tendencia, combinada con la escasa promoción de vivienda para uso residencial –a menudo rápidamente absorbida por el mercado turístico o vacacional–, acentúa todavía más la carencia de oferta disponible para aquellas personas que quieren establecerse de manera permanente.

Con todo y estas carencias, la percepción de la actividad turística para la mayoría de los agentes entrevistados es ampliamente positiva en los municipios estudiados, con tendencias y características comunes que plantean retos compartidos y que reclaman respuestas desde las políticas públicas y las estrategias de gestión territorial. También hay que destacar el papel de las segundas residencias desde una perspectiva cultural y antropológica. Cuando la casa familiar se ha transformado de primera a segunda residencia, estas no solo se vinculan al ocio y el veraneo, sino que, en muchos casos, representan un vínculo simbólico con el origen familiar y una reconexión con la ruralidad y la propia identidad.

2.2. El estancamiento de la oferta residencial

En los últimos años, en los municipios estudiados, las pocas iniciativas privadas de construcción de viviendas destinadas a la venta han sido rápidamente absorbidas por la creciente demanda de segundas residencias. Esto ha impedido que contribuyeran a aliviar la escasez de oferta para los nuevos residentes. A corto plazo tampoco se prevén nuevas promociones privadas, puesto que el coste de oportunidad es muy elevado: las inversiones en entornos rurales resultan poco atractivas frente al alto potencial de rentabilidad que ofrecen los mercados urbanos próximos, donde los alquileres han alcanzado máximos históricos. Esta situación ha generado una indexación de los precios de compra y alquiler en los territorios rurales tomando como referencia los precios del mercado de la vivienda urbana, desvinculados de las rentas locales y ampliando así la brecha territorial y social. En este aspecto se hace evidente la interdependencia entre los mercados urbano y rural, lo que subraya la necesidad de abordar la cuestión de la vivienda con una mirada integral y políticas públicas coordinadas. Paralelamente, el aumento de la demanda turística contribuye al incremento de los precios del alquiler al reducir la oferta destinada al uso residencial, con un impacto nada despreciable en la disponibilidad de vivienda, especialmente de alquiler.

A la vez, la oferta de vivienda de titularidad pública presenta un recorrido muy limitado. Los municipios disponen de pocos inmuebles en desuso, ruina o abandono que puedan reconvertirse en viviendas sociales o asequibles. A pesar de esto, todas las administraciones locales analizadas han impulsado iniciativas para rehabilitar y poner en circulación, mediante el alquiler, aquellas viviendas públicas disponibles para atender la demanda de nuevos pobladores. A pesar de que estas actuaciones han tenido un efecto positivo, su alcance es todavía reducido, puesto que dependen en gran medida de las posibilidades de financiación propia de los municipios o de la captación de recursos finalistas procedentes de otros niveles de gobierno.

3. De la diagnosis a la acción: retos y respuestas

En síntesis, entre los elementos que más influyen en el mercado de vivienda en las áreas rurales se halla la presencia de viviendas vacías fuera del mercado, la elevada fragmentación en la propiedad de muchos de estos inmuebles, las reticencias culturales y la incertidumbre sobre el rendimiento económico real de la oferta residencial de alquiler, la ausencia de promociones privadas y, con diferente intensidad, el aumento de la demanda de segundas residencias. Hasta el momento, la captación de nuevos habitantes en los entornos rurales analizados ha sido esencialmente el resultado de la voluntad de las administraciones locales de reformar y trasladar al mercado de alquiler aquellos inmuebles de propiedad pública en desuso o con usos alternativos al alojamiento residencial. A pesar de que estas iniciativas se han visto condicionadas por el escaso músculo financiero de los ayuntamientos rurales, en la agenda de todos los municipios se incluye reforzar la intervención en el mercado de la vivienda de alquiler mediante la adquisición o rehabilitación de inmuebles con baja utilización y en estado deficiente de conservación, e incluso a través de la promoción pública para la construcción de nuevas viviendas de alquiler asequible, si bien en la práctica todas estas actuaciones están críticamente condicionadas a la obtención de financiación externa.

A partir de esta diagnosis, se proponen un conjunto de actuaciones que pueden ayudar a diseñar un marco de política pública asertiva con las especificidades de las ruralidades contemporáneas:

1. Recuperación de viviendas en desuso
 - Realizar un censo de viviendas vacías y mejorar la transparencia del mercado para identificar oportunidades.
 - Impulsar campañas de sensibilización dirigidas a los propietarios para reducir la desconfianza y visualizar la demanda existente.
 - Establecer mecanismos de garantía (asegurar el cobro, agilizar desalojos) e incentivos fiscales (como, por ejemplo, reducciones del IBI) para promover la puesta en circulación de estas viviendas.
2. Intermediación y transparencia
 - Crear estructuras de arbitraje y mediación profesionales que conecten oferta y demanda, superando la dependencia actual de intermediarios informales.
 - Mejorar la supervisión institucional y la conciencia local sobre el problema de la vivienda, sistematizando los datos sobre oferta y demanda a escala municipal.
3. Gestión de la expansión turística
 - Diseñar y aplicar planes estratégicos de turismo sostenible y digitalizado, integrados territorialmente y con la participación de los agentes locales.
 - Promover regulaciones que vinculen licencias turísticas con el uso residencial parcial (por ejemplo, estancias temporales para nuevos residentes).
 - Establecer incentivos fiscales para segundas residencias destinadas a alquiler residencial o cedidas a los ayuntamientos.
4. Experimentación y emprendimiento rural
 - Captar fondos para la rehabilitación o la adquisición de inmuebles en riesgo mediante mecenazgo, apadrinamiento o créditos participativos.
 - Fomentar modelos innovadores como el *cohousing* y el *coworking*, así como iniciativas de economía social, para atraer a nuevos pobladores y equilibrar la vivienda y la actividad económica.
5. Políticas de regulación y cooperación multinivel
 - Evitar la desregulación apresurada del suelo rural y priorizar la sostenibilidad ambiental y paisajística.
 - Combinar la inversión pública en vivienda con incentivos para la promoción privada de alquiler asequible y mecanismos de simplificación administrativa.
 - Promover la coordinación entre municipios y otros niveles administrativos para mancomunar recursos, crear bolsas de vivienda vacía, rehabilitar inmuebles públicos y explorar nuevas fórmulas como, por ejemplo, las viviendas prefabricadas y de bajo coste.
 - Impulsar programas de formación técnica en rehabilitación para ampliar la oferta y dinamizar el mercado local.

Conclusiones

El problema de la vivienda en entornos rurales no puede abordarse de manera aislada, sino que hay que entenderlo en relación con las características de la población residente, la complejidad de las dinámicas sociales y los condicionantes económicos y culturales que intervienen. Más allá de las particularidades de cada municipio analizado, el estudio ha puesto de manifiesto la existencia de patrones comunes que dificultan el acceso a la vivienda tanto para los nuevos residentes potenciales como para los jóvenes que quieren emanciparse y mantener su proyecto de vida en territorios rurales. Estos obstáculos actúan como freno a los procesos de revitalización rural y limitan el derecho a permanecer o a retornar a las áreas rurales.

El análisis también evidencia que la intensidad de los factores que inciden en la accesibilidad a la vivienda varía según la medida y los recursos de los municipios, siendo especialmente acusada en los más pequeños, con menos capacidad de gestión. Igualmente, se constata una estrecha relación entre las dinámicas de oferta y demanda, y el impacto de la actividad turística. Si bien actualmente el turismo es percibido como un elemento positivo para la economía local, su influencia creciente podría convertirse en una fuente de tensiones en el futuro si no se afrontan las limitaciones actuales del mercado de vivienda.

En definitiva, el reto de la vivienda en el mundo rural no es solo una cuestión de mercado, sino también un desafío social y territorial que exige respuestas integrales y sostenibles. Las propuestas de acción apuntan a la necesidad de combinar rehabilitación, regulación, innovación social y cooperación institucional, pero, sobre todo, de hacerlo escuchando las voces de los territorios rurales y reconociendo el enraizamiento comunitario que ya existe. Solo así la vivienda podrá convertirse en una palanca de justicia espacial y en un motor de revitalización, asegurando el derecho a vivir, permanecer o retornar a los pueblos en condiciones dignas y con proyectos de futuro viables.

Referencias bibliográficas

- ALEDO, Antonio (2016). «Turismo residencial y vulnerabilidad en el interior del Levante español». En: Gascón, Jordi y Cañadas, Ernest (coords.). *Turismo residencial y gentrificación rural*. Colección Pasos edita, n.º 16, págs. 37-60 [en línea]. Disponible en: http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoeedita/PSEedita_16_Definitivo_e-book.pdf
- BANCO DE ESPAÑA (2024). *INFORME ANUAL 2023. CAPÍTULO 4. El mercado de la vivienda en España: evolución reciente, riesgos y problemas de accesibilidad* [en línea]. Disponible en: <https://www.bde.es/f/webbde/GAP/Secciones/SalaPrensa/IntervencionesPublicas/DirectoresGenerales/economia/Arc/Fic/IIPP-2024-04-23-gavilan2-es-or.pdf>
- COMISIÓN EUROPEA (2024). «The long-term vision for the EU's rural areas: key achievements and ways forward». *European Commission* [en línea]. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=CELEX:52024DC0450>
- COMISIÓN EUROPEA (2024). «Decisión del Parlamento Europeo, de 18 de diciembre de 2024, sobre la constitución, las competencias, la composición numérica y la duración del mandato de la Comisión Especial sobre la Crisis de la Vivienda en la Unión Europea (2024/3000(RSO))». *Parlamento Europeo* [en línea]. Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-10-2024-0066_ES.html
- COMISIÓN EUROPEA. «La crisis de la vivienda en la Unión Europea». *Fichas temáticas sobre la Unión Europea* [en línea]. Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/erpl-app-public/factsheets/pdf/es/FTU_3.6.11.pdf
- CARROSIO, Giovanni; MAGNANI, Natalia; OSTI, Giorgio (2019). «A mild rural gentrification driven by tourism and second homes. Casas from Italy». *Sociología urbana e rurale*, págs. 29-45 [en línea]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/334769072_A_mild_rural_gentrification_driven_by_tourism_and_second_homes_Cases_from_Italy
- DIKEÇ, Mustafa (2001). «Justice and the spatial imagination». *Environment and Planning A*, vol. 33, n.º 10 págs. 1785-1805. DOI: <https://doi.org/10.1068/a3467>
- DONADEI, Marta; GUTIÉRREZ BARBARRUSA, Virginia; MENDES-LEAL, Luciane (2023). «El papel de la vivienda en la revitalización de ámbitos rurales en situación de declive demográfico. Identificación de Buenas Prácticas en España». *Hábitat y Sociedad*, vol. 16, págs. 191-227. DOI: <https://doi.org/10.12795/HabitatSociedad.2023.i16.09>

- GENERALITAT DE CATALUNYA (2022). *Agenda rural de Catalunya*. Departamento de Acción Climática, Alimentación y Agenda Rural [en línea]. Disponible en: <https://agricultura.gencat.cat/web/.content/01-departament/plans-programes-def/agenda-rural/agenda-rural.pdf>
- MALATZKY, Christina; GILLESPIE, Judy; COUCH, Danielle; COSGRAVE, Catherine (2020). «Why place matters: a rurally-orientated analysis of COVID-19's differential impacts». *Social Sciences & Humanities Open*, vol. 2, n.º 1, art. 100063. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2020.100063>
- MALECKI, Edward (2003). «Digital development in rural areas: potentials and pitfalls». *Journal of Rural Studies*, vol. 19, n.º 2, págs. 201-214. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(02\)00068-2](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(02)00068-2)
- MARTIN, Phillips; SMITH, Darren; BROOKING, Hannah; DUER, Mara (2021). «Re-placing displacement in gentrification studies: Temporality and multi-dimensionality in rural gentrification displacement». *Geoforum*, vol. 118, págs. 66-82. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2020.12.003>
- MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO (2021a). «Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico». *MITECO* [en línea]. Disponible en: https://mpt.gob.es/ca/reto_demografico/Estrategia_Nacional.html
- MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO (2021b). *Plan de Recuperación. 130 medidas frente al rindo demográfico. Principales actuaciones miedo Ministerios 2021-23*. MITECO [en línea]. Disponible en: https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/reto-demografico/temas/240628_MEMORIA%20DE%20ACTUACIONES%20DEL%20PLAN%20130_2021_2023.pdf
- NORDBERG, Kenneth (2020). «Spatial justice and local capability in rural areas». *Journal of Rural Studies*, vol. 78, pág. 47-58. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.06.008>
- PANZER-KRAUSE, Sabine (2020). «The lost rural idyll? Tourists' attitudes towards sustainability and their influence donde the production of rural space at a rural tourism hotspot in Northern Ireland». *Journal of Rural Studies*, vol. 80, págs. 235-243. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.09.013>
- RODRÍGUEZ-POSE, Andrés; DIJKSTRA, Lewis y POELMAN, Hugo (2023). «The geography of EU discontent and the regional development trap». *Economic Geography*, vol. 100, n.º 3, págs. 213-245. DOI: <https://doi.org/10.1080/00130095.2024.2337657>
- SALEMINK, Koen; TOWNSEND, Leanne; CHAPMAN, Polly (2025). «The remapping of rural digitalisation: A justo-rural narrative review». *Journal of Rural Studies*, vol. 113, art. 103499. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2024.103499>
- SHEPPARD, Danielle; SIMON, Pemberton (2023). «The actions of key agentes in facilitating rural super-gentrification: Evidence from the English countryside». *Journal of Rural Studies*, vol. 97, págs. 485-494. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2023.01.004>

Cita recomendada: MORALES PÉREZ, Soledad; LLADÓS MASLLORENS, Josep. «Más allá de la mirada urbana: el acceso a la vivienda como clave para la revitalización rural». *Oikonomics* [en línea]. Noviembre 2025, n.º 25. ISSN 2339-9546. DOI: <https://doi.org/10.7238/o.n25.2508>



Soledad Morales Pérez

smoralespe@uoc.edu

Estudios de Economía y Empresa (UOC). Coordinadora Académica de la Red UOC Rural

Catedrática de la UOC y de los Estudios de Economía y Empresa de la misma universidad, IP y coordinadora académica de la Red UOC Rural, y directora del máster universitario en Turismo Sostenible y TIC. Como investigadora principal de la Red UOC Rural, define la estrategia de conocimiento de la Red, su vinculación con el ecosistema de investigación y docencia de la UOC relacionado con los retos de las ruralidades contemporáneas, y lidera dos proyectos competitivos en curso y dos más en el marco del I+D+i. Forma parte del Coordination Group del Rural Pact de la Comisión Europea, y procura ser una voz activa en espacios académicos y sociales que promueven una mirada crítica e innovadora sobre el mundo rural y el conocimiento. En paralelo, desarrolla su investigación en el grupo NOUTUR (SGR 2023), desde el cual ha obtenido financiación competitiva como IP de proyectos nacionales (ECCOLTUR, EP-TUR) y europeos (IDEATE), así como numerosos contratos de transferencia. Este trabajo le ha permitido abrir nuevas líneas de estudio sobre el impacto de las TIC en el turismo y el potencial de la economía colaborativa en la configuración de nuevas geografías sociales.



Josep Lladós

jlladosm@uoc.edu

Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya

Licenciado y doctor en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Barcelona. Profesor agregado y miembro del grupo de investigación Digital Business Research Group (DigiBiz), reconocido como grupo consolidado por la Agencia de Gestión de Ayudas Universitarias y de Investigación de Cataluña (AGAUR). Ha ocupado varios cargos de responsabilidad académica en la UOC y participado en diferentes proyectos de investigación relacionados con los efectos del cambio tecnológico digital en el mercado laboral, ha publicado artículos vinculados con esta temática y ha presentado informes a instituciones como el Consejo de Trabajo Económico y Social de Cataluña, CaixaBank o Barcelona Activa, entre otros.

Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES.



ODS



Dossier: «Ruralidades en transición» coordinado por Soledad Morales Pérez

UNA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

En relación con la tierra. Tres generaciones de campesinado catalán en la Cataluña Central

Natàlia Cantó-Milà

Profesora agregada de los Estudios de Artes y Humanidades de la UOC

RESUMEN Este artículo examina las formas de habitar, trabajar y vincularse con la tierra de tres generaciones de familias dedicadas al campesinado y al sector primario en la Cataluña Central. A partir de un trabajo cualitativo basado en historias de vida y entrevistas en profundidad, y garantizando el anonimato al tratarse de municipios pequeños, se resiguen continuidades y transformaciones en prácticas laborales, relaciones con el ganado, la clientela, los proveedores y las instituciones. Las trayectorias muestran tres giros principales. Primero, la tecnificación creciente y la orientación a la producción en masa que estandariza procesos y reduce márgenes. Segundo, un nuevo enfoque de la producción de proximidad (kilómetro cero) basado en la confianza directa y la calidad del producto, a pesar de las tensiones regulatorias. Tercero, la diversificación hacia el sector servicios con la oferta de «experiencias auténticas» y actividades complementarias para sostener la economía familiar. La mirada generacional permite entender cómo se heredan oficios y formas de vida, cómo las políticas, regulaciones y procesos de tecnificación se van configurando y van redefiniendo el trabajo, y qué incertidumbres se abren cuando la continuidad de la explotación no es clara. El texto concluye que la dificultad de sostenerse exclusivamente con el trabajo de la tierra impulsa estrategias híbridas que combinan producción, proximidad y servicios, en un campo marcado por normativas exigentes y por la presión de un mercado que tiende a concentrar la producción alimentaria en manos de pocas y muy grandes empresas.

PALABRAS CLAVE campesinado; historias de vida; kilómetro cero; tecnificación; consumo de experiencias; normativización; procesos de cierre; Cataluña Central

A QUALITATIVE RESEARCH

In relation to the land. Three generations of Catalan peasants in Central Catalonia

ABSTRACT This article explores how three generations of families dedicated to peasantry and the primary sector in Central Catalonia live, work, and relate to the land. Using qualitative methods such as life stories and in-depth interviews, and ensuring confidentiality due to the small size of these municipalities, we trace continuity and transformations in labour practices, and relations with cattle, clients, suppliers, and institutions. The trajectories reveal three key milestones. First, increasing technification and mass production aimed at standardizing processes and lowering margins. Second, a shift back towards a new form of localized production (last mile) based on direct trust and product quality, despite regulatory challenges. Third, diversification into the service sector, providing “authentic experiences” and supplementary activities to support the family economy. The generational perspective helps us understand how trades and lifestyles are inherited, how technification policies, regulations, and processes are shaped and work is redefined,

and the uncertainties that arise when the continuity of family farms is uncertain. The paper concludes that the challenge of sustaining livelihoods solely through land work leads to hybrid strategies combining production, proximity, and services – within a context marked by strict regulations and market pressures that tend to concentrate food production in the hands of a few very large companies.

KEYWORDS *peasanthood; life stories; last mile; technification; experience consumption; standardization; closure processes; Central Catalonia*

Introducción

La investigación que estructura y nutre este texto tiene como eje principal la pregunta sobre las formas de habitar, trabajar y relacionarse con la tierra de tres generaciones de personas dedicadas al campesinado y al sector primario en la Cataluña Central. Concretamente, me preguntaba por sus prácticas de trabajo y por los cambios que estas han sufrido a lo largo de las décadas, pero también quería conocer sus formas de vinculación con la tierra y con el entorno, más allá de la dimensión estrictamente laboral. Esta mirada pretende acercarse a los ritmos concretos de la vida campesina; los que marcan las estaciones, los animales, el mercado y las instituciones, y entender cómo se entretejen en el día a día (Pujadas, 2002; Fuchs-Heinritz, 2015; Marsden, Banks y Bristow, 2000; Hinrichs, 2000).

1. Metodología y consideraciones éticas

Para acercarme a estos testigos y experiencias, contacté con tres personas de Osona y el Bages que me abrieron la puerta a sus contactos. Gracias a esto pude llegar a ocho familias, tres de las cuales me recibieron en su casa para trabajar y recoger sus historias de vida. Estas historias me han permitido captar los cambios, las transiciones, las decepciones y los proyectos que hilvanan la narrativa del texto, y a la vez reseguir el orgullo, la frustración, el desgaste y la perseverancia que aparecen una y otra vez en los relatos (Pujadas, 2002; Atkinson, 1998; Bertaux, 2005; Fuchs-Heinritz, 2015; Riessman, 2008).

Con la voluntad de preservar el anonimato de las personas participantes, no se comparten ni los nombres ni los municipios concretos donde se llevaron a cabo las entrevistas. Esta decisión responde a criterios éticos y a la práctica habitual en investigaciones realizadas en poblaciones de menos de 20.000 habitantes, donde la identificación podría ser fácil incluso con pocos detalles. Por lo tanto, cuando el texto cita lugares o actores del territorio, lo hace de manera general; sin especificar localidades, otras familias, entidades o grandes empresas, para proteger a los participantes y el contexto en que viven (Kaiser, 2009; Tolich, 2004; Wiles, Crow, Heath y Charles, 2008).

2. Alcance territorial y perfil de las familias

En los relatos e historias de vida recogidos y analizados, tanto en las narrativas más íntimas y familiares como en las más estrictamente profesionales, los cambios se reflejan con claridad. No partíamos de una búsqueda centrada en un tipo concreto de transformación: se identificaban cambios en las prácticas profesionales, pero también en las formas de vincularse con la tierra y con el ganado, y en la manera de relacionarse con clientes, proveedores e instituciones. La atención se dirige, pues, a las prácticas cotidianas de los agricultores y ganaderos, entendidos como el espacio donde convergen aspectos laborales, familiares y sociales y donde se expresan tensiones como por ejemplo el aumento de la burocracia, la presión de los precios o la necesidad de innovar sin perder el arraigo, de seguir unas normativas cada vez más estrictas, sin perder la artesanía (Marsden, Banks y Bristow, 2000; Murdoch, Marsden y Banks, 2000; Hinrichs, 2000).

El objetivo del artículo es reseguir las preocupaciones, las trayectorias, las experiencias vitales y los imaginarios de futuro de personas que se dedican al campesinado, la ganadería y la agricultura en la Cataluña Central. Nos centramos en tres familias que incluyen tres generaciones, lo que permite observar, a la vez, continuidades y transformaciones

significativas en la manera en que estas personas han vivido y viven su relación con la tierra y con el trabajo cotidiano. Esta perspectiva generacional da fundamento a los relatos: permite ver cómo se transmiten oficios y valores, qué cambia con las nuevas tecnologías y qué incertidumbres se hacen presentes cuando el futuro de la explotación familiar no está claro.

La investigación buscaba, más concretamente, comprender cómo las prácticas de trabajo y las formas de vinculación con la tierra y con el entorno han ido variando a lo largo del tiempo (Ayuntamiento de Manresa y Consejo Comarcal del Bages, 2021; Idescat, 2020; Observatorio Socioeconómico de Osona, 2025). Nos interesaba ver cómo se expresaban estos cambios en los relatos familiares y profesionales. No se perseguía un cambio específico, sino que se constataban transformaciones en diferentes dimensiones: la relación con la tierra y con los animales, la manera de tratar con la clientela y con los proveedores, y el vínculo con las instituciones que regulan, controlan, ahogan o apoyan al sector. Esta mirada quiere ser, sobre todo, una manera de escuchar y de ordenar aquello que los protagonistas explican cuando ponen palabras a su trabajo y a sus vidas.

Para recoger los datos necesarios, las familias se identificaron mediante el método de bola de nieve y a partir de contactos previamente establecidos en municipios de menos de 10.000 habitantes (Noy, 2008). Después de entrevistas de carácter exploratorio, se seleccionaron tres familias en las que había tres generaciones dedicadas al trabajo de la tierra y con el ganado. Este criterio garantizaba una mirada lo suficientemente larga en el tiempo para observar cómo se reconfiguran las prácticas y las relaciones con el entorno.

La condición para formar parte del estudio era que hubiera habido tres generaciones de una misma familia trabajando la tierra. No era imprescindible que todas hubieran realizado las mismas actividades específicas; de hecho, como veremos, una constante en estas trayectorias es el cambio en la manera de trabajar. El requisito fundamental era que fueran familias vinculadas a un mismo lugar y que hubieran trabajado en una misma masía (en una misma localidad) a lo largo de tres generaciones consecutivas, un continuo territorial que ayuda a entender cómo el espacio también tiene memoria (Halbwachs, 1992 [1950]).

Las entrevistas y las largas conversaciones que conforman las historias de vida se llevaron a cabo bajo un estricto compromiso de anonimato y de anonimización de datos. Por eso solo indicamos que se trata de familias del sector primario de la Cataluña Central y no ofrecemos detalles sobre municipios, localidades, otras familias, entidades o grandes empresas mencionadas en los relatos. Lo que sí podemos indicar es que las entrevistas se han realizado en comarcas de la Cataluña Central, principalmente en el Bages y en Osona, que constituyen el ámbito territorial de la investigación.

3. Continuidades y diferencias

En este marco territorial y generacional de referencia, las historias de vida muestran cómo, a pesar de las diferencias particulares, las tres familias comparten trayectorias marcadas por el trabajo de tres generaciones en el sector primario. Pero el punto de partida es desigual y esto también matiza la manera en que se explican. En una de las familias, la generación de los abuelos partía de no tener nada: trabajaban por cuenta ajena hasta que, con mucho ahorro y esfuerzo, consiguieron comprar el que acabaría siendo el centro del negocio y el hogar familiar. A partir de aquel primer núcleo, la casa, los campos, las naves y la maquinaria, se pudo construir una actividad que ha llegado hasta la tercera generación. En otra familia, el punto de partida era muy diferente: el patrimonio de dos masías y unas siete hectáreas de tierras había pasado de tatarabuelos a abuelos y de abuelos a padres. La dedicación a la tierra ha estado siempre presente, pero con momentos de auge y momentos de decadencia, de más y menos dedicación e incluso con épocas residiendo en la capital de comarca o en Barcelona, sin que esto haya comportado nunca un salto más allá de lo que es una explotación familiar modesta. La tercera familia disponía de una finca más amplia, de más de diez hectáreas, y de una masía documentada desde mediados del siglo XVIII. A lo largo del tiempo han vendido algunos campos y han comprado otros, pero han mantenido una extensión relativamente estable (Lobley, Baker y Whitehead, 2010; van der Ploeg, 2008).

A pesar de estos puntos de partida diferenciados, las tres familias coinciden en un aspecto clave: ninguna de ellas ha hecho nunca un salto de clase significativo ni se ha transformado en una empresa agroalimentaria de gran escala. Las trayectorias se han mantenido dentro de los márgenes de una explotación familiar, transmitida y sostenida de generación en generación. Esta continuidad es, de hecho, el punto de apoyo desde el cual se pueden observar los cambios.

4. Tres giros en las trayectorias intergeneracionales

Precisamente es en esta continuidad donde emergen los ejes de análisis que atraviesan los relatos de las tres familias. Son hilos compartidos que aparecen una y otra vez en las historias: el paso de un mundo artesanal a un mundo cada vez más tecnificado, normativizado y burocratizado; el giro hacia la proximidad y el kilómetro cero en las últimas décadas; y, más recientemente, la necesidad de explorar caminos nuevos a través del sector servicios y la oferta de experiencias «auténticas» que permitan diversificar los ingresos. Los tres giros pueden leerse como respuestas a un mismo problema de fondo: la dificultad creciente de sostener la vida familiar únicamente con el trabajo de la tierra y con los animales (Wilson, 2001).

4.1. Primer giro: tecnificación y producción en masa

Un primer giro compartido, experimentado durante los últimos años del franquismo y aceleradamente después de la Transición, fue la creciente tecnificación del trabajo en el campo, que conduce a una producción en masa cada vez más estandarizada y protocolizada, sobre todo en relación con la actividad ganadera. Las personas entrevistadas explican que, en los primeros tiempos, el negocio familiar se podía sostener con la fuerza de trabajo de la propia familia, con algún asalariado ocasional y con un conocimiento adquirido a través del contacto diario con la tierra y el ganado. Lo que hacía falta eran ganas de trabajar y, como decía uno de los testigos, «estar atento a cuándo se abría la ventana de oportunidad». Una inversión puntual en el momento adecuado podía cambiar la trayectoria de la familia. La salud y la fuerza de trabajo eran el elemento decisivo: cualquier dolencia grave podía hacer tambalear el proyecto.

Los giros que narran estas familias en su trayectoria intergeneracional no son giros que se van gestando despacio, casi imperceptibles, sino puntos de inflexión, momentos de aceleración y de condensación de transformaciones, que les ponen contra las cuerdas y les obligan a ajustar el rumbo de su trabajo y su vida. Desde aquel primer periodo, más manual y artesanal, que los relatos sitúan en los años cincuenta, marcado por jornadas largas y trabajos durísimos, se pasó a un sector cada vez más tecnificado y orientado a la producción en masa. Las formas de alimentar a los animales, de tener al ganado o de cultivar la tierra se transformaron en procesos estandarizados y protocolizados que permitían producir mucho más y mucho más rápido. Y durante unos años, con un buen rendimiento económico.

Con el paso de los años, esta orientación a la producción en masa se intensificó aún más. Las empresas proveedoras, de pienso, por ejemplo, imponían protocolos estrictos, los márgenes de ganancia se hacían cada vez más pequeños y las posibilidades de hacer de más y de menos, de dar un toque personal al trabajo, quedaban reducidas a la mínima expresión. Los precios (y, por lo tanto, los beneficios) se estancaron mientras las exigencias de producción crecían, y la calidad de los productos no aumentaba y, en algunos ámbitos, incluso descendía. En todo esto, había un elemento que persistía para las tres familias: en paralelo a la producción masiva, mantenían un huerto y algunos animales para el autoconsumo, criados como antes, como un hilo de continuidad con el pasado y una garantía de calidad alimentaria, por lo tanto, un hilo de continuidad también hacia el futuro. Los nietos de la primera generación de entrevistados, de pequeños, se criaron alimentados con la mejor calidad que podían producir, rodeados de campos y animales, y lo que iba a la cadena alimentaria de producción masiva era el producto de la empresa, pero no algo que se consumía en casa.

Hacia finales de los años noventa e inicios del nuevo siglo, este modelo de producción en masa se volvió cada vez más insostenible. Las familias hablaban de jornadas de catorce horas que, a pesar del esfuerzo, no permitían vivir dignamente. Y es aquí donde sus trayectorias divergen: una familia abandonó del todo la actividad agrícola y ganadera; otra se reconvirtió, dejando atrás la producción masiva de cerdos y pollos para apostar por una granja propia de huevos y pollos, vendidos directamente y complementados con una tienda de productos agrícolas locales, a la vez que todavía crían algunos cerdos para circuitos más masificados; y la tercera paró la actividad durante quince años, hasta que la tercera generación, reenganchando a la segunda, la retomó con una producción de proximidad, más artesanal y fuera de los circuitos masivos (Hernando, 2014; Alessandrini, 2024).

4.2. Segundo giro: retorno modificado a la artesanía y la proximidad

En este contexto, las familias explican cómo, desde hace veinte años, han podido encontrar en la producción alimentaria de kilómetro cero una nueva vía a explotar. El aumento de interés por el consumo de proximidad, el interés creciente

por saber de dónde vienen la carne y las verduras que se consumen por parte de algunos sectores de la población han abierto una rendija para pequeños negocios que quieren diferenciarse. Pero ninguna de las familias ha optado por obtener el sello oficial de ecológico. El cálculo es meramente económico: el coste no compensa los beneficios. Prefieren basarse en la confianza directa con el consumidor y en unas garantías de producción propias, que han terminado por convertirse en marca de la casa. Saben que si el producto no es de calidad, la clientela no volverá.

Aun así, esta apuesta por la calidad y la proximidad se ha ido encontrando, cada vez más, con una paradoja que ahora mismo los lleva hacia el tercer giro. En un momento en el que se reclama impulsar la transición energética y ecológica, las normativas, cada vez más exigentes, establecen requisitos que solo las grandes empresas pueden permitirse implementar. Los procesos de etiquetado, envasado, higienización, que a la vez comportan indirectamente un mayor uso de plástico, de embalaje y de conservantes para garantizar las fechas de caducidad, parecen remar en la dirección opuesta a la producción de proximidad y de calidad de toda la vida en un contexto de sostenibilidad ecológica. Las familias viven esta contradicción como uno de los grandes obstáculos de su trabajo. Una persona de la segunda generación de una de las familias lo expresaba con contundencia: «Para las grandes empresas, como xx o yy, un pequeño productor no hace daño, dos pequeños productores tampoco, pero si somos muchos y hacemos producto de calidad, ellos pierden un trozo del pastel. Y, por avaricia, porque no conocen límites, son capaces de forzar cambios de normativa, hacer grandes instalaciones e inversiones, incluso de asumir pérdidas, para ahogarnos hasta que desaparezcamos, para quedarse con todo el pastel y no dejarnos ni una migaja».

4.3. Tercer giro: diversificación hacia el sector servicios

«Experiencias de proximidad mientras comemos productos de grandes superficies».

Con esta cita de una de las conversaciones encontramos un diagnóstico que, a pesar de la diversidad de valoraciones entre las familias, es bastante compartido entre ellas. Con estas palabras, introducimos el último giro que hemos podido identificar en este estudio.

Por ahora, las tres familias se encuentran iniciando una nueva etapa. Tras la asfixia provocada por el agotamiento, por la burocracia y por unas normativas difíciles de asumir, se abren a caminos alternativos. A pesar de mantener un pie en el sector primario, empiezan a estirar el otro hacia el sector terciario, ofreciendo servicios y experiencias (Pine y Gilmore, 2011; Trubek, 2008).

Una de las familias ha decidido no centrarse en la producción de carne, para concentrarse cada vez más en la elaboración de un licor por maceración, acompañando la producción y comercialización de talleres alrededor de las hierbas aromáticas y actividades diversas alrededor de este licor, incluyendo actividades de cohesión de grupo para empresas, entre otros –una combinación que aporta más rentabilidad al modelo de negocio. Otra apuesta para ofrecer experiencias de «baños de bosque», e incluso combinarlos con degustaciones de cultura (música y danza) y de alimentos de proximidad, ofreciendo así experiencias que combinen naturaleza y cultura. La tercera todavía se encuentra en un momento de incertidumbre: no sabe si especializarse en maquinaria agrícola y servicios vinculados a la misma o si reconvertirse al turismo rural. Actualmente, se encuentran bastante perdidos y buscan una forma de reinventarse que les asegure el futuro.

Este nuevo momento coincide con la llegada a la madurez de la tercera generación, que en el caso de estas familias se mueve entre los veinte y muchos y los cuarenta y pocos años. La presentan unánimemente como la edad de las grandes decisiones (las que ya han tomado recientemente o las que todavía deben tomar): continuar o no con el proyecto familiar y, sobre todo, cómo hacerlo. Las sensibilidades de esta generación se inclinan hacia la proximidad, la sostenibilidad y el valor añadido de ofrecer experiencias, pero topan con las limitaciones normativas y de mercado. No tienen ganas de luchar contra molinos de viento ni de dejarse «la piel» como sus padres y abuelos y sienten que han recibido claramente el mensaje por parte de administraciones y grandes productores de que, a pesar del discurso oficial, no son bienvenidos. El futuro es incierto y, a la vez, aún alberga algunas posibilidades. Una persona de esta generación lo resumió diciendo: «ahora quieren que hagamos un parque temático de la vida de campo, y están dispuestos a pagar por una cata de vinos, de ratafías, de quesos que después no consumirán en el día a día, porque la comida de la familia la compran en el Bon Àrea (ríe). Pero si lleva la etiqueta de kilómetro cero, pues todo bien, ¿no?».

5. Discusión y conclusiones

Las trayectorias descritas revelan una tensión persistente entre continuidad y transformación arraigada en factores económicos, políticos y legales. Nos encontramos ante una cuestión, una encrucijada, demasiado poco tematizada, de decisiones colectivas: qué modelo de país en relación con la tierra, el campesinado y la ganadería queremos y cómo queremos que se alimente. El campesinado familiar opera en un marco de regulaciones, estructuras de mercado y políticas públicas que determinan qué es viable producir, cómo comercializar y con qué márgenes. Tras trabajar en esta investigación con las familias que han participado en el estudio, parece prudente concluir que el modelo de campesinado familiar aún tiene un gran valor simbólico en el ámbito del discurso, pero no es en absoluto fomentado en las prácticas de las políticas públicas.

Si nos enfocamos en los giros que justo trazábamos y que responden, aproximadamente, a las trayectorias de las tres generaciones analizadas, nos encontramos que el primer giro, marcado por la tecnificación, significó una modernización que prometía rendimiento y eficiencia, pero que incrementó dependencias: a la maquinaria, al crédito y a los proveedores de elementos de producción (semillas, piensos, abonos, energía, piezas de repuesto). Durante el final del franquismo y la transición, el marco normativo era relativamente laxo y permitía una cierta libertad de actuación. Con el paso de los años, especialmente a partir de la integración en la Comunidad Económica Europea, las regulaciones sanitarias y medioambientales establecieron estándares más exigentes que redujeron los márgenes de autonomía y requirieron inversiones adicionales. En paralelo, la concentración de la distribución reforzó una lógica productivista orientada a volumen y precio que a menudo escapaba al control del productor pequeño o medio.

El segundo giro, hacia la artesanía y la proximidad, presenta una respuesta orientada a recuperar valor añadido por la vía de la calidad, la trazabilidad y la venta directa. Aun así, esta estrategia topa con barreras reguladoras crecientes y asimetrías de mercado. Cuando la etiqueta «local» o «kilómetro cero» convive con grandes campañas comerciales, el pequeño productor tiene que soportar costes y requisitos para diferenciarse, mientras compite con actores con más recursos que pueden apropiarse del relato territorial.

Finalmente, el tercer giro, el de la diversificación hacia el sector servicios, evidencia la necesidad de generar nuevos ingresos sin abandonar del todo la producción. La apertura al público de granjas, catas y talleres genera oportunidades, pero desplaza parte del tiempo productivo hacia tareas de acogida, comunicación y gestión, hibridando el sector primario con el terciario, sobre todo en el ámbito del turismo y el ocio. Esta terciarización parcial no es accesorio: es una adaptación a un entorno que remunera insuficientemente el producto primario y que premia la experiencia. La pregunta de fondo es política: ¿queremos un sistema alimentario que dependa de estos complementos para sostener la producción de los pequeños productores locales? ¿No hay maneras de favorecer que sigan trabajando en aquello que saben y quieren hacer, devolviendo parcialmente la posibilidad de producir lo que comemos a las familias campesinas y ganaderas?

En conjunto, y para ir acabando, podemos decir que a día de hoy nos encontramos frente a una hibridación estructural del mundo agrario: combinaciones de producción, venta de proximidad y servicios que buscan estabilizar rentas en un marco de regulaciones más exigentes y poder de mercado concentrado. La continuidad del campesinado –como actividad económica y como infraestructura alimentaria– depende menos de los relatos sobre la tradición y más de decisiones públicas sobre precios e intermediarios, compras públicas que prioricen proximidad y calidad, requisitos sanitarios proporcionales a la escala productiva y apoyo efectivo a la transformación y comercialización a pequeña escala. No se trata de preservar una imagen idealizada de la vida rural, sino de asegurar que producir alimentos en pequeño y medio formato sea viable con reglas claras y justas para quienes producen y para quienes comen.

Referencias bibliográficas

AYUNTAMIENTO DE MANRESA; CONSEJO COMARCAL DEL BAGES (2021). *Diagnosi de l'entorn rural de la comarca del Bages i proposta de línies d'actuació*. Manresa: CCB – Ayuntamiento de Manresa [en línea]. Disponible en: <https://www.diba.cat/documents/186930664/347716961/3.Diagnosi-municipis-rurals-Bages-i-propostes.pdf/3597b2d3-3d8e-d65a-0e5b-f4bca105205b?t=1687945613208>

- ALESSANDRINI, Mirta (2024). «Short Food Supply Chains (SFSCs) in the Current EU Food Legislation». EN: *Regulating Short Food Supply Chains in the EU*, págs. 115-129. Cham: Springer. DOI: https://doi.org/10.1007/978-3-031-69390-8_6
- ATKINSON, Robert (1998). *The Life Story Interview*. Thousand Oaks (California): Sage. DOI: <https://doi.org/10.4135/9781412986205>
- BERTAUX, Daniel (2005). *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- CABALLÉ RIVERA, Alba (1997). «Dona i reestructuració de les àrees rurals: l'agroturisme al Berguedà, al Bages i al Solsonès». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, n.º 30, págs. 39-64.
- DIPUTACIÓ DE BARCELONA (2021). *Informe econòmic local Província de Barcelona 2021*. Osona Biocircular. Barcelona: Diputació de Barcelona
- DIPUTACIÓ DE BARCELONA (2023). «Osona acull el primer espai test ramader de Catalunya». *Diputació de Barcelona, BCN Agraria* [en línia]. Disponible en: <https://www.diba.cat/ca/web/bcn-agraria/-/osona-acull-el-primer-espai-test-ramader-de-catalunya#:~:text=L'espai%20test%20inaugurat%20es,exclusivament%20en%20el%20sector%20agrícola>
- FUCHS-HEINRITZ, Werner (2005). *Biographische Forschung: Eine Einführung in Praxis und Methoden. 3., überarbeitete Auflage*. Wiesbaden: Springer VS. <https://doi.org/10.1007/978-3-322-93733-9>
- GENERALITAT DE CATALUÑA (s. d.). Asociación por el Desarrollo Rural de la Catalunya Central (Grupo Leader). Página web. Barcelona: Departamento de Acción Climática, Alimentación y Agenda Rural [en línia]. Disponible en: <https://www.catcentral.cat>
- GENERALITAT DE CATALUÑA (2013). «Decret 24/2013, de 8 de gener, sobre l'acreditació de la venda de proximitat de productes agroalimentaris». *Diario Oficial de la Generalitat de Catalunya* (DOGC), 6290, 10/01/2013 [en línia]. Disponible en: <https://portaljuridic.gencat.cat/ca/document-del-pjur/?documentId=625113>
- HALBWACHS, Maurice (1992 [1950]). *ON Collective Memory* (Coser, L. A.; trad.). Chicago: University of Chicago Press.
- HERNANDO, Isabel (2014). «Patrimonio Cultural y Quesos Artesanos. El Paquete Higiene y Flexibilidad - Barreras competitivas». *RIIPAC. REVISTA SOBRE PATRIMONIO CULTURAL: REGULACIÓN, PROPIEDAD INTELECTUAL E INDUSTRIAL*, n.º 4, págs. 130-146 [en línia]. Disponible en: <https://ideas.repec.org/a/erv/riipac/y2014i401.html>
- HINRICHS, C. Clare (2000). «Embeddedness and Local Food Systems: Notes on Two Types of Direct Agricultural Market». *Journal of Rural Studies*, vol. 16, n.º 3, págs. 295-303. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(99\)00063-7](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(99)00063-7)
- IDESCAT (2020). *Censo agrario 2020: Osona*. Barcelona: Instituto de Estadística de Catalunya [en línia]. Disponible en: <https://www.idescat.cat/pub/?id=censag&n=99&geo=com:24>.
- KAISER, Karen (2009). «Protecting Respondent Confidentiality in Qualitative Research». *Qualitative Health Research*, vol. 19, n.º 11, pág. 1632-1641. DOI: <https://doi.org/10.1177/1049732309350879>
- LOBLEY, Matt; BAKER, John R.; WHITEHEAD, Ian (2010). «Farm Succession and Retirement: Some International Comparisons». *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, vol. 1, n.º 1, págs. 49-64. DOI: <https://doi.org/10.5304/jafscd.2010.011.009>
- MARSDEN, Terry K.; BANKS, Jo; BRISTOW, Gillian (2000). «Food Supply Chain Approaches: Exploring their Role in Rural Development». *Sociologia Ruralis*, vol. 40, n.º 4, págs. 424-438. DOI: <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00158>
- MURDOCH, Jonathan; MARSDEN, Terry K.; BANKS, Jo (2000). «Quality, Nature, and Embeddedness: Some Theoretical Considerations in the Context of the Food Sector». *Economic Geography*, vol. 76, no. 2, págs. 107-125. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1944-8287.2000.tb00136.x>
- NOY, Chaim (2008). «Sampling Knowledge: The Hermeneutics of Snowball Sampling in Qualitative Research». *International Journal of Social Research Methodology*, vol. 11, n.º 4, págs. 327-344. DOI: <https://doi.org/10.1080/13645570701401305>

- OBSERVATORIO SOCIOECONÓMICO DE OSONA (2025). *7è Informe de competitivitat de la comarca d'Osona i el Lluçanès*. Vic: Observatori – Creació [en línea]. Disponible en: <https://www.observatorisocioeconomicosona.cat/gestio/arxius/7informecompetitivitat.pdf>
- PINE, B. Joseph; GILMORE, James H. (2011). *The Experience Economy. Updated ed.* Boston (Massachusetts): Harvard Business Review Press.
- PUJADAS MUÑOZ, Juan José (2002). *El método biográfico: lo uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Cuadernos Metodológicos. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- RENTING, Henk; MARSDEN, Terry K.; BANKS, Jo (2003). «Understanding Alternative Food Networks: Exploring the Role of Short Food Supply Chains in Rural Development». *Environment and Planning A*, vol. 35, n.º 3, págs. 393-411. DOI: <https://doi.org/10.1068/a3510>
- RIESSMAN, Catherine Kohler (2008). *Narrative Methods for the Human Sciences*. Los Ángeles: Sage.
- TOLICH, Martin (2004). «Internal Confidentiality: When Confidentiality Assurances Fail Inside a Research Setting». *Qualitative Sociology*, vol. 27, n.º 1, págs. 101-106. DOI: <https://doi.org/10.1023/B:QUAS.0000015546.20441.4a>
- TRUBEK, Amy B. (2008). *The Taste of Place: A Cultural Journey into Terroir*. Berkeley: University of California Press.
- VAN DER PLOEG, Jan D. (2012). *The new peasantries: struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization*. Routledge. DOI: https://doi.org/10.1111/j.1471-0366.2011.00323.x?urlappend=%3Futm_source%3Dresearchgate.net%26medium%3Darticle
- VÀZQUEZ, Lúcia (2020). *Guía para la venta de proximidad de los productos agroalimentarios y agrarios*. 3.ª ed. Agencia Catalana de Seguridad Alimentaria [en línea]. Disponible en: https://acsa.gencat.cat/web/.content/Documents/eines_i_recursos/guia_practiques_castellano/gpch_venta_proximidad.pdf
- WILES, Rose; CROW, Graham; HEATH, Sue; CHARLES, Vikki (2008). «The Management of Confidentiality and Anonymity in Social Research». *International Journal of Social Research Methodology*, vol. 11, n.º 5, págs. 417-428. DOI: https://doi.org/10.1080/13645570701622231?urlappend=%3Futm_source%3Dresearchgate.net%26medium%3Darticle
- WILSON, Geoff A. (2001). «From Productivism to Post-Productivism... and Back Again? Exploring the (Un)changed Natural and Mental Landscapes of European Agriculture». *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 26, n.º 1, págs. 77-102. DOI: https://doi.org/10.1111/1475-5661.00007?urlappend=%3Futm_source%3Dresearchgate.net%26medium%3Darticle

Cita recomendada: CANTÓ-MILÀ, Natàlia. «En relación con la tierra. Tres generaciones de campesinado catalán en la Cataluña Central». *Oikonomics* [en línea]. Noviembre 2025, n.º 25. ISSN 2339-9546. DOI: <https://doi.org/10.7238/o.n25.2509>



Natàlia Cantó-Milà

ncantom@uoc.edu

Profesora agregada de los Estudios de Artes y Humanidades de la UOC

Es socióloga, doctora en ciencias sociales y profesora agregada en los Estudios de Artes y Humanidades de la Universitat Oberta de Catalunya. Su investigación aborda la relación entre emociones, tiempos y vida social, con especial atención a los vínculos entre cultura, memoria e imaginarios de futuro. Combina enfoques cualitativos –historias de vida, etnografía y análisis narrativo– con una mirada orientada a comprender la duración de las experiencias y sus efectos en los territorios y en los vínculos sociales. En los últimos años ha trabajado en imaginarios de futuro, curas y sostenibilidad, así como en los cambios recientes del sector primario y en las prácticas de proximidad en Cataluña. Ha publicado artículos y capítulos académicos, y participa en proyectos de investigación y de transferencia con instituciones y comunidades locales.

Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES.



ODS



Dossier: «Ruralidades en transición» coordinado por Soledad Morales Pérez

INNOVACIÓN EN SALUD

¿Puede la tecnología mejorar el acceso a los servicios sanitarios en zonas rurales?

Eduard J. Àlvarez-Palau

Universitat Oberta de Catalunya (UOC)

Cristian Castillo

Universitat Oberta de Catalunya (UOC)

Oriol Yuguero Torres

Hospital Universitario Arnau de Vilanova y Universitat Oberta de Catalunya (UOC)

RESUMEN Este artículo aborda la brecha entre la universalidad del derecho de acceso al sistema sanitario y el acceso efectivo en zonas rurales. Presentamos doce iniciativas tecnológicas que permitirían aportar mejoras en la prestación de servicios, categorizadas mediante un marco conceptual que considera la tipología tecnológica, el grado de madurez, el tipo de atención requerida y el nivel de urgencia. El objetivo final es lanzar un debate público sobre las potenciales transformaciones que serán necesarias para garantizar la equidad de acceso sin incrementar la huella ambiental ni el coste unitario, y reflexionar sobre las implicaciones que esto tendría en términos económicos, operativos y de políticas públicas.

PALABRAS CLAVE sistema sanitario; cobertura universal; zonas rurales; tecnología; equidad territorial

INNOVATION IN HEALTHCARE

Can technology enhance access to healthcare services in rural areas?

ABSTRACT This article examines the gap between the universal right to healthcare and its actual accessibility in rural areas. We present twelve technological initiatives that could enhance service provision, categorized using a conceptual framework that considers the type of technology, maturity level, main type of care and urgency. The primary aim is to foster a public debate on the transformations needed to ensure equitable access without increasing environmental impact or unit costs, and exploring their implications in economic, operational, and public policy terms.

KEYWORDS healthcare system; universal coverage; rural areas; technology; territorial equity

Introducción

El principio de universalidad en la prestación de servicios sanitarios en España es relativamente reciente. La Ley 14/1986, General de Sanidad reconoció el derecho a la atención sanitaria de todos los españoles y de los residentes extranjeros, y asentó las bases del actual Sistema Nacional de Salud. Antes de esta reforma, el sistema diferenciaba entre trabajadores –y sus beneficiarios– y el resto de la población. El primer colectivo estaba protegido por un seguro obligatorio o por mutualidades, mientras que el resto dependía de la beneficencia, con consecuencias notables de desigualdad social y territorial (Tamayo, 1993).

Ahora bien, una cosa es la universalidad en la prestación del servicio, y otra es llevar a cabo la prestación de manera homogénea para el conjunto de la población. Es innegable que una mayor densidad poblacional permite ofrecer servicios públicos de forma más eficiente. Esta es una cuestión ampliamente estudiada por la literatura (Hortas-Rico y Solé-Ollé, 2010). Cuanta más gente requiere un servicio, las economías de escala permiten ofrecerlo con un menor coste per cápita. Pero no es solo esto. Un ciudadano de un barrio de una ciudad densamente poblada es más susceptible de disponer de un Centro de Atención Primaria (CAP) cerca de donde vive que un ciudadano de un pequeño pueblo rural de montaña. La realidad muestra que un ciudadano de Hospitalet de Llobregat –una de las ciudades más densamente pobladas de Europa– dispone de un CAP con servicio durante 12 horas al día, mientras que uno de Escarlarre tiene que ir a la Guingueta d'Àneu, donde dispone de servicio solo durante tres horas al día, dos días a la semana. Probablemente haya una dotación per cápita más grande en el municipio del Pallars, pero es evidente que las urgencias vienen cuando vienen, y en este sentido están más tiempo desatendidos. La cuestión subyacente es que en Cataluña casi 700 municipios de los 947 se consideran rurales, y concentran aproximadamente un 10 % de la población.

Si prestamos atención en el modo como se accede al sistema sanitario, también encontramos muestras de desigualdad territorial. Como indicábamos anteriormente, en ciudades densamente pobladas se puede ir andando al CAP más próximo, cosa que facilita la logística en caso de urgencia. En municipios rurales hay una probabilidad elevada de tener que emplear un vehículo para acceder a los servicios sanitarios, y no siempre se tiene o se está en disposición de usarlo. Este aspecto es crucial. Una persona mayor puede no estar capacitada para conducir, o como mínimo no hacerlo en determinadas condiciones –por ejemplo, durante un episodio de lluvia intensa, nieve o por la noche. Y en estos casos el acceso al servicio sanitario se complica. Una visita rutinaria de control al médico puede convertirse en un auténtico suplicio. Dado que no es un servicio urgente, no se puede emplear el sistema de emergencias médicas, cosa que puede acabar dejando a la persona desatendida. Estaríamos ante un claro ejemplo de marginación espacial por no tener satisfechas las necesidades de movilidad (Herce, 2009).

En este contexto, universalizar el acceso efectivo al servicio presenta retos evidentes. La respuesta, probablemente, requiere actualizar el marco regulador, revisar la organización administrativa, capacitar a los profesionales y hacer un uso más intensivo de la tecnología. Este artículo se centra en este último vector y propone un marco conceptual y doce iniciativas para mejorar el acceso a los servicios sanitarios en zonas rurales de manera más rápida, segura y eficiente. El objetivo es abrir un debate público sobre su viabilidad, la aceptación ciudadana y los cambios legales y organizativos que habría que emprender.

1. Aproximación conceptual

La tecnología puede entenderse, en términos generales, como la aplicación de herramientas y conocimientos –materiales e inmateriales– para resolver problemas humanos. Esta definición, ampliamente utilizada en la literatura, nos permite integrar tanto artefactos físicos como procedimientos, software o formas de organización del conocimiento (Aunger, 2010).

A partir de esta definición extensa, proponemos varias iniciativas innovadoras que permitirían replantear determinados aspectos relacionados con la prestación de servicios sanitarios (tabla 1).

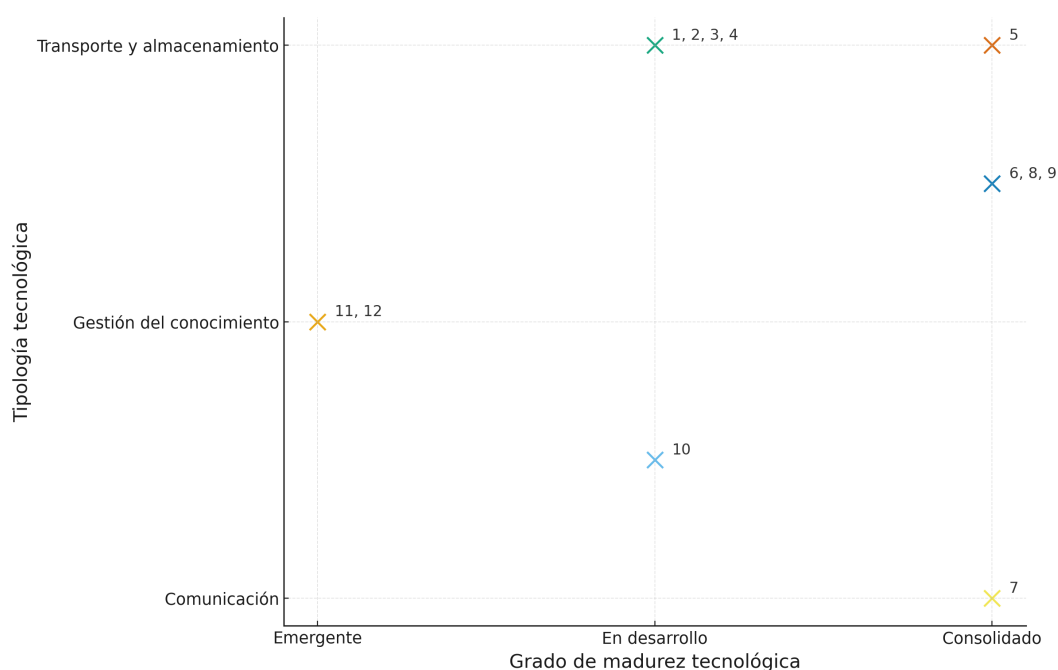
Para definir el marco conceptual de este trabajo, proponemos categorizar las iniciativas anteriores distinguiendo tanto la tecnología como los servicios sanitarios según dos criterios.

En primera instancia, identificamos la tipología tecnológica y, para nuestro contexto, dividimos las iniciativas en tres grandes grupos: comunicación, transporte-almacenamiento y gestión del conocimiento. Por otro lado, consideramos el grado de madurez tecnológica, es decir, el estado de desarrollo de la propia tecnología, que puede ir desde su concepción inicial hasta la comercialización al público objetivo. Para este trabajo consideramos tecnologías emergentes, en proceso de desarrollo o plenamente consolidadas. Si representamos estas iniciativas según estas categorías, obtenemos la figura 1.

Tabla 1. Listado de iniciativas tecnológicas con potencial impacto sobre la prestación de servicios sanitarios

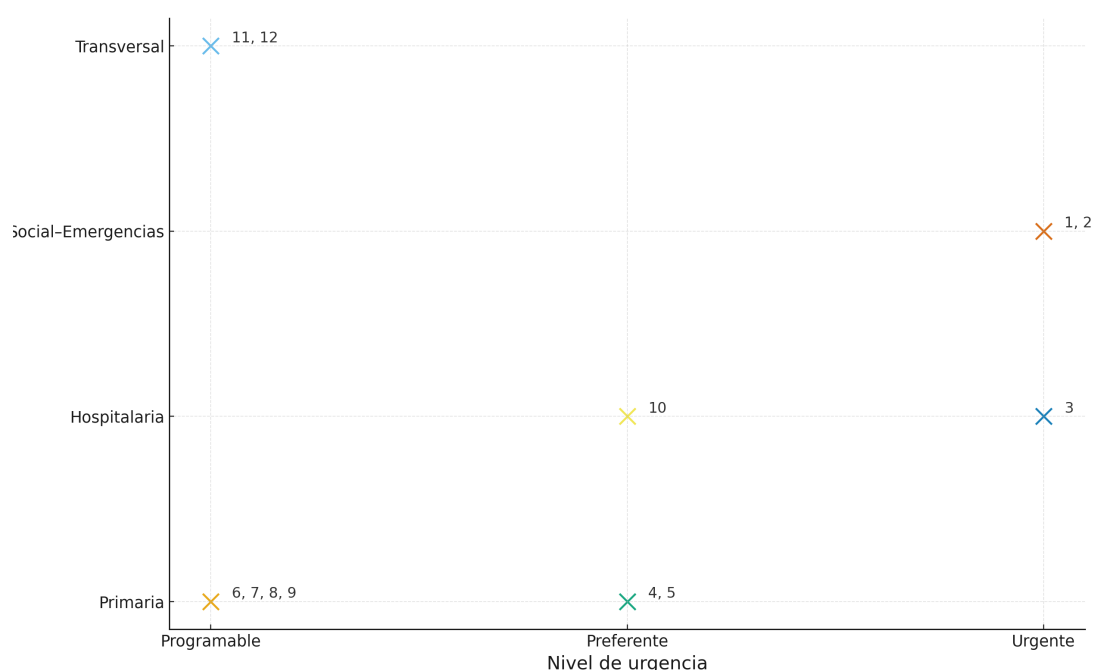
ID	Iniciativa	ID	Iniciativa
1	Aprovisionamiento de equipos o productos con drones en caso de emergencias.	7	Despliegue de la telemedicina para reducir los desplazamientos innecesarios.
2	Localización de personas perdidas con drones (en potencial riesgo).	8	Acercar a los profesionales sanitarios a los pacientes.
3	Aprovisionamiento urgente de medicamentos de farmacia hospitalaria con drones.	9	Acercar a los pacientes a los servicios sanitarios.
4	Transporte de muestras y analíticas con drones desde el punto de extracción hasta el laboratorio.	10	Desarrollar sistemas que permitan una monitorización remota de los pacientes.
5	Despliegue de una red de consignas de medicación supervisadas para recogida en cualquier momento.	11	Desarrollar sistemas de analítica predictiva que permitan prever incidencias.
6	Suministro diario optimizado de las farmacias, farmacias rurales y farmacias hospitalarias.	12	Creación de un gemelo digital del sistema sanitario para poder optimizar los recursos.

Fuente: elaboración propia

Figura 1. Categorización de las iniciativas tecnológicas con potencial impacto sobre la prestación de servicios sanitarios segundos tipología y grado de madurez tecnológica

Fuente: elaboración propia

En segunda instancia, también es importante categorizar los servicios sanitarios. Por eso, usamos dos dimensiones adicionales. En primer lugar, el tipo de atención al cual interpelan principalmente: primaria, hospitalaria, sociosanitaria, social-emergencias o transversal (cuando impacta a varios niveles a la vez). En segundo lugar, el nivel de urgencia predominante con el que se activan: urgente, preferente o programable. La figura 2 sintetiza estas dos dimensiones.

Figura 2. Categorización de las iniciativas tecnológicas con potencial impacto sobre la prestación de servicios sanitarios según tipos de atención y nivel de urgencia

Fuente: elaboración propia

2. Descripción de las iniciativas

A continuación, se presentan las doce iniciativas con una síntesis de la idea, la operativa potencial, la infraestructura necesaria y los principales retos pendientes. El objetivo es ofrecer un manual práctico que pueda ser útil a las administraciones públicas para planificar proyectos piloto y el subsiguiente despliegue de estas iniciativas a escala regional.

2.1. Aprovisionamiento de equipos o productos con drones en caso de emergencias

Clasificación: Transporte y almacenamiento. En desarrollo. Social-emergencias. Urgente.

Los acontecimientos médicos graves ocurren de forma aleatoria en tiempo y espacio. Las personas afectadas pueden estar en cualquier lugar, de forma que no siempre se puede garantizar la accesibilidad. La idea es establecer un puente aéreo rápido desde el centro médico más próximo que permita actuar cuando el tiempo es clave (p. ej., parada cardiorrespiratoria, anafilaxis, ictus). Tecnológicamente, habría que disponer en los centros sanitarios de drones adaptados para poder cargar equipos con kits de emergencia, que podrían ser activados de forma remota por un gestor centralizado que disponga de los permisos y licencias correspondientes. Operativamente, habría que disponer de un vertipuerto en los alrededores del centro, y definir un *U-space* que garantice la provisión de servicios y el cumplimiento de los requisitos normativos de seguridad, operativa y comunicación de los vuelos. En términos de regulación, la situación es más complicada, especialmente cuando implica sobrevolar áreas pobladas –cosa actualmente prohibida para este tipo de aparatos. Además, quedan todavía otros retos a trabajar, como por ejemplo qué pasa en caso de meteorología adversa, la aceptación social y el definir procedimientos de entrega seguros en destino.

2.2. Localización de personas perdidas con drones (en potencial riesgo)

Clasificación: Transporte y almacenamiento. En desarrollo. Social-emergencias. Urgente.

El objetivo es reducir el tiempo de búsqueda de personas perdidas y mejorar la valoración inicial del riesgo en montaña, bosques o costa –especialmente cuando hay riesgos asociados como la hipotermia, la deshidratación, etc. En estos casos, lo ideal sería que los drones se encontraran en una comisaría de policía, en un parque de bomberos o en un edificio de protección civil. Los aparatos tendrían que ir equipados con una cámara termográfica de infrarrojos –que permita detectar la presencia humana– y sistemas de comunicación e iluminación para establecer contacto con las personas a rescatar. Los aspectos operativos, así como los principales retos a resolver, serían similares a los indicados anteriormente.

2.3. Aprovisionamiento urgente de medicamentos de farmacia hospitalaria con drones

Clasificación: Transporte y almacenamiento. En desarrollo. Hospitalaria. Urgente.

Este sistema permitiría acelerar la llegada de medicamentos críticos desde los laboratorios o centros de distribución farmacéuticos a los hospitales que los requieran. Serviría, por ejemplo, para situaciones extremas, como, por ejemplo, suministrar antidotos o medicamentos que requieran personalización, especialmente cuando el tiempo de transporte por carretera sea muy elevado (p. ej., hospitales de montaña). Los retos tecnológicos y operativos serían similares a los identificados en las dos iniciativas anteriores, con la diferencia de que el contenedor a cargar podría necesitar preservar una temperatura determinada o incluso ser refrigerado.

2.4. Transporte de muestras y analíticas con drones desde el punto de extracción hasta el laboratorio

Clasificación: Transporte y almacenamiento. En desarrollo. Primaria. Preferente.

El transporte de muestras y analíticas que se extraen en múltiples centros hacia los laboratorios que las procesan es complejo, puesto que requiere resolver problemas de optimización de rutas diariamente. En entornos de montaña, donde los centros pueden estar en diferentes corredores, la situación es todavía más delicada, pudiendo requerir varias horas para llevar la muestra a su punto de destino. El uso de drones permitiría realizar estos trayectos de forma directa, asegurando que las muestras lleguen en el mínimo tiempo posible y permitiendo acelerar los análisis y la posterior respuesta médica (p. ej., medicamentos a medida). A pesar de que los retos tecnológicos y operativos son similares a los casos anteriores, aquí habría que sumar la necesidad de disponer de contenedores diseñados para evitar el derrame de las muestras en caso de caída.

2.5. Despliegue de una red de consignas de medicación supervisadas para recogida en cualquier momento

Clasificación: Transporte y almacenamiento. Consolidado. Primaria. Preferente.

Las ciudades y los pueblos grandes disponen de farmacias que abren prácticamente cada día, en algunos casos incluso de forma continuada 24 horas todos los días de la semana. El problema es que, a medida que el pueblo se va haciendo pequeño, el tiempo de apertura de farmacias y farmacias rurales se va reduciendo por una cuestión de rentabilidad económica. Evidentemente, existen farmacias de guardia, pero en muchos casos quedan alejadas de la mayor parte de la población. Habilitar consignas inteligentes supervisadas permitiría depositar la medicación necesaria para los pacientes, de forma que puedan ir a recogerla en cualquier momento, sin tener que estar sujetos al horario de apertura del establecimiento. La infraestructura necesaria sería una consigna con diferentes compartimentos, equipada con sistemas digitales que envían un código a la persona destinataria cuando dispone de un paquete dentro. Esta tecnología ha sido probada de forma continuada para el reparto de entregas del comercio electrónico, y está plenamente operativa.

2.6. Suministro diario optimizado de las farmacias, farmacias rurales y farmacias hospitalarias

Clasificación: Transporte y almacenamiento / gestión del conocimiento. Consolidado. Primaria. Programable.

La logística farmacéutica acostumbra a ofrecer hasta cuatro servicios diarios en zonas urbanas, mientras que en las zonas rurales varía entre los dos servicios diarios y los servicios ocasionales. El nivel de servicio fluctúa dependiendo del

grado de conectividad y de los requisitos específicos de cada establecimiento. Las farmacias rurales tienden a ser los establecimientos con menor cobertura y normalmente dependen de una farmacia de referencia. El uso de sistemas de optimización inteligentes para la gestión de rutas diarias permitiría ampliar el número de establecimientos servidos y el número de veces que pueden recibir medicación, cosa que permitiría mejorar el servicio al paciente final.

2.7. Despliegue de la telemedicina para reducir los desplazamientos innecesarios

Clasificación: Comunicación. Consolidado. Primaria. Programable.

Del mismo modo que el teletrabajo ha ayudado a reducir la movilidad de personas por motivos ocupacionales, la telemedicina puede ayudar a reducir la movilidad por cuestiones sanitarias. Con la proliferación de las plataformas para realizar videollamadas, resulta cada vez más sencillo y económico hacer este tipo de sesiones. Su generalización permitiría limitar la incomodidad de los desplazamientos de muchas personas –especialmente de las que tienen más dificultades para moverse–, o incluso asegurar la prestación del servicio en caso de inclemencia meteorológica. La tecnología está lista para ser utilizada. Obviamente, quedan algunos retos por resolver, principalmente en términos de ciberseguridad, protección de datos y alfabetización digital –especialmente en personas de la tercera edad.

2.8. Acercar a los profesionales sanitarios a los pacientes

Clasificación: Transporte y almacenamiento / gestión del conocimiento. Consolidado. Primaria. Programable.

Para aquellos casos en los que los pacientes tienen que recibir asistencia y les resulta imposible desplazarse, se podría programar el desplazamiento de profesionales sanitarios a domicilio. Operativamente, solo habría que habilitar vehículos equipados con los recursos médicos necesarios y desarrollar algoritmos de diseño de rutas que permitieran optimizar el tiempo de servicio. Habría que determinar qué tipo de profesional tendría que hacer este servicio, qué equipos se requerirían, así como la coordinación de agenda con otros profesionales que se pudieran necesitar. En Castillo *et al.* (2024, 2023) se propone cómo un algoritmo de estas características podría funcionar y se presenta una aplicación práctica.

2.9. Acercar a los pacientes a los servicios sanitarios

Clasificación: Transporte y almacenamiento / gestión del conocimiento. Consolidado. Primaria. Programable.

Este sería el escenario opuesto al anterior. En este caso, se trataría de diseñar un servicio de recogida con furgoneta o minibús que permitiera recoger a un número determinado de pacientes para llevarlos al mismo centro sanitario en una franja horaria determinada. En cierto modo, sería el escalado del sistema actual de recogida y transporte en taxis habilitados. La diferencia radica en el hecho de que el uso de algoritmos optimizados de diseño de rutas permitiría maximizar el número de personas transportadas, evitando así desplazamientos individuales.

2.10. Desarrollar sistemas que permitan una monitorización remota de los pacientes

Clasificación: Comunicación / gestión del conocimiento. En desarrollo. Hospitalaria. Preferente.

En muchas ocasiones, los pacientes que han tenido complicaciones clínicas y han sido debidamente tratados, permanecen en los hospitales en observación, ocupando camas necesarias para otros tipos de urgencias. En estos casos, se podría trasladar de vuelta a los pacientes a sus domicilios o a los centros sociosanitarios, e instalar un sistema de monitorización de ciertas constantes vitales que permitiera a los facultativos de guardia de los hospitales ir siguiendo la evolución de forma remota. En caso de que todo siguiera el curso normal, no habría que tomar ninguna acción más que el desmontaje de los equipos al pasar el tiempo prudencial de observación. En caso de que algún indicador mostrara una complicación, el facultativo podría activar un protocolo logístico para llevar al paciente al hospital de forma urgente.

2.11. Desarrollar sistemas de analítica predictiva que permitan prever incidencias

Clasificación: Gestión del conocimiento. Emergente. Transversal. Programable.

El uso de la inteligencia artificial está abriendo un nuevo abanico de posibilidades en cuanto al tratamiento de datos de todo tipo. En términos sanitarios, se podrían entrenar modelos a partir de patrones identificados previamente, que

permitan entender la evolución clínica comunitaria sobre la base de, por ejemplo, fenómenos ambientales. Olas de calor extrema, episodios de contaminación del suelo y/o del agua, contaminación ambiental, etc., pueden llevar asociados repuntes de determinadas dolencias en ciertos colectivos. La analítica predictiva entrenada sobre patrones existentes permitiría anticipar estas situaciones y preparar el sistema sanitario en consecuencia.

2.12. Creación de un gemelo digital del sistema sanitario para poder optimizar los recursos

Clasificación: Gestión del conocimiento. Emergente. Transversal. Programable.

Un gemelo digital es una modelización de la realidad de forma virtual que permite contrastar la operativa del servicio ante escenarios diversos. Estableciendo sistemas de monitorización, recogida y tratamiento de datos sobre aspectos diversos de la actividad sanitaria (número de profesionales en activo, número de visitas programadas, número de urgencias, número de camas disponibles, disponibilidad de medicamentos, etc.), se podrían identificar potenciales cuellos de botella y establecer mecanismos de derivación de pacientes o de suministro de medicamentos; por poner algunos ejemplos.

Conclusión

A lo largo de este texto se ha expuesto un conjunto de iniciativas que se nutren de la tecnología para proponer mejoras operativas en la forma en que se está prestando el servicio sanitario actualmente. Su puesta en funcionamiento podría suponer mejoras en la eficiencia operativa, un mejor tratamiento de los pacientes y, en definitiva, una provisión del servicio de mayor calidad.

Sin embargo, la implementación de estas medidas no está exenta de retos. Por un lado, debemos asegurarnos de que las tecnologías estén lo suficientemente desarrolladas y listas para ser implementadas en un entorno real. En segunda instancia, hay que asegurarse de que la legislación y las normativas correspondientes permiten emplear este tipo de sistemas, ni que sea inicialmente en modo de pruebas (o *sandbox* en terminología anglosajona) hasta llegar a una solución de consenso. En tercera instancia, hay que ir construyendo las infraestructuras necesarias que permitan llevar a cabo la operativa de forma idónea. En cuarta instancia, hay que ir preparando a la ciudadanía gradualmente para que la aceptación social del cambio sea gradual. En quinta instancia, se tiene que empezar a formar y capacitar a los profesionales sanitarios para que puedan ir entendiendo las nuevas tecnologías y crear nuevos protocolos clínicos para armonizar los procedimientos correspondientes. En sexta instancia, hay que asegurar que se preserva la privacidad de pacientes y profesionales, a la vez que se prevén mecanismos de defensa frente a ciberataques y otras formas de acceso ilícito a los datos. En definitiva, toda una serie de retos que solo se podrán lograr si se empieza a trabajar de forma gradual y coordinada. Una demora excesiva en la implementación de estos sistemas puede menguar el potencial innovador, dejando que sean otras regiones –y empresas– las que desarrollen los sistemas, quedando así a merced de su voluntad de expandirse o de comercializar los servicios.

Agradecimientos

Este artículo es resultado de un proceso de reflexión iniciado en el marco de una línea de investigación que ha sido parcialmente financiada por la Red UOC Rural.

Referencias bibliográficas

- AUNGER, Robert (2010). «Types of technology». *Technological Forecasting and Social Change*, vol. 77, n.º 5, págs. 762-782. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2010.01.008>
- CASTILLO, Cristian; ALVAREZ-PALAU, Eduard J.; CALVET, Laura; PANADERO, Javier; VIU-ROIG, Marta; SERENA-LATRE, Anna; JUAN, Angel A. (2024). «Home healthcare in Spanish rural areas: Applying vehicle routing algorithms to

health transport management». *Socio-economic planning sciences*, vol. 92, 101828. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.seps.2024.101828>

CASTILLO, Cristian; CALVET, Laura; PANADERO, Javier; ALVAREZ-PALAU, Eduard J.; VIU-ROIG, Marta; JUAN, Angel A. (2023): «Health Care Logistics in Depopulated Mountainous Areas: the case of Lleida's Pyrenees». *Transport Research Procedia*, n.º 71, págs. 109-116. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.trpro.2023.11.064>

HERCE, Manuel (2009). Sobre la movilidad en la ciudad: propuestas para recuperar un derecho ciudadano. Reverté.

HORTAS-RICO, Miriam; SOLÉ-OLLÉ, Albert (2010). «Does urban sprawl increase the costes of providing local public services? Evidence from Spanish municipalities». *Urban studies*, vol. 47, n.º 7, págs.1513-1540. DOI: <https://doi.org/10.1177/0042098009353620>

TAMAYO LORENZO, Pedro A. (1993). «La sanidad pública en España: evolución reciente y perspectivas de futuro». *Boletín de la Facultad de Derecho*, vol. 4, págs. 183-208.

Cita recomendada: ÀLVAREZ-PALAU, Eduard; CASTILLO, Cristian; YUGUERO TORRES, Oriol. «¿Puede la tecnología mejorar el acceso a los servicios sanitarios en zonas rurales?». *Oikonomics* [en línea]. Noviembre 2025, n.º 25. ISSN 2339-9546. DOI: <https://doi.org/10.7238/o.n25.2502>



Eduard J. Àlvarez-Palau

ealvarezp@uoc.edu

Director académico del máster en Dirección Logística. Investigador principal del grupo de investigación URBANLOG. Profesor de los Estudios de Economía y Empresa (UOC)

Doctor en Ingeniería e Infraestructuras del Transporte (UPC), ingeniero de Caminos, Canales y Puertos (UPC), y máster en Dirección de Organizaciones (UOC). Profesor agregado de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC, director académico del máster universitario en Dirección Logística e investigador principal del grupo URBANLOG. Previamente, ha sido investigador posdoctoral en la Universidad de Cambridge, becario de la Comisión Europea (DG MOVE), profesor asociado de la UPC y consultor externo de la UOC. Tiene también experiencia internacional en la dirección de proyectos de ingeniería civil, planificación urbanística y gestión del transporte en la empresa privada.



Cristian Castillo

ccastillo@uoc.edu

Director académico del grado en Administración y Dirección de Empresas. Profesor de los Estudios de Economía y Empresa (UOC)

Doctor en Administración y Dirección de Empresas, tiene un máster en Ingeniería de Organización Industrial y es ingeniero técnico en Electrónica Industrial por la Universidad Politécnica de Cataluña. Actualmente, es profesor agregado de los Estudios de Economía y Empresa en la UOC y director del grado en Administración y Dirección de Empresas. También fue profesor asociado en la Universidad Politécnica de Cataluña durante un año. Anteriormente a su trayectoria docente, acumula doce años de experiencia en el sector privado, en el cual ha ejercido diferentes cargos de dirección de logística. Pertenece al grupo de investigación URBANLOG, y sus intereses de investigación se centran en el terreno de las operaciones logísticas y productivas de las empresas, y en el ámbito de organización de empresas, específicamente en cuanto al cambio organizacional.



Oriol Yuguero Torres

oyuguero@uoc.edu

Director clínico territorial del Servicio de Urgencias del Hospital Universitario Arnau de Vilanova. Investigador principal del grupo de investigación e-RLab (UOC)

Doctor en Medicina por la Universidad de Lérida, tiene un máster en Salud Pública por la Johns Hopkins University y en Bioética por la Universitat de Barcelona. Es médico de familia y ha ejercido siempre en dispositivos de urgencias, y desde 2023 es el jefe del Servicio de Urgencias del Hospital Universitario Arnau de Vilanova de Lérida. Profesor de Bioética de la Universidad de Lérida e investigador del IRBLLEIDA, desde 2023 es también coordinador del grupo de investigación e-RLab de la UOC. En este grupo lidera proyectos sobre inteligencia artificial, urgencia social y bienestar de los profesionales sanitarios. Combina asistencia, docencia e investigación, y su trayectoria se caracteriza por impulsar la innovación en organización y clínica, por dar voz a pacientes y profesionales, y por promover la calidad asistencial y la humanización de la medicina.

Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES.



ODS



Dossier: «Ruralidades en transición» coordinado por Soledad Morales Pérez

UNA VÍA ESTRATÉGICA PARA EL DESARROLLO TERRITORIAL

Emprender con sentido: bienestar financiero y desafíos estructurales del emprendimiento femenino rural

Silvia Rodríguez-Donaire

Profesora de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC

Laura Lamolla

Profesora de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC

Athina Sismanidou

Profesora de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC

Pere Suau-Sánchez

Profesor de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC

RESUMEN El emprendimiento femenino en el entorno rural es una vía estratégica para el desarrollo territorial sostenible, pero también un desafío marcado por desigualdades de género, brechas formativas y limitaciones estructurales. Este artículo, basado en los avances del proyecto FIDER_Rural financiado desde la convocatoria del Research Accelerator Rural de la Red UOC Rural, presenta el contexto y los factores que configuran la relación entre bienestar económico, alfabetización financiera y toma de decisiones estratégicas de mujeres emprendedoras rurales en España. Se abordan cinco ejes clave: experiencias personales de emprendimiento, impacto de la formación financiera, barreras estructurales (digitales, culturales y de acceso a recursos), necesidades formativas específicas y una visión ampliada del bienestar financiero, como, por ejemplo, autonomía y sostenibilidad. A través de una perspectiva cualitativa y multidimensional, se combinan datos de estudios recientes, testimonios directos y buenas prácticas institucionales. Se concluye con algunas propuestas para desarrollar políticas públicas, programas de formación adaptados al territorio y redes de acompañamiento que reconozcan el valor del emprendimiento femenino rural como motor de transformación económica, cohesión social y justicia territorial.

PALABRAS CLAVE bienestar financiero; emprendimiento femenino rural; alfabetización financiera; desigualdades estructurales; formación continua

A STRATEGIC PATH FOR TERRITORIAL DEVELOPMENT

Entrepreneurship with sense: financial well-being and structural challenges of rural female entrepreneurship

ABSTRACT Female entrepreneurship in rural areas is crucial for sustainable territorial development, but it also faces challenges such as gender inequalities, educational gaps, and structural barriers. This article, based on the progress of

the FIDER_Rural project, funded by the Rural UOC Network's Rural Research Accelerator, explores the context and factors influencing the relationships among economic well-being, financial literacy, and strategic decision-making among rural women entrepreneurs in Spain. It addresses five key areas: personal entrepreneurial experiences; the impact of financial education; structural barriers (digital, cultural, and resource access); specific training needs; and a broader view of financial well-being, including autonomy and sustainability. Using a qualitative, multidimensional approach, the study combines recent research, direct testimonials, and institutional best practices. It concludes with proposals for developing public policies, tailored training programmes aligned with local needs, and support networks that recognize rural female entrepreneurship as a driver of economic transformation, social cohesion, and territorial justice.

KEYWORDS *financial well-being; rural female entrepreneurship; financial literacy; structural inequalities; lifelong learning*

1. Un nuevo horizonte rural escrito en femenino

En las últimas décadas, el medio rural ha sido retratado con frecuencia como un espacio en declive: despoblación, envejecimiento o falta de servicios. Sin embargo, desde ese mismo territorio están emergiendo voces, muchas de ellas femeninas, y proyectos que desafían esta narrativa. En este sentido, en España, el emprendimiento liderado por mujeres en zonas rurales ha ido ganando visibilidad y protagonismo, no solo como mecanismo de generación de empleo, sino como una forma de resistir, de transformar y de quedarse.

Según muestra el informe GEM España (2024), existe una tendencia al alza en la participación de mujeres en actividades emprendedoras en el medio rural dentro de España entre 2019 y 2023, destacando una recuperación y crecimiento pospandemia. Según este informe, las mujeres de entre 18 y 64 años representan casi el 4 % de las iniciativas emprendedoras en fase inicial (menos de 3,5 años de vida) en el entorno rural (municipios de menos de 5.000 habitantes). Sin embargo, ese dato esconde realidades desiguales. Así, estas emprendedoras no solo deben enfrentarse a los retos comunes del emprendimiento, sino también a obstáculos estructurales asociados a su género y su contexto territorial: menor acceso a financiación, mayor carga de cuidados, escasa formación financiera y digital y modelos de negocio mayormente centrados en la subsistencia.

El artículo adopta una perspectiva cualitativa y multidimensional, basada en la combinación de investigación académica, experiencias de campo y literatura especializada. El análisis se nutre de datos de estudios recientes, testimonios directos y buenas prácticas institucionales. Es fundamental destacar que, dado su carácter de revisión e investigación basada en el proyecto FIDER_Rural, el estudio no incluye entrevistas primarias realizadas por los autores. En su lugar, utiliza testimonios y citas de mujeres emprendedoras extraídos de fuentes secundarias públicas y verificables (como informes, blogs, artículos de prensa y proyectos institucionales). Por esta razón, todas las declaraciones incluidas a lo largo del texto están referenciadas entre paréntesis, indicando la fuente original y la fecha de publicación. Esto garantiza el rigor académico y la observancia del código ético al respetar la procedencia pública de las declaraciones y la atribución original. Los nombres de las emprendedoras citadas a lo largo del artículo provienen de fuentes periodísticas o de proyectos donde su identidad es visible para la visibilización de sus iniciativas, y, por lo tanto, los testimonios no han sido anonimizados.

Inspirado en el proyecto FIDER_Rural impulsado desde la Red UOC Rural de la Universitat Oberta de Catalunya (2025), el artículo propone una mirada al emprendimiento femenino en el mundo rural, poniendo el foco en un aspecto clave y a menudo invisibilizado: el bienestar financiero. Nuestra tesis central es que el bienestar financiero de las emprendedoras rurales no puede entenderse solo desde las cifras de ingresos o beneficios. Lejos de reducirse al ingreso económico, este bienestar se entiende como la capacidad de decidir con autonomía, de proyectar el futuro del negocio y del hogar, y de vivir sin miedo a la inestabilidad constante. Reconocemos que emprender en el mundo rural implica superar resistencias culturales, barreras formativas, desigualdades estructurales y, a la vez, reconocer enormes potencialidades para transformar los territorios y a quienes los habitan.

Este proyecto se enfoca en la acción y la articulación: uno de sus objetivos principales es vincular universidades, entidades locales y redes de emprendedoras en un ecosistema que fomente la formación continua y la sostenibilidad. Esta perspectiva sistémica refuerza la idea de que el impulso de plataformas regionales en las que se articulen formación, asesoramiento, innovación y visibilización puede tener un efecto multiplicador.

A lo largo del artículo se explorarán distintas dimensiones del emprendimiento femenino en contextos rurales, a partir de un enfoque centrado en visibilizar, comprender y apoyar a las mujeres que están reinventando el futuro desde lo rural. Finalmente, el estudio concluye con una serie de propuestas orientadas a fortalecer la autonomía económica y

el bienestar financiero de estas emprendedoras, sugiriendo la integración de programas con enfoque de género y ruralidad, el fomento de competencias digitales aplicadas a la gestión financiera, y la inclusión de indicadores de bienestar financiero en las políticas de apoyo.

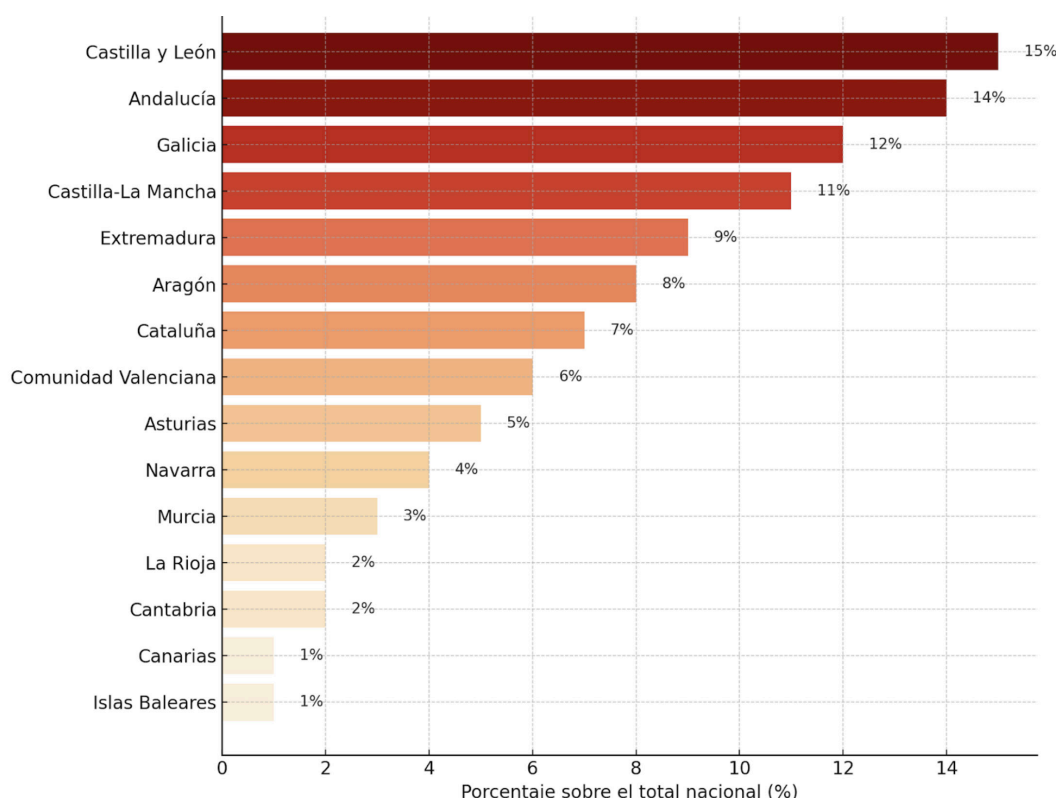
2. Experiencias de mujeres que emprenden desde lo rural

Fuera de las capitales y las ciudades, en pueblos y zonas más dispersas, crece un nuevo tipo de tejido empresarial silencioso, persistente y transformador: el de las mujeres que emprenden desde lo rural. Sus historias no aparecen en los titulares de prensa, pero sí en los cambios cotidianos de sus comunidades, donde el emprendimiento se convierte no solo en una vía de sustento, sino en un motor de creación de oportunidades para otros, y en una forma de vida con sentido.

Mientras que el informe GEM España (2024) sitúa en un 4 % la tasa de emprendimiento femenino en fase inicial en zonas rurales, el informe *Emprendimiento verde de las mujeres y emprendimiento de las mujeres en el ámbito rural* del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO, 2023), permite territorializar esta tendencia, mostrando diferencias significativas entre comunidades autónomas. Esta dualidad de datos revela que el fenómeno no es homogéneo y que los factores territoriales juegan un papel determinante en la configuración del emprendimiento femenino rural en España.

El mapa de calor de la figura 1 revela que las comunidades autónomas con mayor superficie rural y tradición agrícola, como Castilla y León, Andalucía y Galicia, presentan una mayor concentración de emprendimiento femenino en el medio rural. Estas regiones destacan por iniciativas en sectores como la agroalimentación, el turismo rural o la artesanía, en los que las mujeres han encontrado espacios de participación económica y visibilidad social. Esta concentración puede vincularse a una mayor disponibilidad de recursos (tierra, redes comunitarias e infraestructuras locales) y a una mayor institucionalización del apoyo al emprendimiento rural. Por otro lado, en comunidades con menor extensión rural o más urbanizadas, como Baleares y Canarias, la competencia por el acceso a recursos productivos más limitados, junto con la persistencia de estructuras agrarias masculinizadas o la orientación económica hacia el turismo convencional, tienden a reforzar las barreras estructurales que dificultan el acceso de las mujeres al emprendimiento rural.

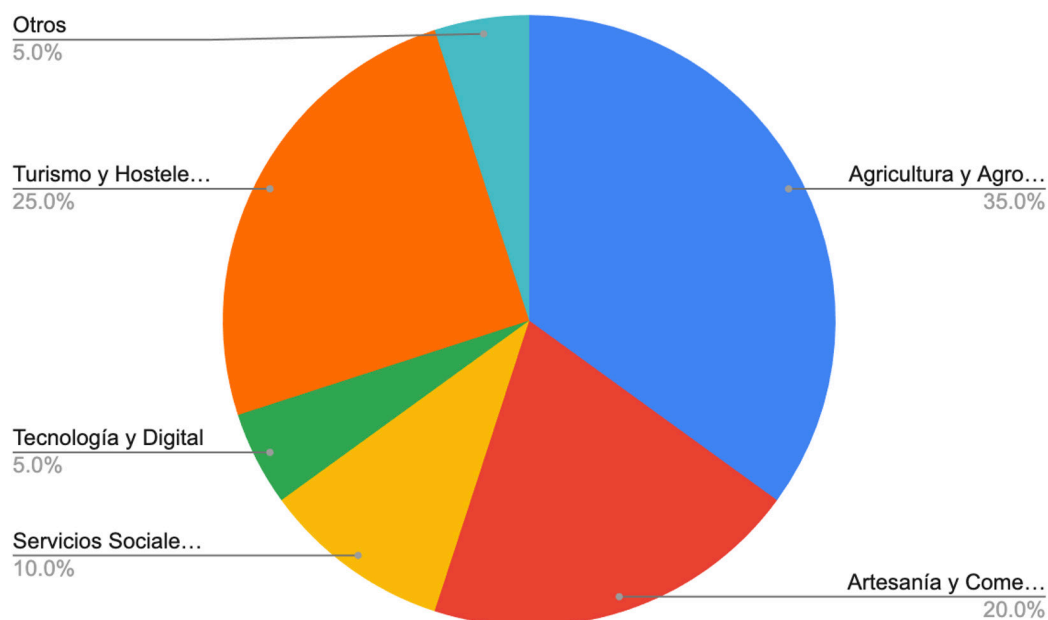
Figura 1. Distribución territorial del emprendimiento femenino rural en España por comunidad autónoma



Fuente: informe MITECO, 2023

Además, según muestra el informe de GEM España (2024), la mayoría de los emprendimientos femeninos en el entorno rural se concentran en sectores primarios, aunque empieza a aparecer una presencia emergente en áreas tecnológicas (figura 2).

Figura 2. Distribución de emprendimientos femeninos por sector en zonas rurales



Fuente: informe GEM España, 2024

Lejos de la imagen tradicional de «la mujer del campo» que se podría derivar de los datos del informe MITECO (2023) y de GEM España (2024), estas emprendedoras rurales encarnan una nueva generación de liderazgos que conjugan innovación, sostenibilidad y resiliencia. Nazaret Mateos, fundadora de EntreSetas en Paredes de Nava de la provincia de Palencia (1.911 habitantes), galardonada con el premio a la Mejor Agricultora Ecológica de Europa en 2022, afirma: «No quería irme del pueblo. Si quería quedarme, tenía que crear mi propio trabajo» (FADEMUR Galicia – Emprendimiento). Su modelo de cultivo sostenible de setas no solo genera empleo local, sino que se integra en proyectos de reforestación en zonas afectadas por incendios.

La digitalización también ha abierto caminos inesperados. Desde Castañares de Rioja (404 habitantes), Mari Cruz Torres ha construido La Despensa de Jabón, una firma de cosmética natural con venta internacional. Ella explica con orgullo: «Empecé en la cocina de casa, vendiendo en ferias. Hoy, tengo una tienda online y mis productos están en varios países» (Cadena SER, 14 de octubre de 2024).

Silvia y Miriam Herrera, desde Peñafiel, provincia de Valladolid (5.085 habitantes), apostaron por el enoturismo con Mérida Wines, un proyecto que combina bodega, alojamiento y restauración. Iniciaron el negocio poco antes de la pandemia y, lejos de rendirse, adaptaron su modelo al nuevo contexto con creatividad y arraigo. En la entrevista publicada en el blog de la Cadena SER (19 de noviembre de 2024), relatan su historia y comentan que «teníamos claro que queríamos aportar algo propio».

Estas historias no son casos aislados. Iniciativas como el programa Emprendimiento sosteNible de FADEMUR Galicia han acompañado a decenas de mujeres que lideran negocios en el ámbito agroalimentario, ecológico, turístico o artesanal (Campo Galego, 1 de agosto de 2024). Una participante del programa en Silleda, provincia de Pontevedra, en Galicia (8.870 habitantes), comentó: «Si no hay oportunidades, las creamos. Pero necesitamos herramientas, no sólo reconocimiento».

En conjunto, las experiencias y datos presentados configuran el emprendimiento femenino rural como una decisión estratégica y vital, más allá de la mera actividad económica.

Detrás de cada una de estas mujeres hay una historia de superación, pero también una decisión estratégica fundamental: emprender para quedarse. El motor principal de estas iniciativas no es solo la maximización del beneficio, sino la búsqueda de la autonomía para decidir, el arraigo en el territorio como forma de resistencia a la despoblación y la generación de un sustento con sentido que beneficie a sus comunidades. Estas motivaciones definen modelos de negocio que priorizan la viabilidad y la estabilidad por encima del crecimiento acelerado, un factor que condiciona directamente su aproximación al bienestar financiero.

En este camino, las decisiones económicas, desde cómo financiar una inversión hasta cómo gestionar recursos del hogar, son tan relevantes como la pasión por el proyecto. Comprender su realidad implica escuchar su voz, reconocer sus necesidades y, de forma crítica, adaptar las políticas de apoyo al contexto rural y de género en el que actúan. Esto es fundamental para transitar del autoempleo precario al emprendimiento sostenible, fortaleciendo el bienestar financiero entendido como la capacidad de vivir con dignidad y control sobre su futuro.

3. Las barreras invisibles

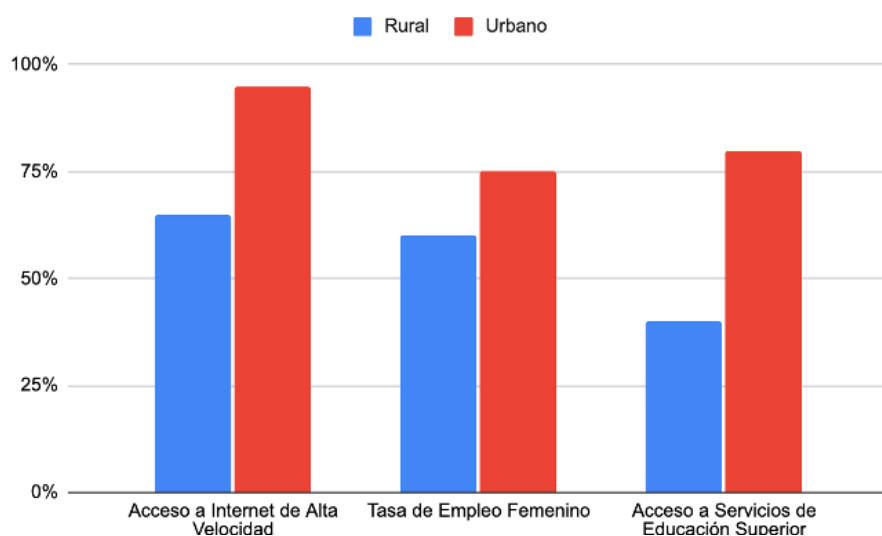
Emprender en el mundo rural siendo mujer no es solo cuestión de tener una buena idea. Implica desafiar un entramado de obstáculos visibles y, sobre todo, invisibles que limitan el desarrollo de muchos proyectos antes incluso de nacer. Estas barreras estructurales no responden únicamente a la falta de recursos financieros, sino que se entrecruzan con factores culturales, educativos, digitales y sociales.

Uno de los principales desafíos es el acceso desigual a la financiación. Tal como exponen Singla y Singla (2021), las emprendedoras rurales se enfrentan a una triple desventaja: informalidad en la gestión, escaso historial crediticio y, en muchos casos, desconocimiento de las condiciones y alternativas financieras disponibles. Esto conlleva una dependencia de fuentes informales de capital como la familia, ahorros o ciertos microcréditos de bajo volumen no institucionalizados, que limita la capacidad de consolidar una operación económicamente viable que permita sostener el proyecto e invertir estratégicamente.

La brecha digital es otra gran barrera. A pesar de los avances en conectividad, muchas zonas rurales todavía tienen dificultades de acceso a internet estable o de formación tecnológica. Como destacaba Mari Cruz Torres, fundadora de La Despensa de Jabón, «hasta que no tuve conexión estable, no podía vender más allá de las ferias» (Cadena SER, 14 de octubre de 2024). La digitalización no es solo una herramienta de crecimiento; es una condición para sostener sus proyectos empresariales.

La figura 3 compara indicadores clave del desarrollo sostenible entre zonas rurales y urbanas en España en 2023. Se observa que las zonas rurales presentan desafíos significativos en infraestructura digital, empleo femenino y acceso a la educación superior, lo que impacta en el desarrollo sostenible.

Figura 3. Indicadores de desarrollo sostenible en zonas rurales en 2023



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Las normas sociales y los estereotipos de género siguen operando en segundo plano, pero con gran fuerza. Como señala Carter (2011), muchas mujeres emprendedoras no son reconocidas como tales en su entorno: sus negocios son percibidos como extensiones del trabajo doméstico o como «ayuda al hogar». Esta percepción resta valor simbólico a su trabajo, limita su acceso a redes profesionales y alimenta la autoexigencia y la invisibilización.

Además, la carga de cuidados continúa recayendo de forma desproporcionada sobre las mujeres rurales. En ausencia de servicios públicos suficientes, muchas compatibilizan el emprendimiento con el cuidado de hijos, personas mayores o la gestión del hogar. Como consecuencia, los negocios suelen diseñarse en función del «tiempo disponible» y no de su potencial de mercado. Esta restricción invisible condiciona el modelo de negocio desde el origen.

Finalmente, la falta de redes de apoyo y formación adaptada a la realidad rural dificulta el acceso a oportunidades de aprendizaje. Según Bhuiyan y Ilevs (2019), las mujeres emprendedoras suelen tener menos acceso a mentoría, formación estratégica o recursos para innovar. Esto se agrava si los programas existentes no se adaptan al territorio, al tiempo disponible o al nivel formativo de base. Una emprendedora gallega participante del programa en Silleda señalaba en la entrada del blog de *Campo Galego* (agosto de 2024): «Te apuntas a un curso de finanzas, pero luego no entiendes nada o te piden que vayas a 100 km de tu casa. Así no es fácil».

En conjunto, estas barreras configuran un sistema en el que las decisiones estratégicas están fuertemente condicionadas por el contexto. Superarlas no depende solo del esfuerzo individual de las mujeres, sino de políticas públicas sensibles al territorio, programas de acompañamiento efectivos y un cambio cultural que reconozca el valor del emprendimiento femenino como un eje central para el desarrollo rural.

4. Bienestar financiero y autonomía, una visión ampliada del emprendimiento rural

El emprendimiento femenino en el entorno rural es, ante todo, una apuesta vital por la autonomía y la permanencia en el territorio. Por esta razón, entender qué significa el bienestar financiero en este contexto va más allá de la mera generación de ingresos o la rentabilidad contable. Lejos de reducirse al ingreso económico, este bienestar se define como la capacidad de decidir con autonomía, de proyectar el futuro del negocio y del hogar y de vivir sin miedo a la inestabilidad constante.

Esta visión ampliada del bienestar financiero se basa en elementos cualitativos que las mujeres emprendedoras priorizan, tales como la estabilidad, el arraigo, la conciliación y la independencia. Como señalan Carter (2011) y Gonçalves *et al.* (2021), las recompensas del emprendimiento en contextos rurales a menudo se miden en términos de control sobre el tiempo, equilibrio familiar y seguridad futura, y no únicamente en el beneficio neto. Este bienestar subjetivo y relacional se considera una «riqueza» que permite dar continuidad a formas de vida con sentido.

La consecución de este bienestar no económico está intrínsecamente ligada a la capacidad de gestionar eficazmente el negocio. No obstante, numerosos estudios, como el de Singla y Singla (2021), confirman que el nivel de alfabetización financiera entre estas emprendedoras sigue siendo bajo, lo que afecta la viabilidad y el rendimiento de los negocios. La situación se agrava por el entrelazamiento entre lo personal y lo profesional, ya que muchas mujeres rurales no separan las finanzas del hogar y del negocio, afectando a su bienestar y a la sostenibilidad del proyecto (Bhuiyan y Ilevs, 2019; Carter, 2011).

Por lo tanto, la educación financiera en este contexto debe enfocarse en la toma de decisiones estratégicas: cuándo endeudarse, cómo fijar precios, cómo evaluar una inversión o cuándo diversificar para transitar del autoempleo precario al emprendimiento sostenible.

Además de las herramientas técnicas, la formación estratégica debe ir acompañada de un ecosistema de apoyo. Las mujeres rurales a menudo carecen de espacios para compartir experiencias y acceder a mentoría. En este sentido, las redes locales y sectoriales se convierten en un recurso potente para el aprendizaje mutuo y el empoderamiento, siendo el capital social tan determinante como el acceso al crédito (Singla y Singla, 2021). Se ha evidenciado que una mayor educación financiera no solo ofrece herramientas, sino también la confianza y autonomía para actuar, transformando el miedo o la dependencia en seguridad en el proyecto.

En definitiva, dada la prioridad de la estabilidad y la autonomía, cualquier política pública o programa de apoyo que busque impulsar el emprendimiento femenino en lo rural debe integrar esta perspectiva de bienestar financiero como autonomía para decidir y vivir con dignidad.

Esta visión exige incorporar enfoques más amplios y cualitativos en la evaluación del emprendimiento femenino. Según el informe de Consumer Financial Protection Bureau (CFPB) (2015), herramientas como el «índice de bienestar financiero» podrían ayudar a capturar estas dimensiones más invisibles pero esenciales. Según el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (28 de agosto de 2020), este se está utilizando en Colombia para medir el bienestar financiero, basado en datos de encuestas y modelos de análisis. Sus resultados han demostrado una mejora en los niveles de bienestar financiero incluso después de la crisis de la pandemia del COVID-19. En España, el Centro de Estudios Financieros (CEFPB) define el bienestar financiero y propone una guía para medirlo, aunque no especifica un índice específico.

Reconocer y medir estos valores es clave para evitar que los programas sigan midiendo el éxito solo en función de ingresos brutos o escalabilidad, una visión reducida que no se ajusta a los modelos de negocio intencionadamente pequeños y sostenibles que ellas eligen.

5. Qué se necesita para seguir avanzando

Si algo han demostrado las mujeres que emprenden en el entorno rural es su capacidad para innovar, resistir y transformar su contexto. Pero también han dejado claro que no pueden –ni deben– hacerlo solas.

La alfabetización financiera continúa siendo una asignatura pendiente. Como señalaban Bhuiyan y Ilevs (2019), no basta con enseñar conceptos generales de economía o contabilidad. Las mujeres rurales necesitan formación contextualizada: cómo gestionar un microcrédito, interpretar un contrato bancario, decidir si conviene constituirse como autónoma o cooperativa, o cómo fijar precios teniendo en cuenta su entorno de mercado. Tal y como decía una participante del programa Emprendimiento sostenible de FADEMUR Galicia: «No quiero hacerme experta en Excel. Quiero saber si estoy ganando o perdiendo dinero y cómo puedo organizarme mejor». La formación debería considerar las condiciones de vida de las emprendedoras: horarios flexibles, contenidos accesibles, metodología práctica, lenguaje claro y modalidades mixtas (presencial y *online*). Este enfoque inclusivo es clave para no dejar fuera a quienes más lo necesitan.

Para lograr el impacto deseado, es crucial impulsar plataformas regionales en las que se articulen de manera coordinada la formación, el asesoramiento, la innovación y la visibilización. Este tipo de ecosistemas, que vinculan entidades locales, redes de emprendedoras y el ámbito académico, demuestran tener un efecto multiplicador en el fomento de la formación continua y la sostenibilidad.

Otro eje fundamental es el acompañamiento. Programas de mentoría intergeneracional o entre pares, como los impulsados por FADEMUR o FEMUR, han demostrado ser eficaces para reducir el aislamiento y aumentar la confianza en la toma de decisiones. También permiten visibilizar referentes femeninos cercanos, lo que incide directamente en la motivación y la continuidad de los proyectos.

Otro elemento clave son las políticas públicas, que tienen un papel estratégico. No se trata solo de ofrecer subvenciones, sino de diseñar programas que integren el enfoque territorial y de género: fomentar el acceso a financiación, digitalización, servicios de conciliación y simplificación administrativa para emprendedoras en pueblos y aldeas. Las iniciativas deben ir acompañadas de una evaluación del impacto con perspectiva inclusiva, para corregir desigualdades estructurales.

También es importante aprender de otros contextos rurales y buenas prácticas que pueden ofrecernos modelos inspiradores. En países como India, Malasia o Sudáfrica, se han implementado programas de microfinanzas integrados con alfabetización digital, mentoría y cooperativismo femenino, con resultados positivos en el bienestar financiero de las mujeres rurales (Bhuiyan y Ilevs, 2019). Adaptar estas experiencias al contexto español puede abrir nuevas rutas de intervención.

Avanzar hacia un emprendimiento femenino rural sostenible necesita más que reconocimiento simbólico; requiere no solo abordar las deudas pendientes en formación, acceso a recursos y reconocimiento institucional, sino también valorar el conocimiento situado de estas mujeres y cocrear con ellas los caminos posibles hacia un futuro con más autonomía, dignidad y oportunidades.

6. Una mirada al futuro

A lo largo de este recorrido, hemos analizado cómo el emprendimiento femenino rural se configura en la intersección de las desigualdades estructurales y las potencialidades de transformación territorial. La evidencia presentada a través

de los cinco ejes clave ha demostrado que el bienestar de estas emprendedoras es un concepto multidimensional, que se ve afectado por las barreras formativas y las resistencias culturales.

Los testimonios recogidos muestran que muchas mujeres identifican su bienestar no tanto con maximizar beneficios, sino con mantener el equilibrio entre su negocio, su vida personal y su arraigo al territorio. Esta visión, cercana a las propuestas del CFPB (2015), pone en el centro el control cotidiano, la capacidad de reacción ante imprevistos, la planificación con sentido y la libertad de elegir.

Una de las principales conclusiones del estudio es que la formación financiera orientada al bienestar financiero y a la toma de decisiones autónomas es clave. Las emprendedoras rurales no demandan solo herramientas técnicas como saber calcular márgenes o gestionar impuestos, sino competencias que les permitan tomar decisiones estratégicas con confianza, negociar con entidades financieras y planificar a largo plazo sin renunciar a sus valores y estilo de vida.

Concretamente, Gonçalves *et al.* (2021) sostienen que el desarrollo de competencias en finanzas digitales puede contribuir significativamente al bienestar financiero, al mejorar la inclusión y la capacidad de toma de decisiones informadas. Esta mejora, sin embargo, depende de que dichas competencias se acompañen de formación adaptada a los contextos rurales y de políticas que aborden las brechas de conectividad y edad. En coherencia con este planteamiento, el proyecto FIDER_Rural pretende entender las necesidades y condiciones de las emprendedoras rurales para darles herramientas que fortalezcan su autonomía y bienestar financiero. Es por ello que se propone una serie de recomendaciones orientadas a fortalecer el emprendimiento femenino en zonas rurales desde una perspectiva de bienestar financiero y equidad de género. En primer lugar, se sugiere la integración de programas de bienestar financiero con un enfoque específico en género y ruralidad dentro de las políticas de desarrollo territorial. Asimismo, se considera clave impulsar el desarrollo de competencias digitales aplicadas a la gestión financiera, entendidas como herramientas fundamentales para promover la autonomía económica de las emprendedoras. Del mismo modo, se plantea la necesidad de incluir indicadores de bienestar financiero en los programas dirigidos al emprendimiento femenino rural, a fin de monitorear de forma más precisa su sostenibilidad y alcance. Finalmente, se destaca la importancia de fomentar redes de apoyo entre mujeres emprendedoras del ámbito rural, que les permitan compartir conocimientos, experiencias y estrategias relacionadas con su bienestar financiero.

Las emprendedoras del medio rural no solo crean empleo: sostienen vida, saberes, redes y cultura. Es por ello que acompañarlas en este camino es una inversión de futuro y de desarrollo territorial.

Referencias bibliográficas

- BHUIYAN, Muhammad Faress; IMLEVS, Artjoms (2019). «Micro-entrepreneurship and subjective well-being: Evidence from rural Bangladesh. *Journal of Business Venturing*». *Journal of Business Venturing*, vol. 34, n.º 4, págs. 625-645. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2018.09.005>
- CADENA SER (2024, 14 de octubre). «FADEMUR: 20 años volcada en la visibilización y profesionalización de las mujeres rurales». *Cadena SER* [en línea]. Disponible en: <https://cadenaser.com/rioja/2024/10/14/fademur-20-anos-volcada-en-la-visibilizacion-y-profesionalizacion-de-las-mujeres-rurales-radio-rioja/>. [Fecha de consulta: 3 de junio de 2025].
- CADENA SER (2024, 19 de noviembre). «Mélida Wines: un ejemplo de emprendimiento liderado por mujeres». *Cadena SER* [en línea]. Disponible en: <https://cadenaser.com/castillayleon/2024/11/19/melida-wines-un-ejemplo-de-emprendimiento-liderado-por-mujeres-radio-penafiel/>. [Fecha de consulta: 3 de junio de 2025].
- CAMPO GALEGO (2024, 1 de agosto). «El proyecto Emprendimiento SosteNible: un escaparate de iniciativas en el rural emprendidas por mujeres». *Campo Galego* [en línea]. Disponible en: <https://www.campogalego.es/el-proyecto-emprendimiento-sostenible-compartiendo-experiencias-un-escaparate-de-iniciativas-en-el-rural-emprendidas-por-mujeres/>. [Fecha de consulta: 3 de junio de 2025].
- CARTER, Sara (2011). «The rewards of entrepreneurship: Exploring the incomes, wealth, and economic well-being of entrepreneurial households». *Entrepreneurship Theory and Practice*, vol. 35, n.º 1, págs. 39-56. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2010.00422.x>

- CONSUMER FINANCIAL PROTECTION BUREAU (CFPB) (2015). «Financial well-being: The goal of financial education». *Consumer Financial Protection Bureau* [en línea]. Disponible en: <https://www.consumerfinance.gov/data-research/research-reports/financial-well-being/>. [Fecha de consulta: 3 de junio de 2025].
- FADEMUR (s.f.). «Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales». *FADEMUR* [en línea]. Disponible en: <https://fademur.es>. [Fecha de consulta: 3 de junio de 2025].
- FIDER_Rural (2025, 14 de marzo). «Empoderamiento y formación financiera y digital para mujeres emprendedoras rurales: un vínculo entre conocimiento y territorio». *UOC* [en línea]. Disponible en: <https://uocrural.research.uoc.edu/es/portfolio/fider-rural-es/>. [Fecha de consulta: 3 de junio de 2025].
- GEM España (2024). «Informe GEM España 2023-2024». *GEM, Observatorio del Emprendimiento de España* [en línea]. Disponible en: <https://www.gem-spain.com>. [Fecha de consulta: 3 de junio de 2025].
- GONÇALVES, Virginia Nicolau; PONCHIO, Mateus Canniatti; BASÍLIO, Roberta Gabriela (2021). «Women's financial well-being: A systematic literature review and directions for future research». *International Journal of Consumer Studies*, vol. 45, n.º 6, págs. 1275-1294. DOI: <https://doi.org/10.1111/ijcs.12673>
- INE (s.f.). «Indicadores de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible». *INE* [en línea]. Disponible en: <https://www.ine.es/dyngs/ODS/es/index.htm>. [Fecha de consulta: 3 de junio de 2025].
- MEJÍA, Diana (2020, 28 de agosto). «¿Cómo se puede medir el bienestar financiero en América Latina?». *Banco de desarrollo de América Latina y el Caribe* [en línea]. Disponible en: <https://www.caf.com/es/blog/como-se-puede-medir-el-bienestar-financiero-en-america-latina/>. [Fecha de consulta: 3 de junio de 2025].
- Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (2023, marzo). «Emprendimiento verde de las mujeres y emprendimiento de las mujeres en el ámbito rural». *Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico* [en línea]. Disponible en: <https://www.miteco.gob.es/es/ministerio/planes-estrategias/igualdad-de-genero/emprendimiento-mujeres-verde-rural-2023.html>. [Fecha de consulta: 3 de junio de 2025].
- OMUNUR (2023, 17 de marzo). «Historia de mujeres rurales emprendedoras». *Omunur* [en línea]. Disponible en: <https://omunur.com/historia-mujeres-rurales-emprendedoras/>. [Fecha de consulta: 3 de junio de 2025].
- SINGLA, Anshika; SINGLA, Anju (2021). «Financial literacy of entrepreneurs: A systematic review». *Managerial Finance*, vol. 48, n.º 9-10, págs. 1352-1371. DOI: <https://doi.org/10.1108/MF-06-2021-0260>

Cita recomendada: RODRÍGUEZ-DONAIRE, Silvia; LAMOLLA, Laura; SISMANIDOU, Athina; SUAU-SÁNCHEZ, Pere. «Emprender con sentido: bienestar financiero y desafíos estructurales del emprendimiento femenino rural». *Oikonomics* [en línea]. Noviembre 2025, n.º 25. ISSN 2339-9546. DOI: <https://doi.org/10.7238/o.n25.2506>



Silvia Rodríguez-Donaire

srodriguezdon@uoc.edu

Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya e investigadora responsable del proyecto FIDER_Rural

Es profesora lectora en los Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) y miembro del grupo de investigación SUMAT (Sustainability, Management and Transport). Su actividad docente y de investigación se centra en la innovación y la sostenibilidad empresarial, con especial énfasis en los sectores aeronáutico y financiero digital. Ha dirigido numerosos trabajos finales de grado y de máster, participa activamente en proyectos competitivos de investigación y es revisora en revistas internacionales en los ámbitos de la gestión, la innovación y la sostenibilidad.



Laura Lamolla Kristiansen

llamollak@uoc.edu

Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya

Es doctora en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad Autónoma de Barcelona. Máster en International Management por la Community of European Management Schools. Licenciada y MBA por ESADE Business School. Es profesora agregada de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC. Sus intereses se centran principalmente en las cuestiones de género en las empresas y en el tiempo de trabajo.



Athina Sismanidou

asismanidou@uoc.edu

Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya

Es doctora en Administración de Empresas, ha publicado investigaciones destacadas en el ámbito de la aviación sostenible y forma parte del grupo de investigación SUMAT (Sustainability, Management and Transport). Es profesora lectora en los Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), especializada en finanzas corporativas, sostenibilidad y transporte.



Pere Suau-Sánchez

psuau@uoc.edu

Estudios de Economía y Empresa y Centro de Investigación en Transformación Digital y Gobernanza de la Universitat Oberta de Catalunya

Es Catedrático en los Estudios de Economía y Empresa y en el Centro de Investigación en Transformación Digital y Gobernanza de la Universitat Oberta de Catalunya, donde también coordina el grupo de investigación SUMAT (Sustainability, Management and Transport). Pere Suau-Sánchez es miembro del consejo editorial de la revista *Nature Scientific Reports* y ha publicado más de 50 artículos de impacto.

Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES.



ODS

